

La Danta en Venezuela: más allá del mito

Denis Alexander Torres

AndigenA

En memoria de **Sheryl Todd** (6 de mayo 1949 – 20 de septiembre 2022), cuya extraordinaria pasión por las dantas fue motivo de inspiración a muchas iniciativas de conservación de estas fascinantes criaturas alrededor del mundo. Su legado de amor por la naturaleza seguirá vivo mientras existan dantas en este planeta.

La Danta en Venezuela: más allá del mito

Denis Alexander Torres

FUNDACIÓN GUAQUIRA

Primera Edición: Ediciones Pietrix, 2024
HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito Legal ME2022000169 (edición impresa)
Depósito Legal ME2022000203 (edición digital)
ISBN: 978-980-18-3002-3
Caracas, Venezuela, 2024.

EDITOR EJECUTIVO
Oscar A. Pietri Pacheco
e-mail: reserva.ecologica@guaquira.net

TEXTO
Denis Alexander Torres
e-mail: torreoso@gmail.com

ILUSTRACIONES
Edwin Chávez
e-mail: edwinchavezaponte@gmail.com
Carlos Alberca
e-mail: caralbeza@gmail.com
Denis Alexander Torres

FOTOGRAFÍAS
Todas por © Denis Alexander Torres, salvo en los casos en que se especifique lo contrario.

FOTO PORTADA
Emmanuel Keller
e-mail: tamby@tambako.ch

FOTO CONTRAPORTADA
John Márquez, © Fundación AndígenA.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Carlos A. Saavedra
e-mail: carlos.canovo@gmail.com

IMPRESIÓN
ALTOLITHO C.A., Caracas.

TIRAJE
500 ejemplares.

Cita sugerida: Torres, D. 2024. La Danta en Venezuela: más allá del mito. Ediciones Pietrix, Venezuela. 180 pp.

AGRADECIMIENTO

A Sergio Sandoval en Colombia, César Barrio-Amorós y Tyler Wenzel en Costa Rica, Olivier Dangles en Francia, Emmanuel Keller "Tambako the Jaguar" en Suiza, Álvaro Barrera en los Estados Unidos de América, Wilson Novarino en Indonesia, Carlos Alberca en España, Raffaele Acconcia, Jorge Manrique, Roger Manrique, Alan Highton, Laura Avalos, Hugo Mata, Adrián Naveda-Rodríguez, Luis Enrique Gámez (Kicke), Edgard Yerena, Edgardo Mondolfi Gudat, Alberto Blanco, Juan Carlos Guerrero, Ingrid Rodríguez y Alexander Blanco de la Fundación Esfera, Martha Sulbarán y Giomar Córdova de la Fundación Guarenas Repano en Venezuela.

A los amigos de La Casa del Tapir - Fundación AndígenA: Stephanie Pearson, Oscar Wilson, Christina Lönnblad, Shunichiro Murata, Silvia Luraghi, Carolina Villegas, Gillian O'Grady, Kai Tubbesing, Patricia Bünnagel, Günter Möller y Michel Tutas (Traveling Tapirs and Horses) por creer y apoyar la educación ambiental centrada en la conservación de las dantas y sus hábitats.

EDICIONES PIETRIX VENEZUELA



CONTENIDO



PRÓLOGO

Los tapires o dantas son criaturas fascinantes y enigmáticas que habitan las selvas húmedas tropicales de América Central y del Sur, así como en los trópicos de sudeste de Asia. A pesar de su gran tamaño y apariencia inofensiva, estos animales enfrentan una serie de amenazas que ponen en peligro su supervivencia.

Es por eso que este libro sobre las dantas es tan importante. A través de sus páginas, los lectores podrán aprender sobre la vida y el comportamiento de estas criaturas, su papel en los ecosistemas donde habitan, las amenazas que enfrentan, y su protagonismo en la mitología y el folclor. Viene a llenar un vacío gracias a las apasionadas investigaciones de Denis Torres, en un compendio muy completo sobre mucho del saber sobre estos grandes mamíferos terrestres.

Además, este libro también destaca especialmente la importancia de proteger el hábitat natural de la danta común sudamericana que habita en Venezuela y cómo podemos trabajar juntos para garantizar su supervivencia a largo plazo. Las dantas son especies clave en muchos ecosistemas, y su desaparición tendría un impacto significativo en la biodiversidad y en la salud de los ecosistemas en los que viven.

Este libro, producto de una alianza entre Fundación AndígenA y Fundación Guáquira, es una herramienta valiosa para educar a las personas sobre las dantas y su importancia en el mundo natural. Esperamos que inspire a los lectores a tomar medidas para proteger a estos fascinantes animales y sus valiosos hogares naturales.

Oscar A. Pietri Pacheco

INTRODUCCIÓN

Siempre me han fascinado las dantas por su aspecto extravagante y por los exuberantes hogares naturales que seleccionaron para prosperar en este mundo. En un pasado remoto existieron muchas especies de dantas o tapires alrededor del planeta, pero en la actualidad subsisten solo 4 especies en los continentes de América y Asia.

Históricamente, las dantas han sido confundidas por su aspecto físico con otros animales como, por ejemplo, los hipopótamos, los elefantes, los chigüires o capibaras, el oso hormiguero, el caballo y con las lapas o pacas (cuando son bebés), por mencionar algunos. Esa constante comparación le ha restado protagonismo a estas criaturas que demandan su derecho propio al reconocimiento popular como especies únicas y peculiares.

El interés por las dantas siempre ha estado presente en mi vida. Durante mi infancia, disfrutaba observarlas en los zoológicos de mi ciudad natal: Caracas. En esos parques exhibían solo a la especie que habita de manera natural en Venezuela: la danta común sudamericana (*Tapirus terrestris*), por lo que mucho después fue que pude enterarme de la existencia de otras especies de dantas. Así mismo, sin tener certeza de su presencia natural en las montañas del parque nacional Waraira Repano (El Ávila), recuerdo que cada vez que recorría sus senderos, venían siempre a mi mente imágenes etéreas de dantas rumiando los bambusales de sus cumbres camino al sitio llamado Lagunazo. Desde esas altitudes me deleitaba contemplando las empinadas laderas cubiertas de selvas nubladas, visualizando siempre a las dantas recorriendo sus intrincados senderos. No fue hasta que me introduje en la lectura formal de libros sobre la fauna de Venezuela, que pude conocer un poco más sobre la historia natural de esta especie y enterarme con asombro que si habitaba en las montañas de El Ávila según las crónicas de algunos naturalistas del siglo XIX como Juan Manuel Cagigal, Karl Moritz y Jean Jules Linden, entre otros. Tenía un vecino desconocido. En la medida que mi afición por la danta fue creciendo comprendí lo muy poco que se conocía sobre esta especie en el país.

Mencionar a la danta en Venezuela, inmediatamente lleva a cualquier persona en el país a pensar en María Lionza, deidad protagonista de una leyenda que es la base de prácticas mágico-religiosas muy arraigadas y vinculadas al espiritismo. Esta vinculación entre María Lionza y la danta, surge precisamente porque en el imaginario colectivo existe la creencia de que esta princesa mestiza cabalga sobre una danta por las misteriosas selvas de las montañas de Sorte en el estado Yaracuy; y así fue representada por el artista Alejandro Colina en una icónica escultura monumental hecha a comienzo de los años 50 del siglo XX. Por ser Yaracuy el epicentro de la leyenda de María

Lionza, mucha gente también cree erradamente que es el único lugar en el país donde habita esta especie. Lo cierto es que la distribución geográfica de la danta es mucho más amplia.

Acostumbrados a valorar más lo foráneo antes que lo autóctono, es seguro que los niños y niñas de Venezuela reconozcan más a un elefante o a un oso polar, antes que una danta, dejando al descubierto que este animal es un gran desconocido en su propia tierra. Es por ese motivo que uno de mis principales empeños ha sido siempre el de reivindicar la educación ambiental y en este caso, para destacar la importancia ecológica y cultural de la danta en el país con miras a promover su conservación. Para canalizar esta inquietud, en el año 1999, un grupo de amigos y colegas creamos la Fundación Andígena, entre cuyas principales líneas de acción ha estado el Proyecto Danta. A través de esta iniciativa, hemos alcanzado un modesto impacto positivo en dar a conocer públicamente a las dantas mediante diferentes estrategias de educación ambiental. Así mismo, hemos contribuido al conocimiento científico de estos grandes mamíferos mediante ensayos de cría en cautiverio y la investigación de campo.

Mi gran satisfacción ha sido siempre compartir con un amplio público el conocimiento académico adquirido mediante mi formación profesional en el área de las ciencias ambientales. Sé que el futuro de la danta estará asegurado o condenado en la medida que más gente reconozca su importancia que va más allá de lo económico o estético. Las leyes proteccionistas y su aplicación, aunque imprescindibles, no serán suficientes para alcanzar la conservación efectiva de estas criaturas amenazadas de extinción. Solo la toma de conciencia y el compromiso decidido y firme de la mayor cantidad de gente podrá hacerlo. Creo que no es mucho pedir cuando en realidad nos estaríamos cuidando a nosotros mismos en este mundo lleno de contrastes.

A través de las páginas de este libro te invito a aprender un poco sobre la fascinante vida de las dantas, desmitificando algunas ideas erradas sobre su historia y presencia para aprender a quererlas. Entre varios aspectos interesantes vamos a conocer, por ejemplo, desde cuándo existen dantas en el planeta y de dónde vienen esos peculiares nombres de “danta” y “tapir” que usamos popularmente en casi todo el continente americano para identificarlas, pero que casi nadie sabe explicar su origen.

Espero que al leer este este libro basado en fuentes de información científica, pero con un enfoque eminentemente divulgativo, puedas reconocer el privilegio que tenemos al compartir este tiempo y lugar con una de las criaturas más extraordinarias que habitan el planeta Tierra.



CAPÍTULO

1

UN VIAJE EN EL TIEMPO:

LA EVOLUCIÓN DE LAS DANTAS O TAPIRES

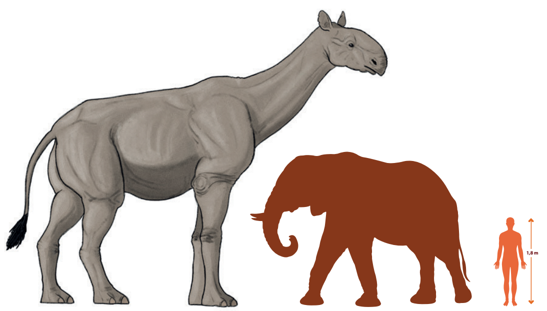


UN VIAJE EN EL TIEMPO:
LA EVOLUCIÓN DE LAS DANTAS O TAPIRES

La historia evolutiva de las dantas o tapires es fascinante, enigmática, complicada y aún lejos de ser bien conocida.

Hace 65 millones de años se registra uno de los eventos naturales más dramáticos de la vida en la Tierra: el choque de un inmenso meteorito provocó la extinción masiva de casi todos los dinosaurios. Diez millones de años después de aquel trágico acontecimiento, durante el **tiempo geológico(*)** conocido como **Eoceno**, aparecen en **Eurasia** las primeras formas de vida emparentadas lejanamente con los tapires. ¡Así de antigua es esta historia!

Ese grupo de criaturas tan variado tenían características comunes: 1) eran **mamíferos** y 2) sus patas tenían dedos impares terminados en pezuñas. De ahí, que los científicos las hayan clasificado en un Orden denominado Perissodactyla (con dedos impares). Entre los representantes más conocidos de este grupo tenemos a los rinocerontes, caballos y aunque menos populares, a sus primas ¡las dantas!. Como dato curioso, los mamíferos terrestres más grandes que habitaron el planeta Tierra eran perisodáctilos; unos rinocerontes gigantes sin cuernos del género *Paraceratherium*, más altos que cualquier jirafa actual, cuyos adultos podían alcanzar en promedio la altura de 6 metros de alto hasta el lomo y pesar tanto como 4 elefantes africanos adultos actuales (unas 24 toneladas). Si estos colosos vivieran hoy habrían sido capaces de comerse fácilmente las plantas sembradas en el balcón de un tercer o cuarto piso de un edifico.



***Paraceratherium* sp.**
Ilustración: © Carlos Alberca.

(*) Ve el significado de los términos resaltados en color marrón en el Glosario

La gran diversidad de formas y tamaños que presentaron los perisodáctilos a partir del Eoceno permitió a los cientificos clasificarlos en 5 superfamilias (Brontotheroidea, Chalicotheroidea, Rhinocerotoidea, Equoidea y Tapiroidea) y unas 14 familias (Ruiz-García et al. 2012); No obstante, esta clasificación irá modificándose en la medida que avancen o profundicen los estudios.

Aunque los perisodáctilos alcanzaron un pico de diversidad durante el Eoceno, 11 de las 14 familias identificadas se extinguieron durante el Oligoceno (hace unos 30 millones de años). En la actualidad subsisten sólo 3 superfamilias (Rhinocerotoidea, Equoidea y Tapiroidea) y 3 familias (Rhinocerontidae, Equidae y Tapiridae) (Ruiz-García et al. 2012).

Las dantas, junto a otras criaturas emparentadas, están incluidas en la superfamilia Tapiroidea. La clasificación de esta superfamilia está en constante revisión, pero existe un consenso científico en reconocer al menos las siguientes familias: Helaletidae, Deperetellidae, Lophiodontidae, Lophialetidae y Tapiridae (Ruiz-García et al. 2012).

Los parientes más antiguos conocidos de los tapires actuales pertenecían al género *Heptodon* de la familia Helaletidae, el cual habitó en América del Norte y China durante el Eoceno. Esas criaturas herbívoras, eran de tamaño mediano con un metro de longitud aproximadamente, cuerpo alargado y pesaban unos 15 kilos, su cabeza era pequeña y alargada con un rostro muy similar al de un caballo con un gran labio superior.

Aunque *Heptodon* bien podría ser el candidato al título del “primer tapir conocido”, en realidad los ancestros más afines a los tapires actuales pertenecen a la familia Tapiridae (tapíridos verdaderos) y particularmente al género *Protapirus*.

***Heptodon* sp**
Ilustración: Edwin Chávez.

Heptodon Cope 1882

Registro Fósil

Eoceno: **50.3** - - - - - **48.6** **Ma** (millones de años)

Distribución:

América (Canadá, Estados Unidos de América), Asia (China)

Fuente: www.fossilworks.org



Protapirus Filhol 1877

Registro Fósil

Mioceno - Oligoceno: 41.3 - - - - - 16.0 **Ma** (millones de años)

Distribución durante el Mioceno

Europa (Francia, España, Suiza), América (Estados Unidos de América)

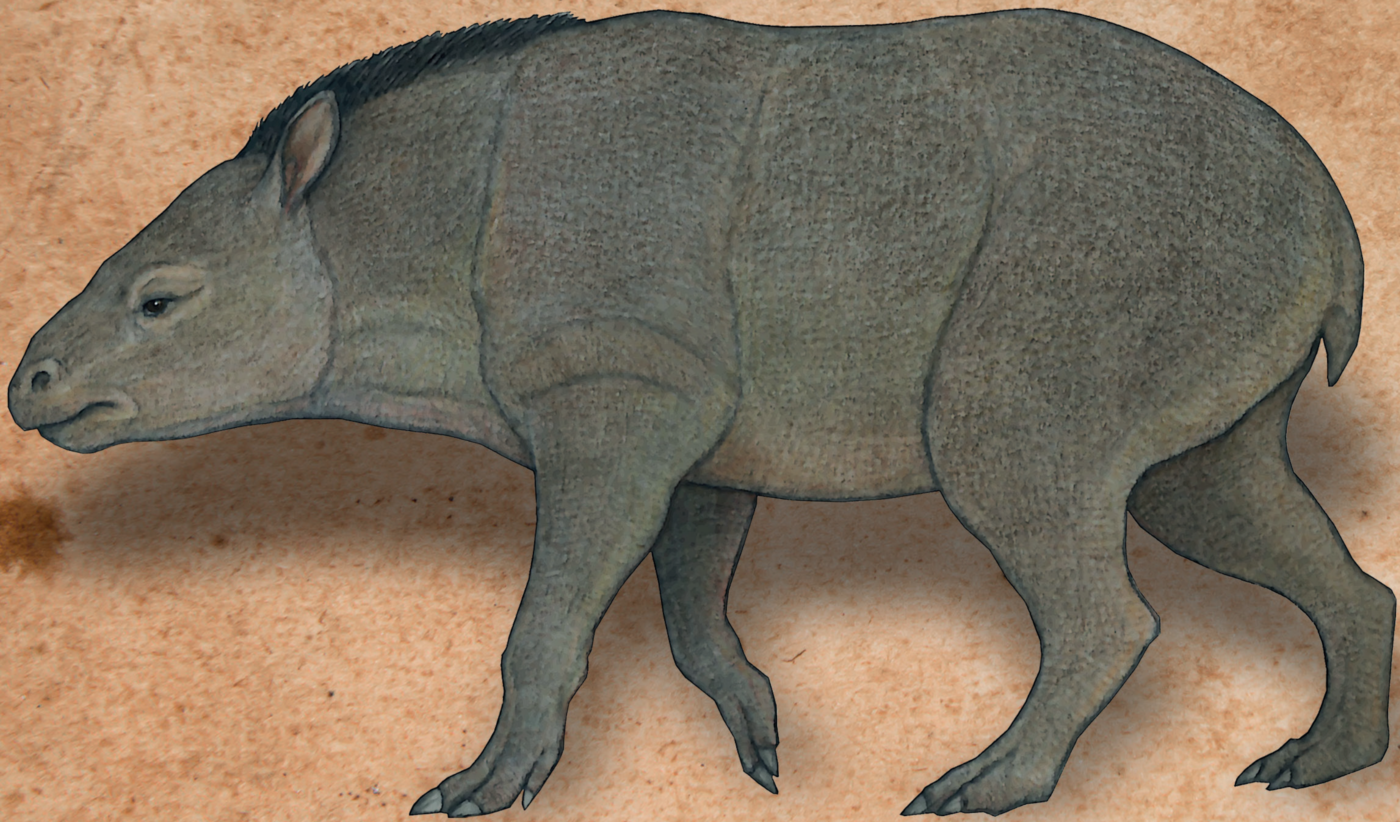
Distribución durante el Oligoceno - Mioceno

Asia (Kazajistán)

Distribución durante el Oligoceno

Europa (Francia, Alemania, Suiza), América (Estados Unidos de América)

Fuente: www.fossilworks.org



Protapirus aparece en los registros **fósiles** del Eoceno tardío (hace unos 41.3 millones de años) en América del Norte y persistió hasta el Mioceno temprano (17.5 millones de años). *Protapirus* también fue parte de la paleofauna de Asia y Europa desde el Oligoceno al Mioceno temprano (24-16 millones de años). Los *Protapirus* eran criaturas robustas, relativamente grandes, similares en tamaño a una danta andina actual, pero carecían de la típica trompa (probóscide) que caracteriza a las dantas modernas y en su lugar tenían un labio superior móvil y grande similar al de los rinocerontes actuales (Mendoza & Díaz-Sibaja 2020).

Desde sus orígenes, los tapíridos han estado siempre vinculados a los ambientes boscosos de clima tropical o subtropical, donde se fueron adaptando hasta desarrollar hábitos especializados y características morfológicas únicas. Con el transcurrir del tiempo, los cambios ambientales y climáticos fueron determinantes en la dispersión y extinción de estos animales. Por eso muchos fósiles de tapíridos han sido hallados en lugares donde hoy sus parientes vivientes brillan por su ausencia.

Protapirus sp.
Ilustración: Edwin Chávez.



¿Origen incierto?

Se ha sugerido que los tapirídos pudieron haber surgido en Asia durante el Oligoceno, hace aproximadamente 25 millones de años. Sin embargo, el registro fósil no parece apoyar esta afirmación. Lo que sí es probable es que algunos tapires se originaron en América del Norte y emigraron posteriormente a Asia, como *Colodon*. Otros géneros permanecieron en América, como *Heteraletes* y *Tapiravus* mientras que otros son exclusivamente europeos, como *Eotapirus*, *Tapiriscus* y *Paratapirus*. Los géneros *Miotapirus*, *Paratapirus* y *Plesiotapirus* conforman el grupo más extendido de tapires en América del Norte, Europa y Asia, respectivamente.

La familia Tapiridae está representada en la actualidad por un género único, *Tapirus* Brisson, 1762**(*)** y 4 especies vivientes: *Tapirus indicus*, *Tapirus bairdii*, *Tapirus terrestris* y *Tapirus pinchaque*. Sin embargo, en el pasado remoto existieron muchas especies en este género.

Se ha estimado que la separación de las 4 especies de tapires vivientes se dio entre 20 y 30 millones de años, aproximadamente (Ashley et al. 1996).

Aunque en principio se había localizado el origen del género *Tapirus* en Europa durante el Mioceno (hace 22.8 millones de años aproximadamente) (Prothero & Schoch 1989), la evidencia más reciente indica que la especie más antigua del viejo mundo, *T. priscus*, data de hace apenas 11.1 millones de años (Franzen 2013), lo que la hace 200 mil años posterior a la aparición de *T. johnsoni* en América del Norte (Holanda & Ferrero 2013).

(*) **Algunos científicos dividen actualmente a estas 4 especies en 3 géneros:** ***Tapirus*** **(*****Tapirus terrestris*** **y** ***Tapirus pinchaque*****),** ***Tapirella*** **(*****Tapirella bairdii*****) y** ***Acrocodia*** **(*****Acrocodia indicus*****).**



Viaje al sur

Los tapires colonizaron América del Sur durante el Gran Intercambio Biótico Americano hace entre 3.1 y 2.7 millones de años cuando se estableció el **istmo** de Panamá que unió a Centro y Sudamérica.

Los tapires prosperaron en los nuevos territorios y se diversificaron en varias especies, de las cuales solo sobrevivieron 3: *Tapirus bairdii*, *Tapirus pinchaque* y *Tapirus terrestris* (éste último, protagonista de este libro). Las dantas fueron parte de la megafauna del **Pleistoceno** junto a mastodontes, gliptodontes, megaterios y tigres diente de sable, entre otros extraordinarios animales desaparecidos.

Un registro fósil de *Tapirus terrestris* fue hallado en la Cueva Zumbador del estado Falcón en Venezuela. Éste se corresponde con la misma especie que vive actualmente en el país, lo que indica que las dantas han ocupado el territorio venezolano desde finales del Pleistoceno hace más de 11 000 años (Holanda & Rincón 2012).

Las dantas han demostrado ser animales **resilientes** y constituyen hoy los mamíferos terrestres nativos más grandes del **Neotrópico**.


NORTEAMÉRICA
Origen del género
Tapirus
SUDAMÉRICA

Criaturas de los bosques tropicales

Aunque los tapires han cambiado durante su historia evolutiva, aumentando gradualmente de tamaño antes de notarse una ligera disminucion en las especies vivas, se podría aseverar que ellos han sido muy constantes en términos de sus aspectos físicos, dieta y preferencia de hábitat.

Los tapires mantuvieron siempre la predilección por ocupar bosques densos y húmedos. Nunca experimentaron el tipo de adaptación a otros ambientes con pastizales como si lo hicieron sus primos los caballos durante su evolución. De hecho, los tapires del género *Paratapirus* que ocuparon los bosques



cálidos de la Suiza prehistórica de hace unos 25 millones de años, eran muy parecidos a sus parientes vivos en el Amazonas actual. Por eso, los científicos se han dado cuenta de que el estudio de los tapires extintos puede ayudar a trazar la expansión y contracción de los bosques a lo largo del tiempo geológico (DeSantis & MacFadden 2007).

A medida que las masas forestales se extendieron hacia el sur, también lo hicieron los tapires. Esas colonizaciones sirven para explicar en parte esa curiosa y extraña **distribución geográfica disyunta** que presentan los tapires en la actualidad con especies en América Central, América del Sur y el sudeste asiático.

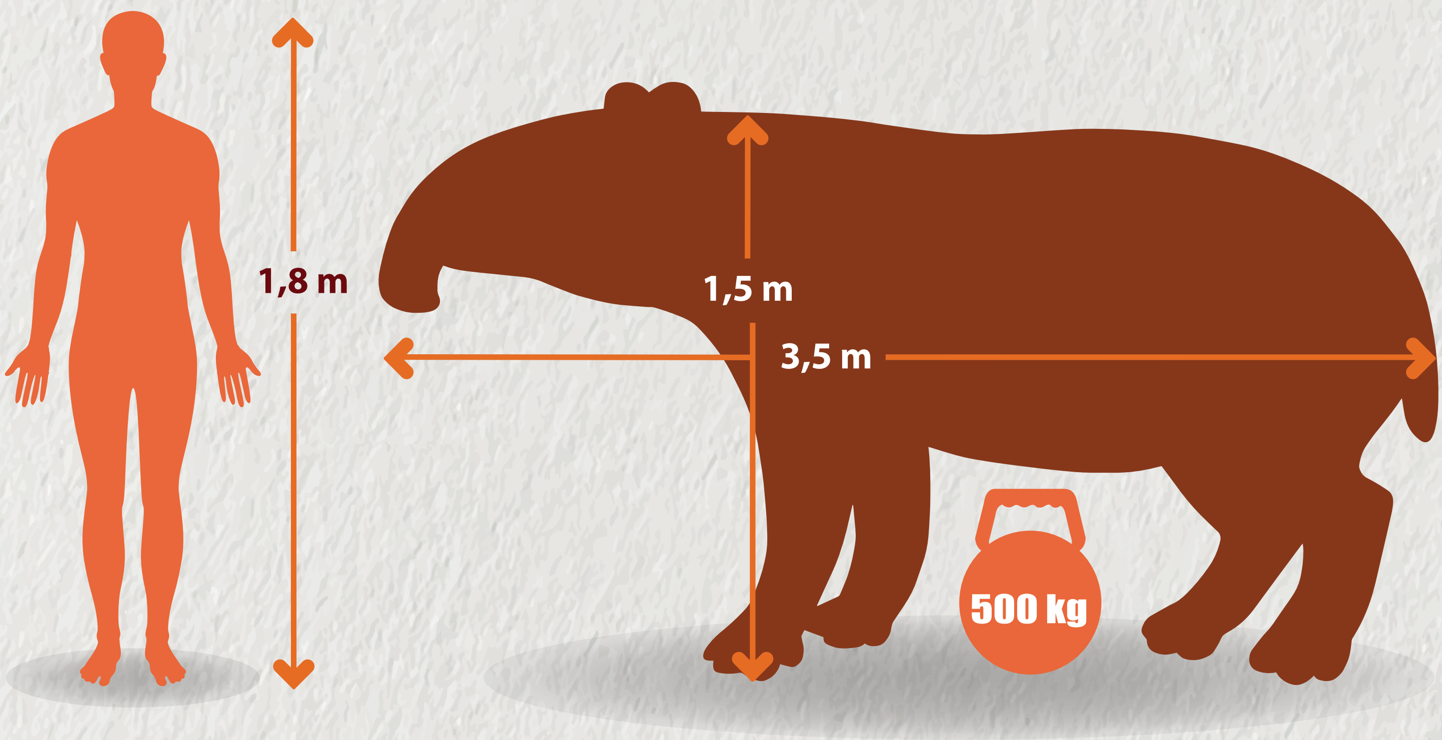


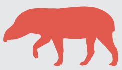
Tapirus bairdii **en Costa Rica.**
Foto: © Tyler Wenzel.

Las dantas son criaturas maravillosas que han sobrevivido durante millones de años, pero todavía tenemos una comprensión muy básica sobre su historia evolutiva. Los estudios genéticos, ecológicos, biogeográficos y paleontológicos nos ayudarán, sin duda, a reconstruir ese gran rompecabezas que implica el pasado de las dantas en el planeta.

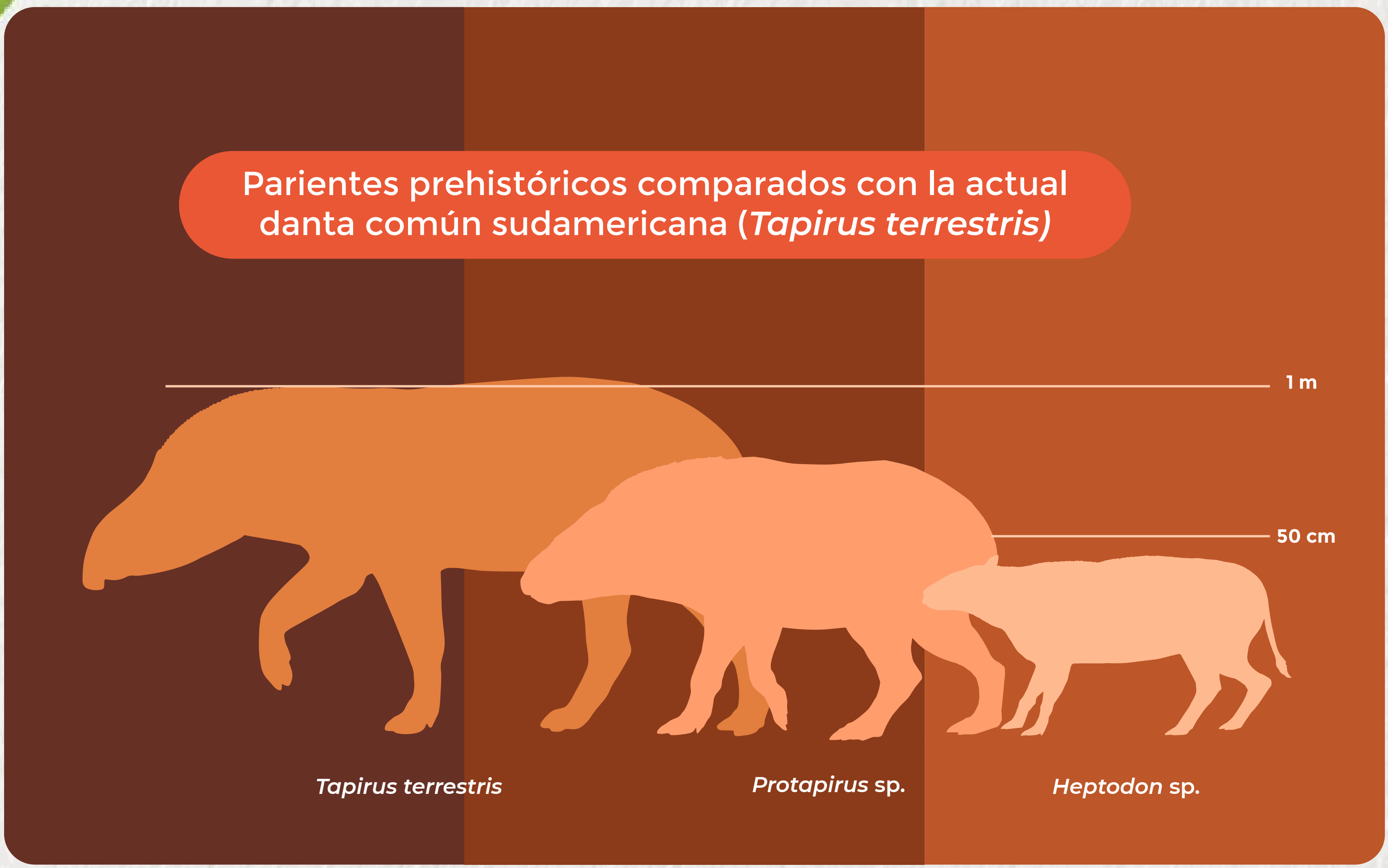
Una Danta Gigante

Tapirus augustus es el nombre científico de una danta gigante que habitó el sur de China y Vietnam durante el Pleistoceno. Era más grande en promedio que cualquiera de sus parientes vivos en la actualidad y su tamaño era equivalente al de un rinoceronte blanco.



Cenozoico	**Cuaternario**	**Holoceno**	0.012	Final de la Era de Hielo.
		Pleistoceno	2.588	Glaciaciones, evolución humana y extinción de la megafauna.
	Neógeno	**Plioceno**	5.332	Formación del Istmo de Panamá. Aparición de *Australopithecus*.
		Mioceno	23.030	Reglaciación de la Antártida. Desecación del Mediterráneo.. **Origen del género** ***Tapirus*** 
	Paleógeno	**Oligoceno**	33.9 ± 0.1	Familia moderna de plantas y animales. Orogenia alpina.
		Eoceno	55.8 ± 0.2	Colisión entre India y Asia. Extinción del final del Eoceno. **Origen de los Perisodáctilos** 
		Paleoceno	65.5 ± 0.3	Continentes de aspecto actual.

Clasificación del tiempo geológico detallando las fechas de eras, períodos, épocas y principales eventos a lo largo de la historia de la Tierra. Adaptado de López-Mendoza & Flores-Aqueveque (2018).



Heptodon sp. fue un tapiroide del Eoceno temprano que vivió en América del Norte y Asia. *Protapirus* sp. es considerado el género más antiguo de la familia Tapiridae.

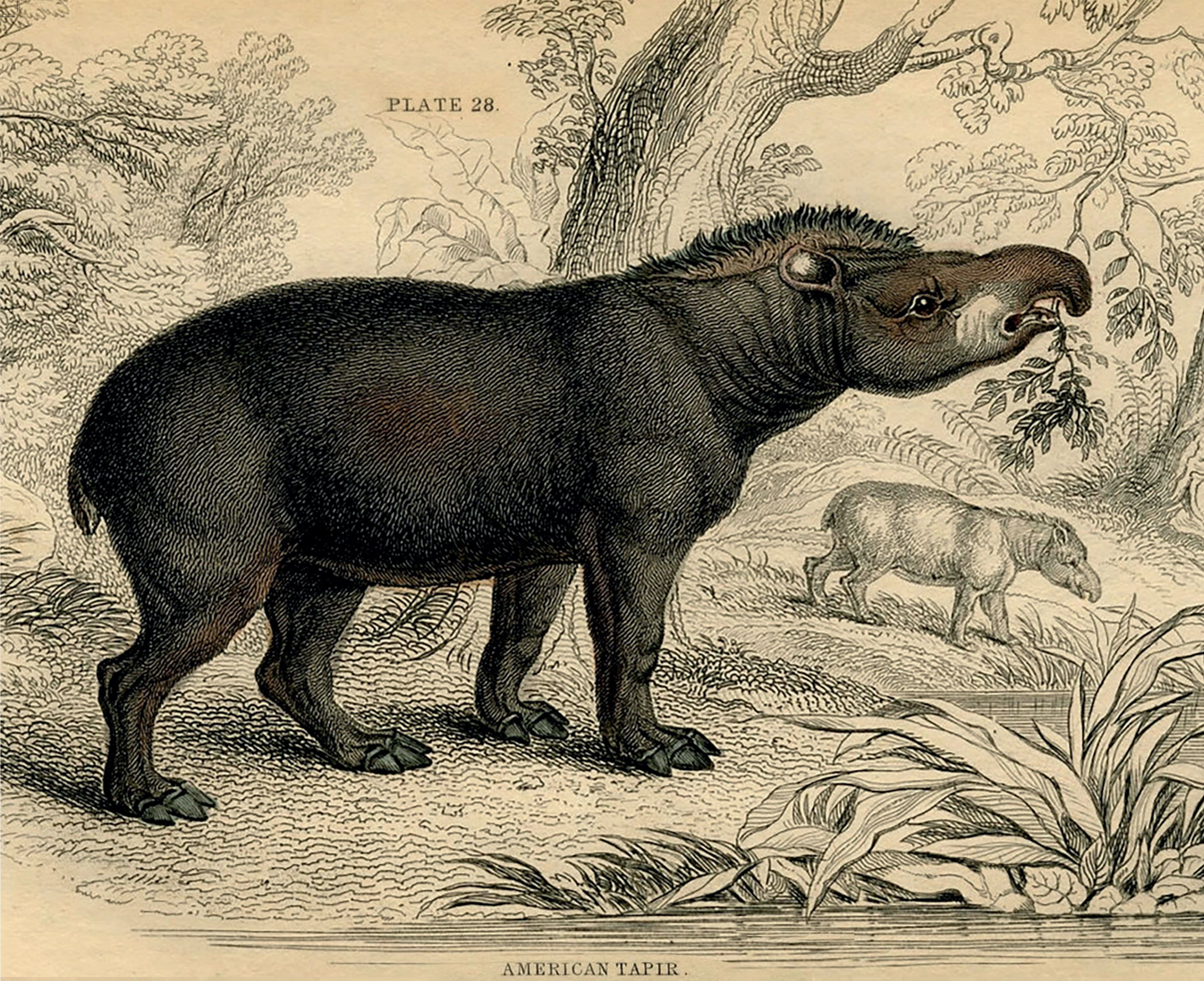
RECUERDA QUE...

Las primeras formas de vida emparentadas remotamente con los tapires han sido halladas en Eurasia y pertenecen a la Época del Eoceno de la Era Cenozoica, hace unos 55 millones de años.

Los registros fósiles permitieron conocer claramente que alguna vez los tapires estuvieron muy extendidos por Europa, Asia y América. Nunca hubo tapires en África ni en Oceanía.

Los tapires actuales existen desde hace millones de años y no han cambiado mucho su aspecto físico, por eso son considerados "reliquias prehistóricas".





Danta común sudamericana (*Tapirus terrestris*)
Grabado del artista escocés William Lizards en base a un dibujo original del naturalista James Stewart. Publicado en Edimburgo durante 1836 en la obra "The Naturalist's Library, Mammalia Vol V. The Natural History of the Pachydermes...", editada por Sir William Jardine.

CAPÍTULO 2

¿CRIATURAS FANTÁSTICAS?





¿CRIATURAS FANTÁSTICAS?

A finales del siglo XV todo era motivo de asombro y descubrimiento para los exploradores y conquistadores europeos que arribaron al Nuevo Mundo. La naturaleza exótica y exuberante de estas tierras junto a sus grupos humanos originarios, fueron presentados en las crónicas de la conquista en una suerte de juego comparativo, basándose siempre en la identidad de lo conocido para ser luego considerado algo diferente y extraordinario (Becco 1991). De esta manera, criaturas como las iguanas (*Iguana iguana*) fueron descritas como "pequeños dragones", los perezosos o perezas (*Choloepus* spp., *Bradypus* spp.) como una extravagante mezcla de varios animales con rostro de apariencia humana - algo complejo de explicar en base a los referentes de aquella época - y los manatíes (*Trichechus manatus*) fueron percibidos como "vacas marinas" o incluso como las míticas sirenas (mujeres con cuerpo de pez) (Becco 1991, Royero 1995). Las "dantas" o "tapires" no escaparon a estas comparaciones aberrantes siendo relacionadas frecuentemente con la vaca, el burro, el elefante y el cerdo, entre otros animales propios del Viejo Mundo.



Representación de una danta en la publicación de Bertrand Bajon (1778).

A propósito de estas comparaciones, Pedro Mártir de Anglería en su obra Décadas de Orbe Novo (1989 [1494-1526]) aportó las primeras noticias sobre estos animales que tanto desconcertaron a los europeos:

"Esta bestia, igual en tamaño a un buey, lleva trompa de elefante, pero no es un elefante; tiene el color de una vaca, pero no es para nada una vaca, uñas de caballo y no es un caballo, también tiene orejas de elefante, menos pendientes y más chicas, sin embargo mayores que las de otros animales".

Si bien Anglería nunca conoció América, su obra se nutrió de los relatos y comentarios de los descubridores españoles a los que tuvo fácil acceso por estar en la corte de los Reyes Católicos, la de Juana I de Castilla "la Loca", y la de Carlos V. Entre los personajes que conoció y de quienes se nutrió para escribir su obra, se encuentran Cristóbal Colón, Alonso de Ojeda, Américo Vespucio, Fernando de Magallanes y Hernán Cortés. Es, por tanto, la mirada del cronista, en este caso indirecta, la que construye una imagen monstruosa y extraordinaria de las dantas, y de la naturaleza americana, al tratar de comprenderla a partir de lo que él mismo conoce (Baraibar 2011).

Quien sí pisó suelo americano fue Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, considerado el primer cronista de las Indias, quien en 1526 destacó en su obra Sumario de la natural historia de las Indias:

"Los cristianos que en Tierra-Firme andan llaman danta a un animal que los indios le nombran beorí, a causa que los cueros de estos animales son muy gruesos, pero no son dantas. E así han dado este nombre de danta al beorí tan impropiamente como al ochi el de tigre. Estos animales beoríes son del tamaño de una mula mediana, y el pelo es pardo, muy oscuro y más espeso que el del búfalo, y no tienen cuernos, aunque algunos lo llaman vacas. Son muy buena carne, aunque es algo más mollicia que la de la vaca de España; los pies de este animal son muy buen manjar y muy sabrosos, salvo que es menester que cuezan veinte y cuatro horas; pero pasadas éstas, es manjar para le dar a cualquier que huelgue de comer una cosa de muy buen sabor y digestión; matan estos beoris con perros, y después que están asidos ha de socorrer el montero con mucha diligencia a alancear este animal antes que entre al agua, si por allí cerca la hay, porque después que se entra en el agua, se aprovecha de los perros y los mata a grandes bocados, y acaece

levar un brazo con media espalda cercen de un bocado a un lebrel, y a otro quitarle un palmo o dos del pellejo, así como si lo desollasen; y yo he visto lo uno y lo otro, lo cual no hacen tan a su salvo fuera del agua. Hasta agora los cueros de estos animales no lo saben adobar, ni se aprovechan de ellos los cristianos, porque no lo saben tratar; pero son tan gruesos o más que los del búfalo" (Fernández de Oviedo y Valdés, 1950 [1526]).

El cronista, científico y sacerdote jesuita español Bernabé Cobo (1891 [1653]) menciona a esta criatura para Venezuela con el nombre de "Ancha":

"En los ríos de la provincia de Venezuela se cría cierto animal á quien los naturales de aquella tierra llaman Ancha. Es de hechura de Venado; susténtase en tierra y habita en el agua; es patihendido, y tiene la cara de figura de Cabra, aunque más chata; las orejas pequeñas como de Lebrel: tiene dientes y muelas altas y bajas; las piernas y brazos cortos; ancho de pecho y lomo como un Puerco grande; la cola casi solamente se le señala; el pelo muy corto y bermejo. Es de comer y tiene gusto de pescado; es muy duro de cocer; no se aparta de las riberas de los ríos.".

El misionero jesuita Pedro Lozano (1733) en la región de El Chaco al sur del continente americano, calificaba así a la danta: "Es animal bien extraño, que siendo de una especie es semejante a muchas, o un monstruo natural compuesto de varias especies".



Representación de la danta en la obra "Déscription géographique de la Guyane" por Jacques Nicolas Bellin publicada durante 1763 en Paris, Francia.

Durante el mismo siglo XVIII el misionero jesuita Joseph Gumilla, quien exploró ampliamente el sur de Venezuela, también dio la siguiente descripción de estas criaturas en su célebre obra El Orinoco Ilustrado y Defendido:

"…su figura es la más rara que se puede pensar: su cuerpo es del tamaño de un jumento [asno] o de un muleto de un año; los cuatro pies, cortos, que no corresponden al cuerpo, rematan no en dos pezuñas, como las de la ternera, sino en tres: y éstas son las uñas afamadas y tan apreciables, que vulgarmente se llaman las uñas de la gran bestia, por haberse experimentado admirables contra la gota coral [epilepsia], tomando de sus polvos, y colgando una de aquellas uñas al cuello del doliente. La cabeza del ante [danta] tiene una semejanza, aunque poca, a la del cebón [cerdo]; y tiene entre ceja y ceja un hueso tan fuerte, que con él rompe cuanta maleza y palos halla por delante en las selvas… La cola del ante tampoco dice ni corresponde a su cuerpo, porque es corta, delgada y retorcida ni más ni menos que la de un cebón; también tiene crin, que le da algún aire; pero no excede de la crin de un jumento. De tan buena gana vive en el profundo del río o de la laguna como en tierra…" (Gumilla 1745).

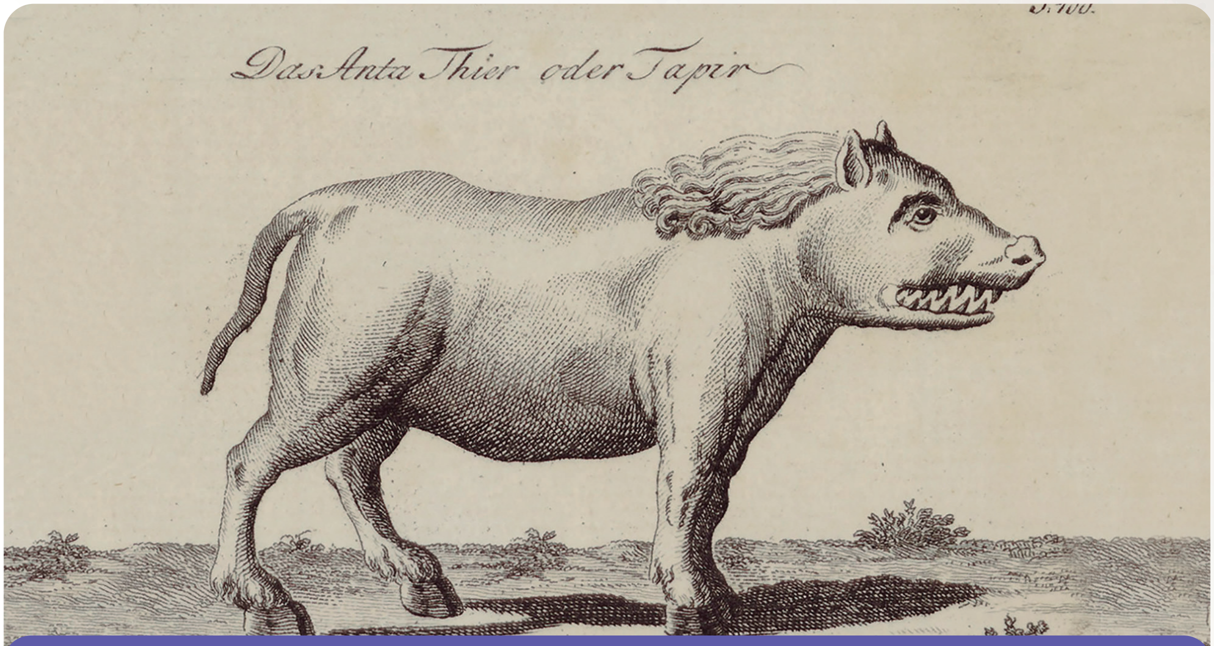
Así mismo Gumilla relata cómo los achaguas cazaban a estas criaturas: **"Salen los antes [dantas] del rio a comer paja tierna; los achaguas están sentados entre la misma paja, y saben remedar bien el eco del ante; al tal eco responde la anta (es lo que llamamos la gran bestia) [¿la hembra?] y ambos juntos vienen al reclamo del achagua; este dispara a cada uno su flecha de veneno llamado curare, y ambos caen muertos luego al punto".**

Refiere también Gumilla cómo se libra la danta del yaguar, su principal predador en aquellos tiempos: **"El tigre se esconde junto al pasto que ve trillado de los antes, salta encima del primero que pasa y le aferra con sus cuatro garras; si el paraje es limpio, perece el ante, pero si hay maleza cerca y arboleda, recae el daño sobre el tigre; porque corre furiosamente el ante, mete la cabeza por lo más escabroso de la selva con tal ímpetu y fuerza, que si el tigre no se ha desprendido antes, perece despedazado entre los palos y los abrojos".**

Con respecto a su nombre dice: "**En fin, ella se llama comúnmente la gran bestia. No sé por qué; tal vez será porque es un animal irregular, que viene a resultar de varias partes de otros animales, sin que**

el todo se parezca a alguno de ellos".

Como ya había observado Fernández de Oviedo y Valdés, Gumilla también adv ierte que el ante parecía defenderse bien cuando lo cazaban con perros: **"Pues, ¿qué diré de sus dientes, y de la facilidad y destreza con que despelleja de alto abajo a los perros, cuando se ve rodeado y perseguido por ellos? El ante no deja su puesto por más que lo acometan, y es tal su habilidad, tenacidad de dientes y fuerza con que arroja al perro que acertó a morder, que quedándose con la mayor parte del cuero del perro, lo arroja bien lejos despellejado, y dando terribles aullidos, con lo cual huyen los otros perros, espantados de la desdicha de su compañero"**.



Danta en el libro de Louis-Marie Prudhomme publicado en 1799.

Así mismo, Fray Antonio Caulín, quien recorrió ampliamente el oriente y el sur de Venezuela durante el siglo XVIII, describió a la danta de la siguiente manera:

"Es un animal, á quien llaman la gran bestia; y es común en estas provincias. Su magnitud llega á la de un becerro semestre, y su figura se asimila á la del puerco; en las manos tiene cuatro uñas, y en los pies tres; y es voz comun, que estas uñas tienen virtud antipiléptica, ó contra gota coral, de lo cual no tengo esperiencia; y creeré, que esta virtud la tenga una piedra, que se encuentra en los hígados de algunos de ellos... En el estremo del hocico tiene una trompa, nerviosa y fuerte, con que atrae á la boca el alimento, estendiéndola hasta un geme de largo. La cola tendrá cuatro ó cinco dedos de largo. La piel mui gruesa como la del alze; el pelo corto, espeso, de color castaño; las orejas son como las del becerro, con la diferencia de ser redondas y blancas en el estremo. Los ojos aplomados y feos; huye mucho de la luz, y por eso busca las selvas mui hondas y oscuras. Su carne es comestible, especialmente si es tiernerilla. En viéndose acosada, ó herida, huye con ligereza á los ríos, cuyas corrientes corta con velozidad, hasta ponerse en la orilla opuesta, y salvar la vida..." (Caulin 1841).

Durante el siglo XVIII, el geógrafo y militar español Antonio de Alcedo y Bejarano hizo una descripción bastante detallada de esta criatura referida como "anta" en su obra Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América (Alcedo, 1988):

"Animal cuadrúpedo propio de la América: es del tamaño de un ternero de dos meses, pero sin cuernos ni cola, tiene la cabeza gruesa y larga con una especie de trompa nerviosa y fuerte, que es una prolongación del labio superior; tiene los ojos pequeños y cuerpo arqueado como el cerdo; el pelo corto y uniforme oscuro, las orejas cortas y elevadas hacia adelante en su extremidad, diez incisivos y otros tantos molares en cada mandíbula, carácter que lo separa de los animales rumiantes; sus piernas son cortas y los pies delanteros armados de cuatro uñas y la más pequeña unida exteriormente a las otras; los pies traseros sólo tienen tres y en todos la uña en medio mayor que las demás; el labio superior en que tiene la nariz, que como hemos dicho se prolonga en forma de trompa no excede al labio inferior cuando no la usa para coger alguna cosa y entonces está arrugada circularmente pero puede alargarla más de medio pie y manejarla a un lado y

otro, encorvándola hacia abajo para levar a la boca lo que coge; el cuerpo está cubierto de pelo muy corto y ralo en los flancos y partes inferiores y en la frente y el cuello otros negruzcos de pulgada y media de largo, gruesas como cerdas de cochino pero más suaves al tacto, las partes de la generación muy grandes. Este animal habita en las colinas y sitios secos, pero frecuentemente los pantanos para buscar alimento que son retoños y plantes tiernas y la fruta que cae de los árboles, lo cual hace por lo regular de noche; gusta de la limpieza y así va todas las mañanas a atravesar algún río o lavarse en algún lago; las hembras entran en calor en los meses de noviembre y diciembre y es el único tiempo en que se encuentran juntos y si halla un macho a otro se embisten y se hieren cruelmente; se apartan de la hembra luego que está preñada y al cabo de diez u once meses pare sólo uno, eligiendo un sitio alto y seco; es de natural suave, tímido y huye del combate y del peligro cuando no está en celo; aunque tiene las piernas cortas no deja de correr mucho, perseguido de los perros se arroja a los ríos cuya corriente corta con velocidad hasta ponerse en salvo a la otra orilla; huye de la luz y por eso habita selvas espesas; su cuerpo es tan fuerte que resiste a la bala; su carne es insípida pero los indios la comen y algunos dicen que siendo pequeños es buena. Los hay de todos los países de América y en algunas partes se domestica; en el Brasil lo llaman tapir y en el Perú ahuara. Los portugueses ante y los españoles dante y gran bestia; muchos han inferido de estos nombres dos animales distintos, no siendo más que uno".

Como se puede notar en muchnas crónicas de la conquista de América, las dantas fueron presentadas siempre como algún tipo de "monstruo del bestiario medieval", producto de la mezcla de partes de varios animales, en realidad no son un experimento de la naturaleza ni tampoco seres imaginarios. Las dantas son, por derecho propio, criaturas reales, fascinantes, extravagantes y únicas, consideradas "reliquias prehistóricas" debido a que su aspecto físico no ha cambiado mucho en millones de años.

Biol. Centr. Am.

Mammalia Tab. IX.



TAPIRUS DOWI.

J.G.Keulemans lith.

Hanhart imp.

Estudio zoológico de un tapir sudamericano, *Tapirus terrestris* (mostrado aquí como *Tapirus dowi*), hecho por el artista holandés Johannes Gerardus Keulemans. Esta pintura es parte del volumen Mammalia, escrito por Edward R. Alston en la enciclopedia “Biologia centrali-Americana”, publicada entre 1879-1882.

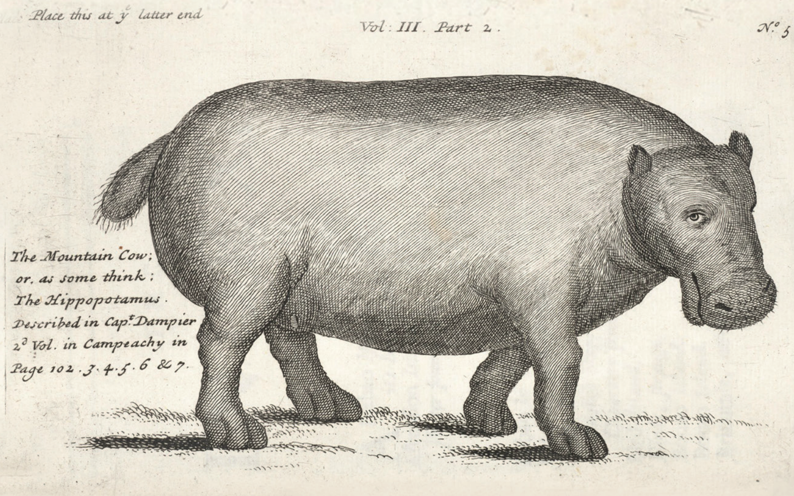
RECUERDA QUE...

Los primeros nombres que refieren a las dantas en las crónicas de la colonización del Nuevo Mundo son: beorí, tapir, ahuara, danta, ante, ancha y gran bestia, entre otros.

Las dantas no son un experimento de la naturaleza al mezclar varios animales; son, por derecho propio, criaturas fascinantes, extravagantes y únicas.

Una Danta Pirata

El capitán William Dampier (1651-1715), bucanero y corsario británico, fue también un excelente escritor, botánico y observador científico. Durante sus viajes por el continente americano a finales del siglo XVII no pudo ver tapires, pero si logró divisar sus huellas en el istmo de Darién (Panamá) y recopiló descripciones de estas peculiares criaturas entre los lugareños de la Bahía de Campeche en México, sumado a reportes recibidos de colegas en Honduras y Panamá. Dampier refiere a ese animal como "vaca montesa" y acota que es llamada por los españoles "Ante" (Dampier 1705). Confundido e interesado por saber más sobre la identidad del anta, sus notas sobre descripciones físicas y hábitos llegaron a una persona sabia en zoología de Holanda quien, al leerlas, asoció a la desconocida criatura con el hipopótamo, aunque admitió que también podría tratarse de otra especie. De esta manera, la "vaca montesa" de Centroamérica fue ilustrada así en una publicación posterior del pirata Dampier.



Vaca Montés (Dampier 1709)


Anta
Danta
Ante
Tapri

CAPÍTULO 3

EL ORIGEN DE LAS PALABRAS DANTA Y TAPIR





Escudo (Adarga) de probablemente mediados del siglo XVIII, hecho en México con cuero y pigmentos.
Dimensiones: 48,9 cm de alto por 49,5 cm de ancho; peso: 1219 gramos.
Obsequio de William H. Riggs (1913) a la colección de Armas y Armaduras del Museo Metropolitano de Arte, New York.

EL ORIGEN DE LAS PALABRAS DANTA Y TAPIR

Como fue expuesto en el capítulo anterior, cuando los conquistadores y exploradores ibéricos arribaron al Nuevo Mundo a finales del siglo XV, se encontraron con esas criaturas desconocidas e impresionantes por su aspecto extravagante a las que los nativos llamaban generalmente "beorí" y que ellos comenzaron a referir en sus crónicas como "gran bestia" y más tarde como "anta", "danta", "tapir" y "ante". De estos nombres, los tres primeros se arraigaron y son hoy los más populares para identificar a estas criaturas; pero ¿por qué las llamamos así?

Ahora bien, el origen y el significado de la palabra "tapir" ha sido un tema controversial y confuso como la misma historia evolutiva de las criaturas que las refiere. Lo que sí es seguro es su origen proto-guaicurú, la lengua que hablaban los pueblos indígenas de origen pámpido-patagónico de la región del Gran Chaco en Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil. Según el autor J. Pedro Viegas Barros (2010) el término "tapir", empleado por los hablantes de proto-guaicurú, significaba "el [animal] de labio superior prominente", señalando una de las características físicas más llamativas de la especie *Tapirus terrestris*

En contraste, Valentín Anders expone en su Diccionario Etimológico Español en Línea (http://etimologias.dechile.net/) que al parecer "tapir" es una deformación de la palabra de origen guaraní "i**tapir**e" (itapiré) que hace alusión al cuero, "piré", que es tan duro como la piedra, "itá"... o sea que de "itapiré" se transformó en "tapir", pero de cualquier forma significa que su piel es tan dura como la piedra.

El término tapir se arraigó tanto que luego fue adoptado por la nomenclatura zoológica para identificar al grupo de criaturas emparentadas en la familia Tapiridae del Orden Perissodactyla. Es por eso que tapir se volvió más relevante en todo el mundo para identificar al beorí de los habitantes primigenios del Nuevo Mundo.

Danta: Bereberes, cueros, escudos y animales legendarios

Es curioso que el término "tapir" haya alcanzado tal relevancia mundial con el tiempo debido a su adopción por la zoología y por el público de habla inglesa ya que en la realidad cotidiana, el uso de esa palabra es casi nulo entre el público de lengua castellana o portuguesa de Iberoamérica. En esta región, los nombres más comunes son "danta" y "anta", entonces ¿por qué esta transcendencia en el vocabulario popular? La historia nos lleva pues, nuevamente a la época de la conquista durante el siglo XV y más atrás.

En el Viejo Mundo siempre hubo un comercio relacionado con la exportación de pieles y cueros desde **El Magreb** a España y rastro de ello fue quedando en muchas palabras del Castellano.

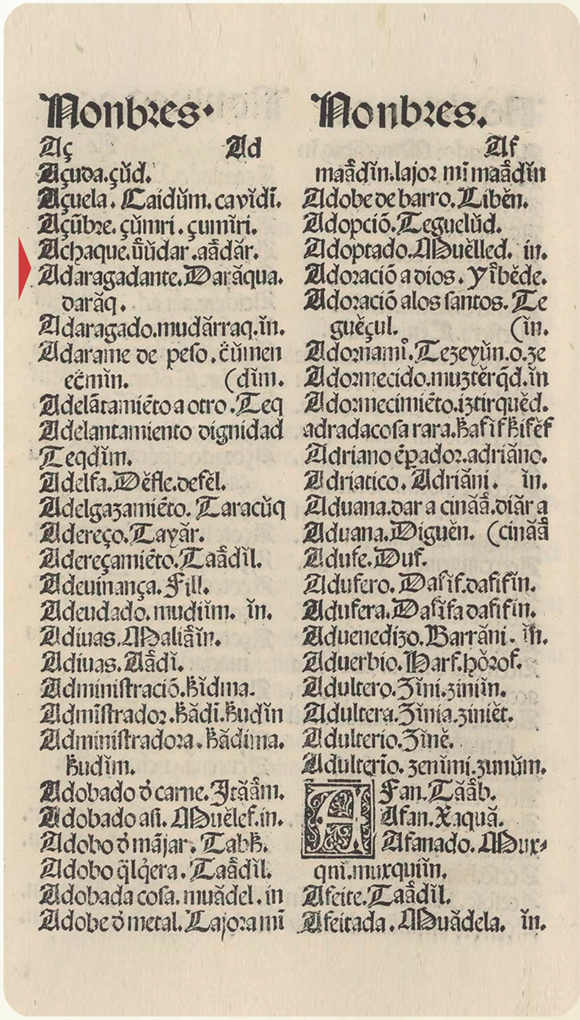
"Danta", con sus variantes "anta", "dante" y "ante", proviene al parecer de la palabra árabe andalusí "lamt" o "lampt" que se usaba durante la Edad Media en **Al-Ándalus** para referirse a unas pieles curtidas o cueros que se llevaban a la península ibérica desde el norte de África, aunque no se sabía con certeza de qué animal procedían, ¿quizás un venado, antílope, búfalo u otro ungulado? (Anders - http://etimologias.dechile.net, Cunha 1986, García De Diego 1954, Menéndez-Pidal1970, Monlau 1941, Steiger 1991). Sin embargo, es posible que el nombre de ese cuero esté vinculado a un grupo humano nómada de bereberes o amaziges, llamado "Lamta" del grupo Sanhaya que ocupaban la zona del Sus al sur de Marruecos y, a mediados del siglo XI, llegaban hasta los oasis del monte Bani y el río Nun (hoy Assaka) (Anders op. cit.).

La tribu Lamta producía cueros y existe la sospecha de que sacaran las pieles de sus ovejas o cabras, pues les resultaría mucho más práctico y rentable curtir esas pieles domésticas y abundantes en lugar de ir a cazar gacelas con mucho esfuerzo y escasa productividad. Lo cierto es que en Al-Ándalus se adoptó el nombre de "Lamt" para identificar los cueros traídos del norte de África.

Con el tiempo y las transformaciones que sufren los idiomas, en el propio árabe andalusí "lamta" mutó a "amta". Y de ahí la tomó el Castellano, por eso las formas "anta" y "ante".

Esos cueros, fuese del animal que fuese,

servían para fabricar unas **adargas** (escudos), muy reputadas en la península ibérica durante la baja Edad Media (siglos XIV y XV). De hecho, en 1505 Fray Pedro de Alcalá ya resalta en su obra Vocabulista arábigo en letra castellana, el término "adaragadante"= "adarga de (piel de) ante" y de ahí saldrían las variantes "danta" y "dante".


Nonbres. Aç Ad
Açuda.çúd.
Açuela. Caidúm.cavidí.
Açúbre.çúmri.çumíri.
Achaque.úúdar.aádár.
Adaragadante.Daráqua.
daráq.
Adaragado.mudárraq.ín.
Adarame de peso.cúmen
cémín. (dím.
Adelátamiéto a otro.Teq
Adelantamiento dignidad
Teqdím.
Adelfa.Défle.defél.
Adelgazamiéto.Taracúq
Adereço.Tayár.
Adereçamiéto.Taádíl.
Adeuinança.Fill.
Adeudado.mudíim. ín.
Adiuas.Maliáín.
Adiuas.Aádí.
Administració.Bidma.
Admiftrador.Bádi.Budín
Administradora.Bádima.
Budím.
Adobado ó carne.Itáám.
Adobado así.Muélef.ín.
Adobo ó májar.Tabk.
Adobo ólqera.Taádíl.
Adobada cosa.muádel.ín
Adobe ó metal.Lajorami

Nonbres. Af
maádín.lajor mi maádín
Adobe de barro.Libén.
Adopció.Teguelúd.
Adoptado.Muélled. ín.
Adoració a dios.Yíbéde.
Adoració alos santos.Te
guéçul. (ín.
Adornamí.Tezeyún.o.ze
Adormecido.muztérqd.ín
Adormecimiéto.iztirquéd.
adradacosa rara.Bafif Bifef
Adriano épador.adriáno.
Adriatico.Adriání. ín.
Aduana.dar a cináá.diár a
Aduana.Diguén. (cináá
Adufe.Duf.
Adufero.Dafíf.dafifín.
Adufera.Dafífa dafifín.
Aduenedizo.Barrání. ín.
Aduerbio.Harf.hórof.
Adultero.Zíní.ziníín.
Adultera.Zínia.zíniét.
Adulterio.Zíné.
Adulterio.zenúmí.zumúm.
Afan.Tááb.
Afan.Xaquá.
Afanado.Mux
qní.muxquíín.
Afeite.Taádíl.
Afeitada.Muádela. ín.

Primera mención del término "adaragadante"= "adarga de (piel de) ante", publicada durante el año 1505 por Fray Pedro de Alcalá en su obra Vocabulista arábigo en letra castellana. Adaragadante habría dado origen a las palabras variantes "danta" y "dante".

El desconocimiento de aquel animal que producía el cuero traído del norte de África llevó a los habitantes de Al-Ándalus a llamarlo “ante” y este nombre se arraigó a tal punto que en Europa se creyó que el “ante” o “anta” era el alce escandinavo y noreuropeo (*Alces alces*), pero lo que el uso ha consagrado con el tiempo es llamar “ante” a cualquier tipo de “piel vuelta”, venga del animal que sea.

Las “adargas de ante” fueron usadas originalmente por la caballería musulmana de Al-Ándalus debido a su resistencia contra las espadas, lanzas y flechas. Durante esa época también fueron utilizadas por la infantería y caballería cristiana hasta que en el siglo XVI se hizo general el uso de armas de fuego. Aun así la adarga siguió en uso durante el siglo XVII en combates de caballería entre la nobleza peninsular, porque en aquellos tiempos se tardaba muchísimo en recargar un arma, y la espada y la lanza siguieron siendo importantes hasta la aparición de la bayoneta.

La adarga también fue ampliamente utilizada por los conquistadores en América y unos animales que pudieron ser comparados con ese desconocido “ante”, “anta” o “danta” fueron los beoríes, ya que sus pieles son duras y sus cueros muy resistentes, ideales para la fabricación de objetos utilitarios como correas, botas y hasta las mismas adargas.

De hecho, el jesuita Fernão Cardim (1625 [2021]) indica que los Tapyretê (ver: pág. 50) **“son las antas, de cuya piel se hacen las adargas; se parecen a las vacas y mucho más a las mulas, el rabo mide un dedo, no tienen cuernos, tienen una trompa de un palmo de largo que encoge y extiende. Nadan y sumergen mucho, mas al sumergir tocan fondo, y andando por él salen por otro lado. Hay gran cantidad de ellas en esta tierra”.**

Sin embargo, la suposición de que el dante/danta fuera un animal exótico ha seguido bien viva en el norte de África, hasta el punto de que, sorprendentemente, en el árabe argelino, según recoge Marcelin Beaussier (1958, pág. 909), la palabra lamt viene definida como **“animal fabuloso que no tiene más que un pie y corre muy rápidamente”.**

Hoy en la industria de la fabricación de zapatos el término “ante” se define así: «el ante es una piel vuelta, o sea, la piel se vuelve y se trabaja con procesos de pulido y curtido sobre la parte interior. La parte que vemos del

zapato en este caso, sería la parte que pegaba a la carne del animal. Normalmente, el ante se hace con pieles de cordero/oveja o cabra, que son suaves, aunque se pueden usar otras. En origen, el ante procedía del antílope, o bien del alce. Hoy día el término ante se extiende a cualquier piel vuelta del revés y curtida de forma similar al ante primigenio» (citado en el término Danta por Valentín Anders en su Diccionario Etimológico Español en Línea (http://etimologias.dechile.net/)

En conclusión, parece que tanto el portugués como el español tomaron prestada la palabra del árabe hace mucho tiempo, y ahora forma parte de ambos idiomas, con las transformaciones y arraigos que vemos hoy. Tanto "anta" como "danta" son palabras aceptadas en español. En Brasil la gente usa solo la palabra "anta". Sin embargo, en Argentina también la usan y no usan "danta" (Olrog & Lucero 1981, Mares et al. 1990). Ahora, sobre la terminación "a" vs. "o", es decir, danta vs. danto: tanto en español como en portugués y otros idiomas, los sustantivos tienen género. En español, la mayoría de los sustantivos que terminan en "a" son femeninos y los terminados "o" o "e" son masculinos, con algunas excepciones. Entonces la gente dirá "la danta" o "el danto". Sin embargo, en gran parte de Venezuela la gente usa la palabra danta indiferentemente si el animal es macho o hembra y solo llegan a aclarar "danta macho" y "danta hembra". En algunos países como en Honduras, las personas suelen usar solo la palabra danto. En realidad, probablemente no exista una palabra "correcta" o "incorrecta" para las cosas, ya que los idiomas están en constante evolución y cambio.



Anta dibujada por el artista neerlandés Frans Post durante su estancia en Brasil. 1638-1644. Frans Post - Noord-Hollands Archief, Haarlem.

TAPIIERETE Braſilienſibus, Luſitanis *Anta*, animal quadrupes, magnitudine juvenci ſemeſtris: figura corporis quodammodo ad porcum accedens, capite etiam tali, verum craſſiori, oblongo, ſuperius in acumen deſinente, promuſcide ſuper os præeminente, quam validiſſimo nervo contrahere & extendere poteſt: in promuſcide autem ſunt fiſſuræ oblongæ. Inferior oris pars brevior eſt ſuperiore. maxillæ ambæ anterius faſtigiatæ, & in qualibet decem dentes inciſorii ſuperne & inferne; hinc per certum ſpatium, utraque maxilla caret dentibus, ſequuntur dein molares, grandes omnes in quolibet latere quinque, ita ut habeat viginti molares & viginti inciſores. Oculos habet parvos porcinos: aures obrotundas majuſculas, quas verſus anteriora ſurrigit: crura vix longiora porcinis, at craſſiuſcula: in anterioribus pedibus quatuor ungulas, in poſterioribus tres; media inter eas major eſt in omnibus pedibus; in prioribus pedibus, tribus quarta parvula exterius eſt adjuncta; ſunt autem ungulæ nigricantes non ſolidæ ſed cavæ, & quæ detrahi poſſunt. Caret cauda, & ejus loco proceſſum habet nudum pilis, conicum, parvum, more Cutian. Mas membrum genitale longe exſerere poteſt inſtar Cercopitheci. Incedit dorſo incurvato ut Capybara. Cutem ſolidam habet inſtar Alcis; pilos breves. Color pilorum in junioribus eſt umbræ lucidæ, maculis variegatus albicantibus ut capreolus: in adultis fuſcus ſive nigricans ſine maculis. Animal interdiu dormit in opacis ſilvis latitans; noctu aut mane egreditur pabuli cauſa. Optime poteſt natare. Veſcitur gramine, arundine Saccharifera, braſſica, &c. Caro ejus comeditur ſed ingrati ſaporis eſt.



MVRIVM hic ingens copia tam majorum quam minorum. Majores plerique ventrem habent album, cætera nigri aut fuſci coloris. Corpore ſunt oblongo.

Mus araneus figura muris. Corporis longitudo ab oris extremo ad caudam uſque circiter quinque digitorum; caudæ fere duorum. Os habet acutum, dentes acutiſſimos: ſcrotum cum teſticulis pendulum inter pedes poſteriores. Fuſci eſt coloris, ſed in dorſo ſecundum longitudinem à capite ad caudam tres nigras lineas habet craſſas. Ludebat cum fele, nec illam metuebat, nec felis eum petebat.

CARVCVOCA Braſilienſibus, mus eſt domeſticus parvus, plane ſimilis noſtratibus & eodem modo rodens & perdens res quas attingere poteſt.

GVABIRV Braſilienſibus, Luſitanis *rato da caſa*, mus domeſticus eſt major, quem rattum vocamus; oblongo ſunt corpore, coloris ut noſtrates, & ventre albo. Magno numero in ædibus obambulant, & multum damni inferunt.

Tapijerete (*Tapirus terrestris*) en *Historia naturalis Brasiliae* (p. 229) publicado originalmente en latín en 1648. Es obra del holandés Willem Piso con observaciones realizadas por los alemanes Georg Marcgraf, H. Gralitzio y Johannes de Laet. La publicación está dedicada al Conde Mauricio de Nassau, quien financió las expediciones por Brasil y autorizó la obra. Aunque trata en todo momento de Brasil, los autores del libro se refieren a la zona que actualmente se conoce como Región Nordeste de Brasil, ocupada en ese momento por la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales.

RECUERDA QUE...

Tapir es una palabra proto-guaicurú que tiene su origen en la región del Gran Chaco al sur de Sudamérica.

"Danta" con sus variantes "anta", "dante" y "ante", proviene al parecer de la palabra árabe andalusí "lamt" o "lampt".

La palabra "tapir" es de origen Sudamericano mientras que "danta" con sus variantes "anta", "dante" y "ante" fue traída muy probablemente al continente americano por los conquistados españoles y portugueses.

Simples parecidos
Por su rostro alargado, mucha gente confunde o relaciona a las dantas con el oso hormiguero (*Myrmercophaga tridactyla*) y en raras ocasiones también con el chigüire o capibara (*Hydrochoerus hydrochaeris*), debido a la capacidad de nadar de estos grandes roedores dejando fuera del agua su cabeza. Para el ojo inexperto, ver a un chigüire a la distancia podría asemejar a una danta, aunque son muchísimo más pequeño.



Oso hormiguero
Foto: Roger Manrique.



Chigüires
Foto: Roger Manrique.



Tapirus bairdii en Costa Rica.
Foto: © Tyler Wenzel

CAPÍTULO

4

LAS DANTAS O TAPIRES ACTUALES





Carl von Linné. Oleo sobre lienzo por Aleksandr Roslin, 1775. Galería Nacional de Retratos de Suecia, Museo Nacional de Estocolmo.

LAS DANTAS O TAPIRES ACTUALES

Durante el tiempo de la colonización en América, las dantas fueron siempre objeto de descripciones fabulosas en las narraciones de cronistas y naturalistas. Por eso su clasificación no resultaba fácil para los naturalistas del siglo XVIII cuando se gestaban las bases de la taxonomía zoológica moderna. El naturalista francés Pierre Barrère la vinculó con el cerdo y la nombró *Sus aquaticus multisulcus* (Buffon 2022 [1798]), pero en 1758 el científico y naturalista sueco Carl von Linné clasificó uno de estos "animales dudosos" bajo el nombre *Hippopotamus terrestris* en su "Systema Naturae", emparentándolo con el gran mamífero africano, pero reconociendo con el nombre específico *"terrestris"* que pasa más tiempo en tierra que en agua.

En 1762 el zoólogo francés Mathurin Jacques Brisson crea el género *Tapirus* reivindicando el nombre indígena sudamericano "tapir" y describe una especie originaria de Ecuador bajo el nombre *Tapirus leucogenys*. La validez de esta especie siempre ha sido un tema polémico. Aunque para 1777 ya existía el género *Tapirus*, el naturalista alemán Johann Christian Erxleben nombra científicamente a la danta común sudamericana como *Hydrochaerus tapir*, colocándola dentro del mismo género de unos roedores semiacuáticos de centro y Sudamérica, conocidos popularmente como "capibaras" o "chigüires". No es hasta 1867 cuando por primera vez el naturalista estadounidense Asa Gray usa el nombre combinado *Tapirus terrestris* para identificar a la primera especie de danta que había sido descrita para la ciencia por Linné.



Tapirus terrestris

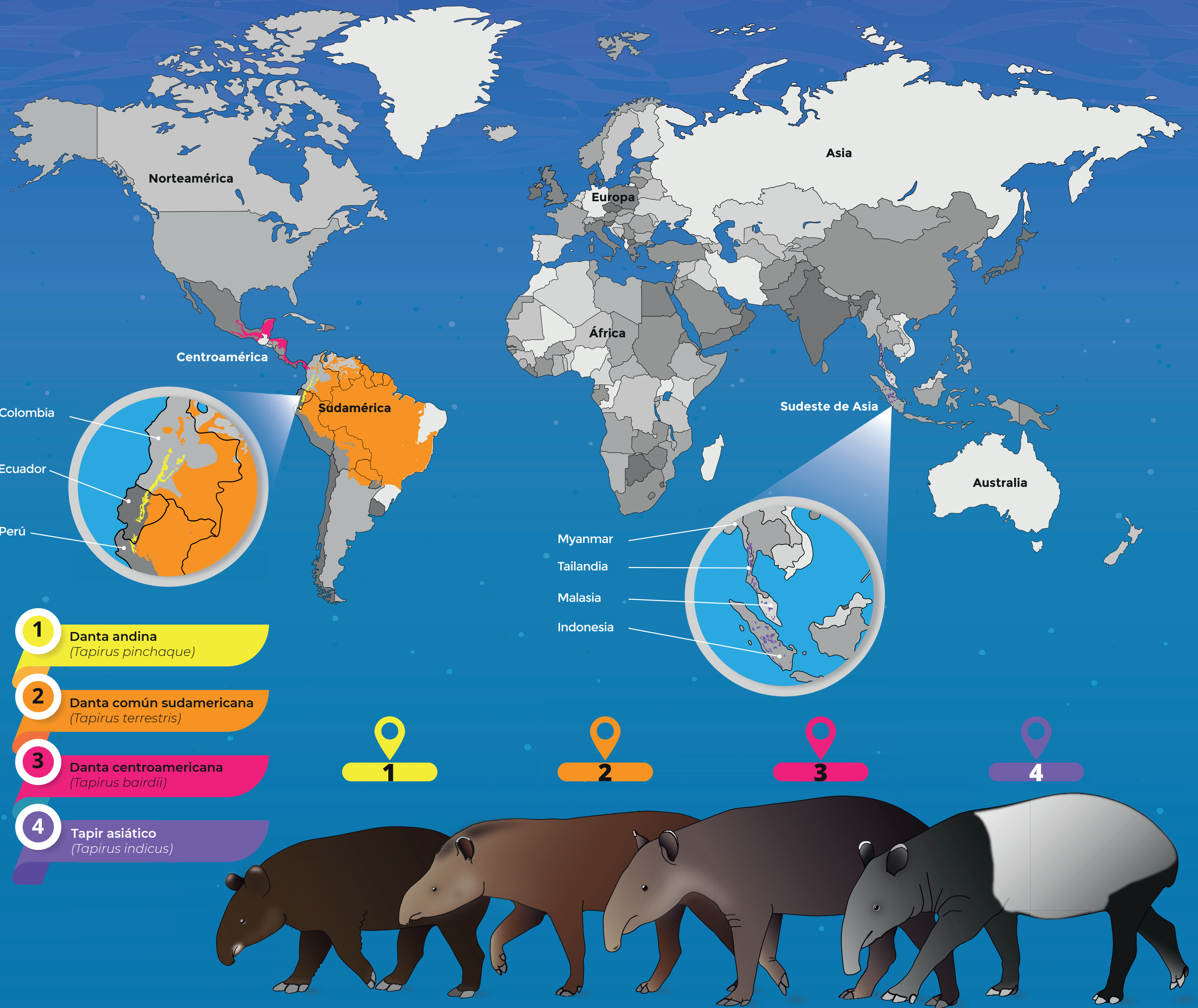
1, 2, 3, 4 Dantas o Tapires

Desde el tiempo de la conquista de América, se había referido a las dantas o tapires como si se tratara de una sola especie viviente, pero la ciencia ha demostrado hasta ahora que son cuatro especies.

Las dantas presentan una distribución geográfica separada y distante: tres (3) especies habitan en el continente americano (Centroamérica y Sudamérica): *Tapirus bairdii*, *Tapirus pinchaque* y *Tapirus terrestris*, y una (1) al sudeste del continente asiático: *Tapirus indicus*. Sin embargo, como vimos en el primer capítulo, en un pasado remoto muchas especies de tapires ocuparon vastas regiones de Asia, Europa y América. La desaparición de casi todas aquellas especies se debió probablemente al impacto combinado de los cambios climáticos y ambientales asociados con el final de las glaciaciones y a la acción de los primeros grupos de cazadores humanos. Aunque las 4 especies actuales son las sobrevivientes de una larga historia evolutiva, no cabe duda que los humanos somos su mayor amenaza actual y las estamos llevando al umbral de la extinción con nuestras acciones irresponsables y actitudes indiferentes.



DISTRIBUCIÓN ACTUAL DE LAS DANTAS O TAPIRES A NIVEL GLOBAL



No son elefantes, pero tienen trompas

La característica más notable de las dantas o tapires es una pequeña trompa (probóscide) parecida a la de los elefantes, que tienen al frente de sus rostros. Se trata de un órgano, más o menos tubular, carnoso, flexible y móvil que incluye la nariz y el labio superior de la boca.

Las vías respiratorias nasales emparejadas pasan a través de la probóscide, los lados izquierdo y derecho permanecen separados en toda su longitud hasta alcanzar las fosas nasales en su posición terminal. De esta manera, en primer lugar, las trompas les sirven a las dantas para respirar, olfatear y soplar, pero también son funcionales para arrancar hojas, hierbas, frutos y raíces que constituyen gran parte de su dieta. Cuando las dantas nadan y se sumergen en los ríos y lagunas sacan del agua sus pequeñas trompas a modo de “snorkel” para respirar. Los machos las emplean también a modo de “garrote” para golpear a sus rivales durante la época de apareamiento o para defender sus territorios.

La longitud de la probóscide varía un poco entre las especies existentes de tapires, siendo más larga la del tapir asiático y más corta en la danta común sudamericana (Lawrence et al. 1999).

Los cuerpos de todas las dantas son similares: voluminosos, robustos, pesados y alargados; con cabezas grandes y cuellos gruesos que las ayudan a romper la vegetación para abrirse paso a través del **sotobosque** tropical.

Presentan dimorfismo sexual en cuanto al tamaño, siendo las hembras adultas más grandes que los machos con un tamaño promedio de dos (2) metros de largo desde la cabeza hasta la cola y un (1) metro de altura en el lomo. Así mismo, pesan en promedio 200 kilos, pero la especie asiática puede alcanzar ¡380 kilos o más!.

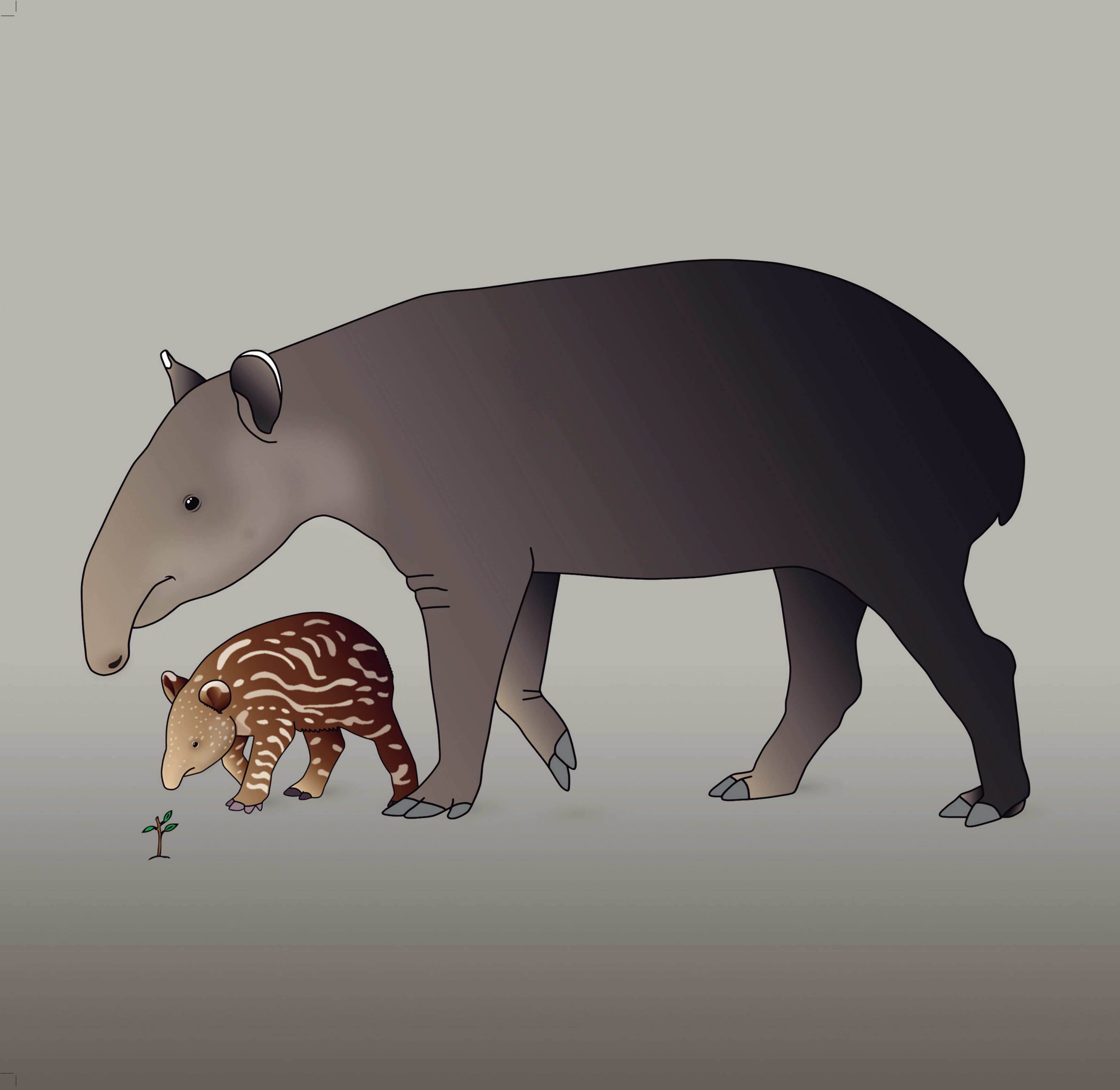
Sus pieles son gruesas y duras como el cuero de la vaca con pelajes cortos (a excepción de la especie andina que es lanudo), de textura áspera y de tonos muy variados en su fase adulta entre el gris y pardo oscuro. Solo la especie asiática se diferencia notablemente por su patrón de coloración blanco y negro. Las dantas poseen una pequeña cola, casi invisible, de unos 10 centímetros o menos de largo.

Alcanzan su madurez sexual a los 3 años de edad cuando ya pueden reproducirse. El período de gestación de las dantas es prolongado, unos 13 meses en promedio, al cabo del cual nace una sola cría y en raras ocasiones dos. Todas las crías de las dantas presentan una llamativa coloración marrón adornada con manchas blancas alineadas horizontalmente por el costado de sus cuerpitos, similares a las de los cervatillos (venados jóvenes) y las lapas (*Cuniculus* spp.). Esta decoración se desvanece poco a poco hasta desaparecer antes de los 6 meses de edad cuando muda a la coloración típica que las distinguirá por el resto de sus vidas.

Aunque son animales grandes, es difícil observarlas directamente en su ambiente natural ya que son sigilosas y evasivas. En medio de la vegetación boscosa suelen comunicarse mediante señales olfativas y sonidos de alta frecuencia parecidos a silbidos, hipos y chasquidos. Las dantas viven en promedio unos 30 años.



Tapirus indicus. **Foto: © Alvaro Barrera.**



Habitantes de América y Asia

Las 3 especies de dantas sobrevivientes en el continente americano representan hoy los mamíferos terrestres más grandes del **Neotrópico.**

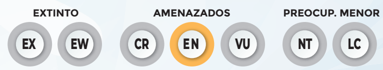
Danta centroamericana
(Tapirus bairdii)

Es conocida popularmente también con los nombres de "tapir centroamericano", "danto", "gran bestia", "macho de monte" y "anteburro". Es la especie de danta más grande en el continente americano con un tamaño promedio de 2 metros (desde la punta de la nariz hasta la punta de la cola) y un peso de 250-300 kg. Como en todas las dantas, las hembras son más grandes que los machos.

Entre sus características más sobresalientes está el gran desarrollo de su trompa y no presenta el pronunciado desarrollo de su cresta sagital (frente) y crin, que si tiene su prima: la danta común sudamericana. Habita los bosques húmedos que quedan en 7 países de América Central: México, Belice, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica y Panamá, aunque en América del Sur se le ha visto en algunas regiones al noroccidente de Colombia. En el pasado ocupó territorios de El Salvador, pero actualmente está extinta en ese país. Existe la sospecha de su posible presencia en la costa del Pacífico en Ecuador, pero esto nunca ha sido comprobado

Sus poblaciones naturales se encuentran muy amenazadas y por eso ha sido clasificada como **EN PELIGRO(*)** de extinción según la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Categorías de Amenaza según la UICN





Danta centroamericana. Foto: © Tyler Wenzel.



Danta andina
(Tapirus pinchaque)

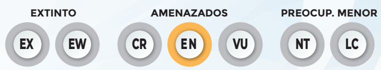
Es conocida también como “tapir andino”, “danta o tapir de montaña”, “danta”, “danta negra”, “danta de páramo”, “danta cordillerana”, “sasha huagra” (en lengua quichua).

Esta especie es la más pequeña entre las dantas vivientes, pudiendo alcanzar dos (2) metros de largo, 90 centímetros de altura y pesar 180 kilos o poco más.

La danta andina parece un peluche. Su piel gruesa y dura está cubierta de un pelaje lanudo, de tonos variados entre marrón oscuro y negro, útil para soportar el frío y los fuertes vientos que imperan en su hogar montañoso en Los Andes. Su característica más resaltante es el color blanco que bordea su boca y las puntas de sus orejas (esto último ausente en algunos individuos). Su trompa es larga y su cola, casi invisible, mide más o menos 5 centímetros de largo. Sus pezuñas son más alargadas y puntiagudas que las de otras dantas como adaptación para escalar los terrenos abruptos de las montañas.

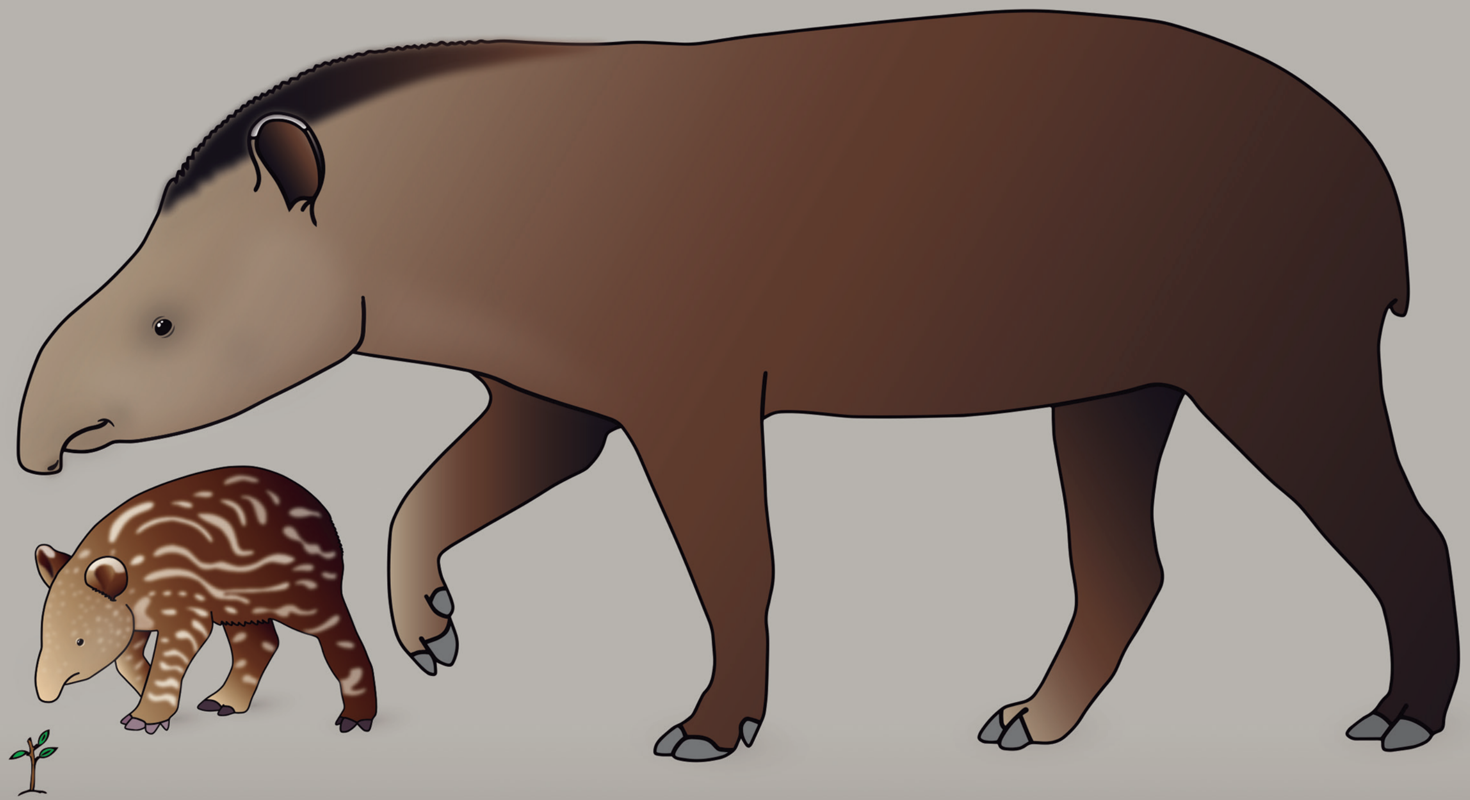
A diferencia de sus demás parientes prefiere los ambientes húmedos y fríos (páramos, punas y bosques nublados) sobre los 2 500 metros altitud. Habita solo en 3 países de Sudamérica: Colombia, Ecuador y Perú (en su parte más al norte). Sus poblaciones naturales están **EN PELIGRO** de extinción según la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Categorías de Amenaza según la UICN





Danta andina. Foto: © Olivier Dangles.



Danta común sudamericana
(Tapirus terrestris)

Como su nombre indica, es propia y exclusiva de América del Sur, donde recibe muchos nombres comunes locales, entre los cuales predominan "danta", "danto", "anta", "gran bestia", "beorí" y algunos de origen indígena como "sashavaca" (en lengua quichua), "mboreví" y "tapir" (lengua tupí-guaraní).

Es la especie de danta con la distribución geográfica más amplia del planeta habitando en 11 países: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina, Brasil, Paraguay, Guyana, Surinam y Guayana Francesa (Departamento de Ultramar de Francia). En el pasado habitó en Uruguay, pero hoy está ausente.

Su característica más peculiar es una frente pronunciada por su gran cresta sagital y el desarrollo de la crin… ¿Recuerdo de sus ancestros afines con el caballo?

Tapirus terrestris es la única especie que habita en Venezuela aunque en la literatura especializada se ha señalado recurrentemente también la posible presencia de la danta andina e incluso ha sido considerada como "regionalmente extinta" en el país (Ojasti & Lacabana 2008a, Lizcano et al. 2016). Sin embargo, no existe ningún tipo de evidencia que apoye tal aseveración.

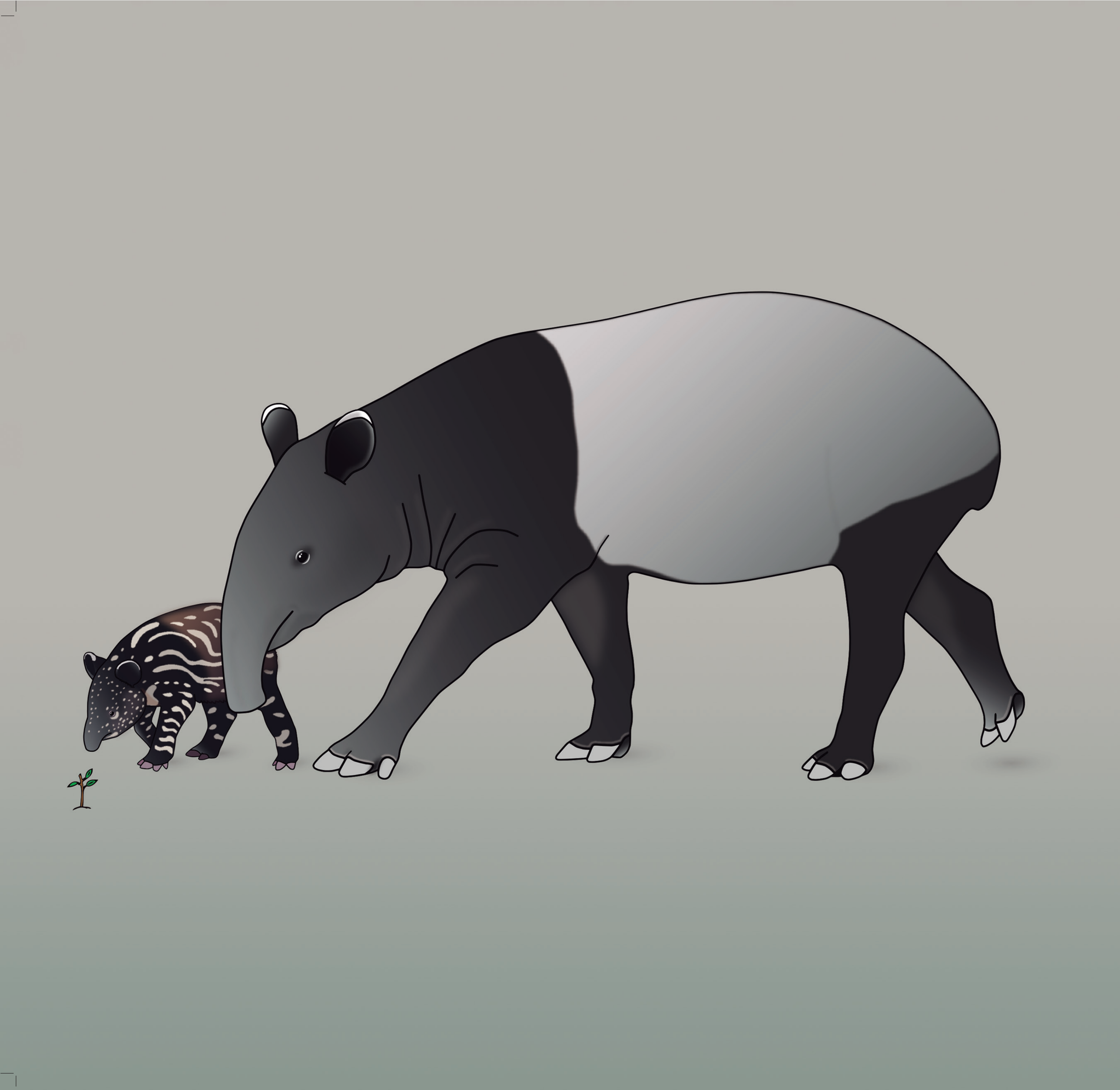
Considerada una especie abundante en el pasado, hoy sus poblaciones naturales están disminuyendo y por eso ha sido clasificada como **VULNERABLE** de extinción.

Categorías de Amenaza según la UICN





Danta común sudamericana.



Tapir asiático
(Tapirus indicus)

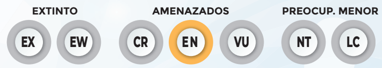
Es el más grande de los tapires o dantas vivientes y el único que habita en el continente asiático en la actualidad, específicamente en 4 países: Malasia, Reino de Tailandia, República de Indonesia y la República de la Unión de Myanmar (Birmania). Su característica más sobresaliente es la coloración de su pelaje, blanco y negro, con un patrón similar al del "oso panda". Algunos individuos pueden presentar coloraciones enteramente negras, pero es una rareza.

Como ya sabemos "tapir" es un vocablo indígena sudamericano aunque se usa desde hace tiempo para referir popularmente a todas las especies de tapíridos. Sin embargo, como ha de suponerse, en el sudeste asiático la gente usa sus propios nombres locales para referirse a esta especie. Entre los más populares destacan:

- cipan (Indonesia: Sumatra)
- tenuk (Malasia, Indonesia: Sumatra)
- kampuah tangah duo (Indonesia: Sumatra)
- badak (Malasia)
- badak cipan (Malasia)
- p'som-sett (Reino de Tailandia)

La historia natural de esta especie sigue siendo un gran misterio debido a que su hogar son bosques húmedos más remotos y difíciles de explorar. La deforestación y fragmentación de los bosques y la cacería furtiva están llevando a esta impresionante criatura a la extinción. Hoy se encuentra **EN PELIGRO** de desaparecer para siempre.

Categorías de Amenaza según la UICN







Danta andina bebé. Foto: © Sergio Sandoval.

RECUERDA QUE...

En el mundo actual existen cuatro (4) especies de dantas o tapires: tres (3) en el continente americano y una (1) en el continente asiático.

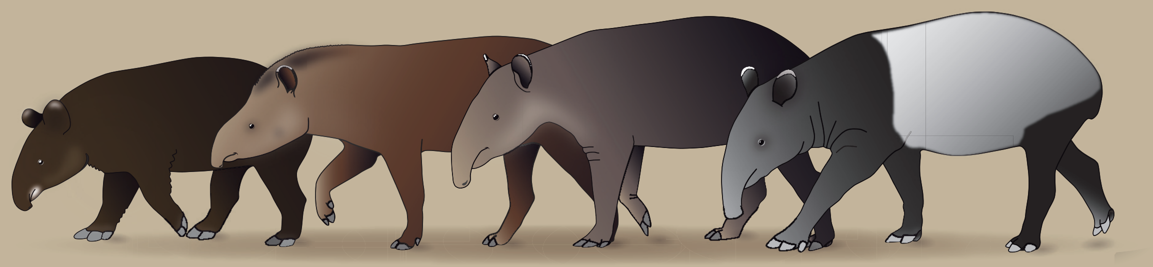
El tapir asiático es la especie viviente de mayor tamaño entre los tapires.

La danta andina es la más pequeña y la que habita a mayor altitud sobre el nivel del mar.

Las dantas son los mamíferos terrestres más grandes del Neotrópico.

Identidades Asignadas

Solo hasta el año 1758 la ciencia reconoció a los tapires como especies, siendo *Tapirus terrestris* el primero en ser descrito por el zoólogo sueco Carl von Linné. En 1819, el zoólogo francés Anselme G. Desmarest describe a *Tapirus indicus*; en 1829 el naturalista y médico francés François Roulin describe a *Tapirus pinchaque* y en 1865 *Tapirus bairdii* es descrito por el zoólogo estadounidense Theodore N. Gill.



Danta andina *(Tapirus pinchaque)* — **Danta común sudamericana** *(Tapirus terrestris)* — **Danta centroamericana** *(Tapirus bairdii)* — **Tapir asiático** *(Tapirus indicus)*



CAPÍTULO

5

LA DANTA COMÚN SUDAMERICANA





LA DANTA COMÚN SUDAMERICANA

Es la única especie que habita en Venezuela. Como vimos en el capítulo cuatro, *Tapirus terrestris* es el nombre que le dio en 1867 el naturalista estadounidense Asa Gray y que quiere decir "el tapir que habita en la tierra".

FICHA DESCRIPTIVA DE LA DANTA COMÚN SUDAMERICANA

CLASE: **Mammalia** Linnaeus, 1758

ORDEN: **Perissodactyla** Owen, 1848

FAMILIA: **Tapiridae** Gray, 182

GÉNERO: ***Tapirus*** Brisson, 1762

ESPECIE: ***Tapirus terrestris*** (Linnaeus, 1758)

FORMULA DENTARIA

INCISIVOS: 3/3

CANINOS: 1/1

PREMOLARES: 4/3

MOLARES: 3/3

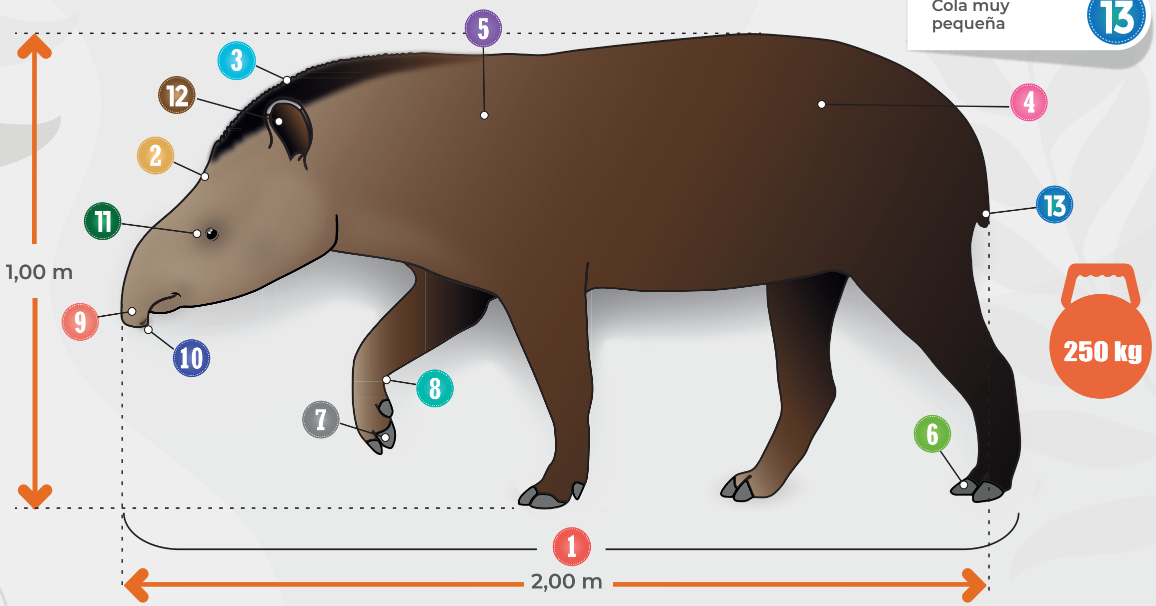
TOTAL DE DIENTES: 32

No. DE CROMOSOMAS: 2n= 80

LONGEVIDAD: Hasta 35 años

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LA DANTA COMÚN SUDAMERICANA

1. Cuerpo rechoncho
2. Frente pronunciada
3. Crin
4. Piel gruesa y dura
5. Pelaje corto y áspero
6. Pata trasera 3 dedos
7. Pata delantera 4 dedos
8. Patas flexibles
9. Trompa pequeña y prensil
10. Olfato agudo
11. Ojos pequeños
12. Orejas medianas y redondeadas
13. Cola muy pequeña



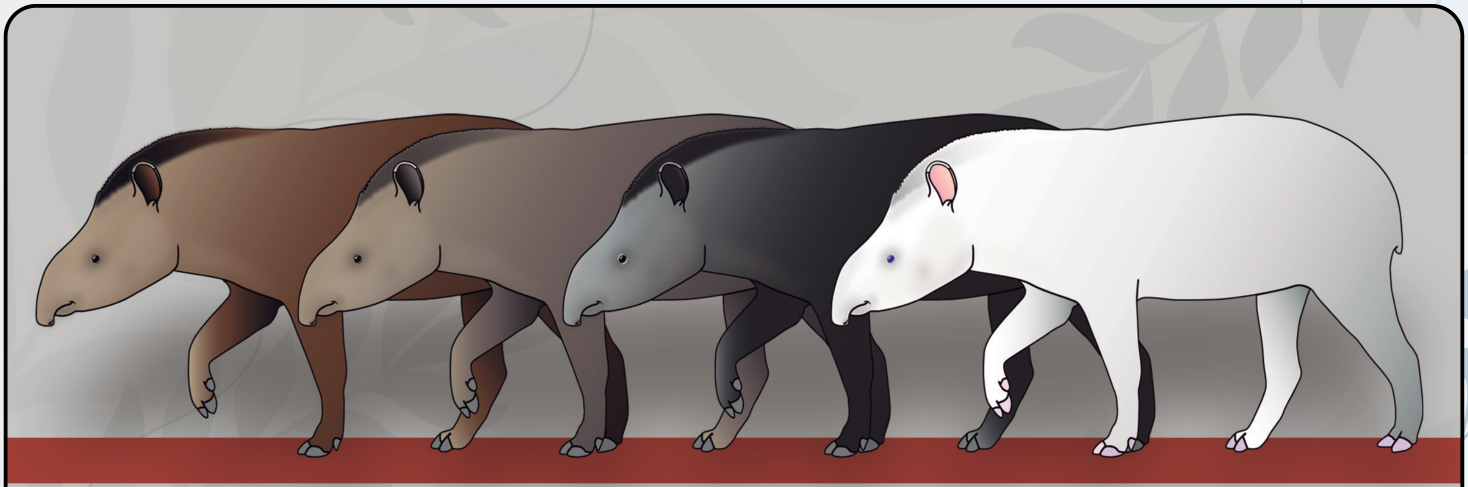
1 Cuerpo rechoncho
Más angosto cerca de la cabeza y más ancho en la parte trasera redondeada. Esta forma de barril le ayuda a abrirse camino, apartando la densa maleza forestal.

2 Frente pronunciada
Debido al gran desarrollo de su cresta sagital.

3 Crin
Desarrollada que le recorre buena parte del lomo (¿recuerdo de sus primos caballos?).

4 Piel gruesa y dura
Que la protege de lesiones, ramas y cortezas espinosas. La piel dura en su cuello la ayuda a defenderse y aguantar las mordeduras de sus depredadores.

5 Pelaje corto y áspero
Generalmente de color pardo. En algunos individuos la coloración se torna negra, grisácea e incluso blanca (individuos albinos). En los cachetes y pecho la coloración es más clara, generalmente de color crema.



Algunas variaciones cromáticas en *Tapirus terrestris*

6 Pata trasera
Tres dedos terminados en pezuñas gruesas.



7 Pata delantera
Cuatro dedos terminados en pezuñas gruesas. El cuarto dedo le da apoyo adicional para ayudarla a caminar sobre suelos blandos.



8 Patas flexibles
Que le permiten caminar sobre el fondo fangoso de arroyos o trepar las orillas resbaladizas de los ríos. Puede extender los dedos para aumentar la tracción sobre el barro resbaladizo o el suelo blando y empapado. Grandes almohadillas en las plantas de sus patas le sirven de amortiguador natural en suelos pedregosos.

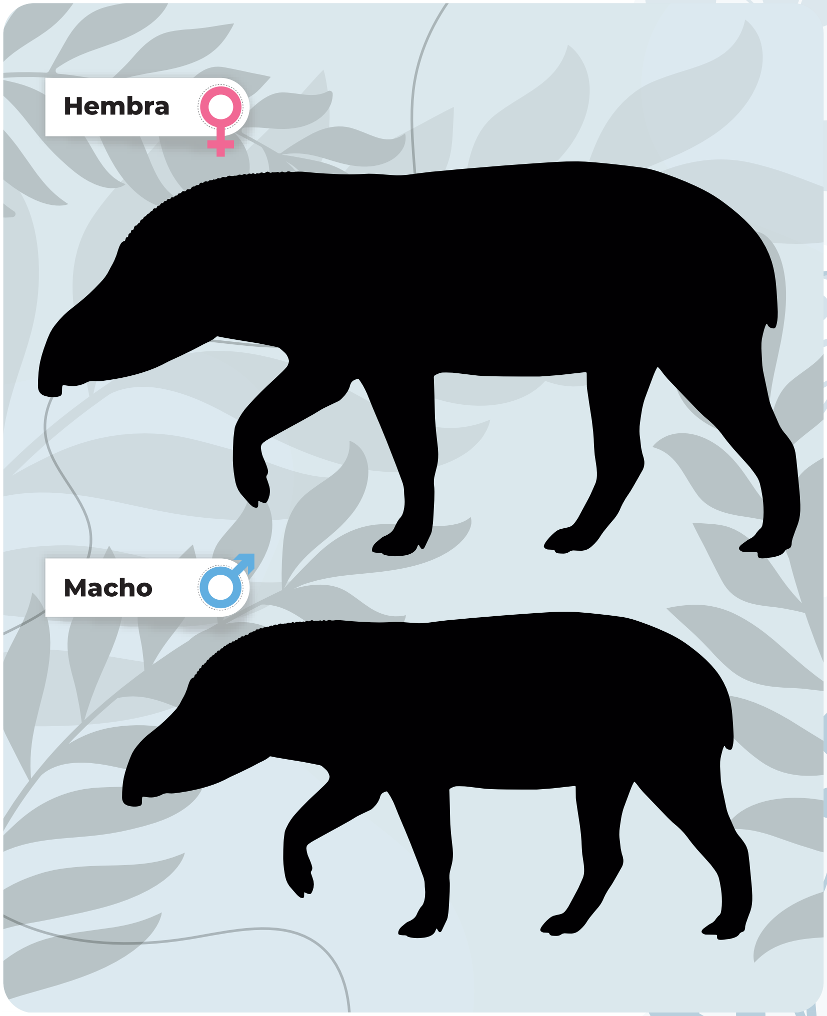
9 Trompa pequeña y prensil
Que es una prolongación del labio superior y su nariz. Le sirve para respirar, olfatear y soplar. La puede estirar y mover en todas direcciones y la usan para agarrar ramas, hojas y frutos.

10 Olfato agudo
Útil durante su actividad nocturna. La danta puede levantar su trompa para mostrar sus dientes e inhalar los aromas hasta hacerlos flotar sobre el Órgano de Jacobson en su paladar. Esto afina su sentido del olfato y le sirve a los machos para detectar los olores de otros machos o de hembras que están listas para aparearse. El olfato es su sentido más importante ya que le permite identificar a otros individuos, evitar peligros y ubicar alimentos.

11 Ojos pequeños
Ubicados a los lados de su cabeza le dan una visión periférica (lateral) para poder detectar el peligro a su alrededor. Su visión es algo limitada.

12 Orejas medianas y redondeadas
Decoradas con puntas blancas. Excelente sentido del oído.

13 Cola muy pequeña
De unos 8 cm.



Como en todos los tapires, esta especie presenta dimorfismo sexual en cuanto al tamaño, siendo las hembras más grandes que los machos.

¿Por qué danta común sudamericana?

Aunque *Tapirus terrestris* es referido frecuentemente en publicaciones y medios de comunicación como "tapir brasileño", "tapir amazónico" y "tapir de tierras de bajas", estas denominaciones no son representativas para identificarla popularmente. ¿Por qué?

1) Porque los nombres populares más arraigados en la mayoría de los países donde habita esta especie son "danta" o "danto" en lugar de "tapir".

2) Porque esta criatura <u>no es exclusiva de Brasil, ni de la región amazónica o de las tierras bajas.</u> De hecho, esta danta se encuentra en 11 países (no solo en Brasil), así como en otras regiones naturales (no solo en Amazonas) y en muchas zonas montañosas por encima de los 500 metros de altitud (que no son tierras bajas).

Siendo así, un término más apropiado para referirse a esta especie sería el de "danta común sudamericana", en el entendido que en Sudamérica también habitan otras dos especies de dantas (la andina y la centroamericana), pero sus distribuciones son muy restringidas y exclusivas de alguna región natural.

¿Cuál es su ciclo de vida?

La danta común sudamericana alcanza su madurez sexual entre los 3 y 5 años de edad. Forma pareja momentánea para aparearse y luego se separan. El período de gestación (embarazo) es de 13 meses en promedio. Como ves, ¡poco más de un (1) año! Al cabo de este tiempo nace una (1) sola cría y en muy raras ocasiones 2, con un peso entre 7 y 11 kg (15- 25 lbs.).

La danta bebé nace con los ojos abiertos y al cabo de unas 2 horas puede levantarse y caminar firmemente. Su piel está decorada con manchas blancas en forma de rayas horizontales y puntos que la ayuda a confundirse entre la vegetación. Esta coloración le sirve de "camuflaje" natural para evadir a sus depredadores naturales, especialmente cuando queda sola mientras su madre sale en búsqueda de alimento.

A las pocas semanas de su nacimiento la dantica acompaña a su madre en sus

recorridos por los bosques y sabanas. Ella es muy curiosa, hiperactiva y le encanta correr y olfatear todo a su alrededor.

Sus manchas blancas se desvanecen a medida que va creciendo hasta desaparecer a los 6 meses de edad aproximadamente, cuando la piel adquiere la coloración típica que la distinguirá por el resto de su vida.

La dantica se alimenta de la leche materna durante el primer año de vida o hasta que su madre no pueda suministrarle ese alimento por el hecho de estar nuevamente en gestación. La interacción madre-cría puede mantenerse por un año y medio hasta que la joven danta se independiza.

Las dantas son animales pacíficos, pero las madres pueden defender a sus crías con fiereza ante cualquier amenaza. Las dantas viven unos 30 años en promedio.

¿De qué se alimentan?

La danta necesita comer bastante para mantener su buena salud. Se alimenta exclusivamente de frutas, hojas y otras partes de las plantas, aunque es posible que ingiera algunos invertebrados que se hospedan en las plantas consumidas. Así mismo, en el medio acuático es posible que pueda interesarse por algún pez, pero es un hábito inusual. Tal es la variedad gastronómica vegetariana en la dieta de la danta, que en Venezuela se ha reportado el consumo de al menos 88 especies de plantas y las frutas de 33 especies de árboles, palmas y lianas (Salas & Fuller 1996).

La danta se vale de su olfato y pequeña trompa para detectar y agarrar los frutos en el suelo o en las ramas. En un día pueden consumir más de ¡40 kilos! (85 libras), en especial durante las noches y madrugadas cuando son más activas. Adoran particularmente los bambúes, higos y frutos de palmas.

La dieta de la danta es suplementada con sales minerales que pueden encontrar en algunos depósitos de arcilla. En este sentido, lame las rocas y paredes de esos yacimientos y es probable que ese hábito la ayude con la digestión o para mantener su salud.



Muchas veces las dantas hacen juegos de cortejo para el apareamiento mientras nadan en los ríos.



Danta bebé con su coloración tan llamativa.



Danta juvenil presentando el desvanecimiento de su coloración de bebé.

En Venezuela, la danta consume los frutos de las siguientes plantas. Modificado de Salas y Fuller (1996) con asistencia del profesor Luis Gámez de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales de la Universidad de Los Andes.

- Consume frutos de las familias Sapotaceae, Menispermaceae. Burseraceae y Chrysobalanaceae.
- *Amphirrhox longifolia* Spreng. Le dicen “café de venado”, “gaspadillo”, “gaspadillo blanco”, “hicaquillo”, “palo de cuchara”, “palo de troja”, “pategrulla”.
- *Mabea piriri* Aubl. Molenillo. Le dicen “pata de gallina”, “pata de grulla”, “pata de paují”, “usibe”.
- *Heteropsis flexuosa*. Le dicen “mamure”.
- *Anacardium giganteum*. Le dicen “merey”, “merey montañero”.
- *Anomospermum reticulatum*.
- *Couma macrocarpa*. Le dicen “árbol de la vaca”, “cajimán”, “pendare”.
- *Dacryodes peruviana* (Loes.) H. J. Lam. Le dicen “azucarito”.
- *Dipteryx odorata*. Le dicen “sarrapia”.
- *Dipteryx punctata*. Le dicen “sarrapia”.
- *Ficus* sp. Le dicen “matapalo”, “higuerón”.
- *Garcinia macrophylla*. Le dicen “madroños”.
- *Gustavia coriacea*. Le dicen “guateros”.



- *Helicostylis tomentosa*. Le dicen “cajimán”, “charo”.
- *Inga oerstediana*. Le dicen “guamo”.
- *Oenocarpus bataua* Mart. Es una palma y le dicen “seje”.
- *Oenocarpus bacaba*; es otra especie de este género (*Oenocarpus*) y también le llaman “seje”.
- *Micropholis egensis* (A. DC.) Pierre in Urb. Le dicen “cajou”.
- *Micropholis melinoniana*. Le dicen “pierre cajón” y “pico de lombriz”.
- *Parinari excelsa*. Le dicen “merecure”.
- *Pourouma bicolor*. Le dicen “cucura” o “cucare”. Este género está dentro de la familia Urticaceae.
- *Pourouma guianensis*. Le dicen “chaparro de agua”. Este género está dentro de la familia Urticaceae.
- *Protium crenatum*. Le dicen “caraño”.
- *Pseudolmedia laevis*. Le dicen “charo”, “charo peludo”.
- *Spondias mombin*. Le dicen “jobo”.
- *Tabernaemontana sanano*. Le dicen “cojón de verraco”.

Conoce sus hábitos

Vive en bosques húmedos intrincados, tanto de las zonas cálidas como templadas del país, con preferencia por los parajes poco luminosos, cercanos a los cauces de agua, en cuyas corrientes acostumbra bañarse, así como revolcarse en el fango de sus orillas con el fin de refrescarse y ahuyentar las plagas de insectos.

Es un animal arisco y cauteloso que es casi invisible durante las horas asoleadas del día cuando usualmente permanece escondido, descansando entre la maleza. La danta suele ser más activa durante las horas crepusculares (amanecer o atardecer) o nocturnas. En sus correrías por los bosques trilla con sus pisadas verdaderas veredas que fácilmente se podrían confundir con las picas que hacen las personas en su transitar recurrente por un lugar.

Cuando se siente asustada por la cercanía de alguna amenaza potencial, la danta se precipita en forma estrepitosa entre los matorrales más intrincados, atravesando con la cabeza gacha y rompiendo y derribando todo lo que se pone en su vertiginosa fuga.

Refieren diferentes testigos que el tigre o yaguar, uno de sus mayores depredadores, al momento de atacarla, se le monta sobre la espalda clavándole sus garras en la gruesa piel, pero la danta puede liberarse hábilmente de su mortal adversario, cruzando velozmente por debajo de los troncos y lianas bajas del bosque.





Yaguar atacando a una danta. Pintura de Frederick Seymour, 1909.

Es una criatura solitaria, aunque a veces anda en pareja de adultos o de una madre con su cría. En raras ocasiones se pueden reunir varios individuos en lugares que le ofrezcan fuentes de alimento temporal, como frutas o yacimientos de arcilla. Se comunican con sonidos de alta frecuencia parecidos a chasquidos, hipos y silbidos. Para el gran tamaño que tiene es difícil detectar su presencia salvo por las huellas y rastros que deja (heces, olores, restos de plantas consumidas, dormideros).



Huella de danta donde se pueden ver claramente la hendidura marcada por tres dedos.
Foto: Adrián Naveda / Fundación AndígenA.



Las heces de danta son grandes y voluminosas parecidas a las dejadas por los caballos.
Foto: Fundación Guarenas Repano.

Esta especie en particular adora el agua y es excelente nadadora. Se zambulle en los ríos y quebradas cuando son perseguidas, alejándose así del peligro. Puede sumergirse y permanecer por varios minutos bajo el agua, hurgando en el fondo de lagunas y ríos para arrancar vegetación acuática y consumirla.

Algo curioso es que a la danta le gusta defecar y orinar dentro o cerca del agua. Se rasca en los troncos de árboles, rocas, matorrales o contra el suelo para deshacerse de las garrapatas que tanto las agobian.



Distribución en Venezuela: ¿dónde vive?

La distribución actual de la danta en Venezuela abarca por el norte la Cordillera de La Costa, la cuenca del Lago de Maracaibo, los Llanos, el Delta del Orinoco y los estados Amazonas y Bolívar por el sur. En estas regiones utiliza una gran variedad de ambientes como bosques de galería, bosques húmedos y áreas de sabana con suficiente cobertura vegetal para su refugio. Su hogar está asociado siempre a la existencia de cuerpos de agua (ríos, quebradas, lagunas) y rara vez se localiza por encima de 1 600 m de altitud, aunque existen reportes de dantas que llegan a altitudes superiores a los 2 000 metros sobre el nivel del mar. No hay dantas en las islas del Caribe venezolano, los ambientes áridos o en las zonas altas de los Andes Venezolanos.

Aunque la especie fue abundante en el pasado, actualmente se le considera escasa en casi toda su distribución con excepción del sur del país.


Distribución actual de la Danta (Tapirus terrestris) en Venezuela
Aruba
Bonaire
Curaçao
Granada
Mar Caribe
Trinidad & Tobago
Caracas
Lago de Maracaibo
Delta Amacuro
Océano Atlántico
Guayana Esequiba (Zona en Reclamación)
Guyana
Surinam
Bolívar
Amazonas
Colombia
Brasil
Danta común sudamericana (Tapirus terrestris)
Poblaciones pequeñas, fragmentadas y con alto riesgo de extinción.
Poblaciones abundantes y con bajo riesgo de extinción.
Mar Caribe
Océano Atlántico
Venezuela
América del Sur
Océano Pacífico
Océano Atlántico



Hábitat de Dantas en la Sierra de Lema, estado Bólivar.
Foto: © César Barrio-Amorós.

RECUERDA QUE...

La danta común sudamericana (*Tapirus terrestris*) es la especie que habita en Venezuela.

Cuando es bebé la piel de la danta está decorada con unas manchas blancas en forma de rayas horizontales y puntos que desaparecen a los 6 meses de edad aproximadamente.

La danta es de hábitos crepusculares y nocturnos. Sus movimientos en las horas asoleadas del día no son muy frecuentes.

En el pasado la distribución de la danta en Venezuela fue más amplia y hoy se considera un animal escaso en gran parte del país.

En pocos países

Los tapires o dantas actuales están presentes en sólo 22 países del planeta.

La danta común sudamericana (*Tapirus terrestris*) habita en 11 países: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina, Brasil, Paraguay, Guyana, Surinam y Guayana Francesa (Departamento de Ultramar de Francia).

La danta centroaméricana (*Tapirus bairdii*) ocupa 8 países: México, Belice, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica, Panamá y Colombia.

El tapir andino (*Tapirus pinchaque*) vive en 3 países: Colombia, Ecuador y Perú; y la distribución del tapir asiático (*Tapirus indicus*) se restringe a 4 países: Malasia, Reino de Tailandia, República de Indonesia y la República de la Unión de Myanmar (Birmania).





Foto: © Emmanuell Keller.

CAPÍTULO

6

LA GRAN JARDINERA





La vida de nuevas plantas se abre camino entre las heces de la danta. Foto: Fundación Guarenas Repano.

LA GRAN JARDINERA

Danta y vegetación forman una estrecha interdependencia que ayuda al desarrollo y bienestar de otras formas de vida, donde estamos incluidos los Humanos.

Sus hábitos y las estrategias que emplea para ubicar sus alimentos, contribuyen a la estructuración de la vegetación tropical. De cierto modo, podría decirse que la danta es una jardinera y arquitecta de los bosques.

La danta es sigilosa y camina mucho. Con su gran tamaño, fuertes pisadas y sus pezuñas puntiagudas, remueve y compacta el suelo; y al defecar y orinar contribuye con su fertilización. Al abrirse camino rompe la vegetación del **sotobosque** y crea túneles y redes de senderos; los espacios abiertos permiten la entrada de los rayos solares hasta el suelo, favoreciendo el retoño y crecimiento de muchas **plántulas**.

Valiéndose de su pequeña trompa para ramonear los arbustos actúa como una podadora natural y ayuda al retoño y crecimiento de algunas plantas, como por ejemplo, los bambúes o cañas. Aunque su pelaje es corto éste puede atrapar polen y trasladarlo entre algunas plantas que dependen del mecanismo de la polinización para su reproducción. Sin embargo, uno de los roles más importantes de la danta se manifiesta en la dispersión y/o depredación de las semillas de gran parte de las plantas que consume. En este sentido, cuando ingiere frutas, muchas semillas no son digeridas al pasar por su tracto digestivo y son expulsadas en las heces. Con el paso del tiempo algunas de esas semillas germinarán hasta convertirse en árboles o arbustos iguales a los que le dieron alimento. Para muchas plantas que producen frutos con semillas grandes, la danta es una aliada indispensable ya que los animales más pequeños no pueden ayudarlas para su propagación. De esta manera, se sostiene el equilibrio de los bosques y sabanas, tan importante para la regulación del clima en el planeta y la producción de agua y aire puro que respiramos todos los seres vivos.

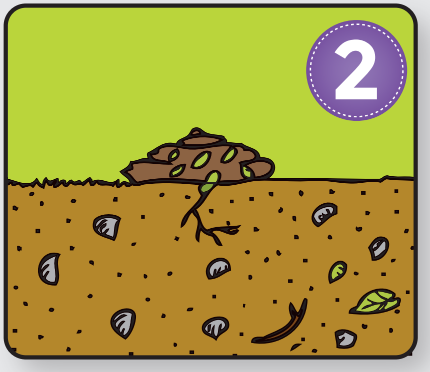


La danta deja acumulaciones abundantes de heces en los senderos que transita. Foto: Fundación Guarenas Repano.

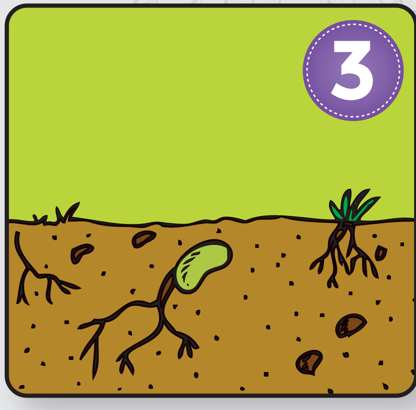
LAS DANTAS SON GRANDES JARDINERAS...



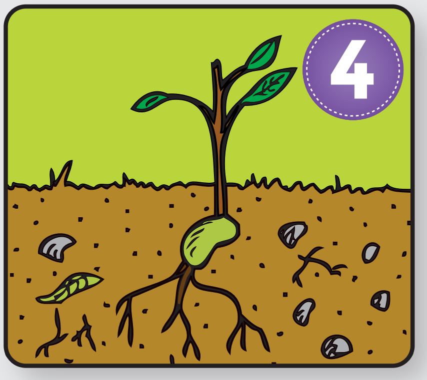
La Danta defeca lejos del lugar donde se alimentó.



en las heces germinan las semillas de los frutos ingeridos.



germinación



al tiempo comienza a crecer una pequeña planta...



...que se volverá un árbol productor de nuevos frutos y aire limpio para respirar.

Por donde pasa la Danta va sembrando **vida...**



Bosques húmedos del sur de Venezuela. Foto: © César Barrio-Amorós.

RECUERDA QUE...

Uno de los roles ecológicos más importantes de la danta se manifiesta en la dispersión y/o depredación de las semillas de gran parte de las plantas que consume.

Danta y vegetación forman una estrecha interdependencia que ayuda al desarrollo y bienestar de otras formas de vida, donde estamos incluidos los Humanos.





En la mitología venezolana, la danta es la criatura sobre la cual cabalga María Lionza por los misteriosos espacios selváticos de la Serranía de Sorte en el estado Yaracuy.

CAPÍTULO

7

SÍMBOLO DE NUESTRA CULTURA





Representación artesanal de una danta hecha por un niño de la etnia Ye'kuana, habitante del río Caura.

SÍMBOLO DE NUESTRA CULTURA

Desde tiempos remotos la danta ha inspirado la imaginación humana. Hasta donde la historia puede remontarse, este animal ha sido venerado y percibido con asombro por su fortaleza y extravagancia. Así mismo, la gente relaciona a los bosques frondosos donde viven estas criaturas con el mundo de los espíritus. Por eso su imagen ha formado parte importante del mundo mágico-religioso del habitante de Venezuela desde tiempo precolombino.

Los indígenas Piaroa (De'áruwa) del Orinoco se creen descendientes la familia "ohuo" (danta). Wahári, cuando terminó su creación, perdió su apariencia humana y su alma pervive en la danta. El consumo de su carne está prohibido, es la bestia sagrada, pero solo en el sentido de que es la más peligrosa espiritualmente, puesto que contiene todas las formas contagiosas (Barreto 1992).

El siguiente canto piaroa hace referencia a la danta o danto; este es un canto de profunda reflexión porque demuestra la fragilidad de la vida y del destino, el ser que viene a cumplir un papel en esta vida nunca puede lograr la eternidad. El canto del danto es la representación de Wahári como dios creador:

"Wahári bebió jugo de dada, alucinógeno que predice el devenir, y vio su propio futuro en la imagen del danto. Pero primero vio el recinto sagrado de todos los animales, como el báquiro, el mono y otros animales, en fin, todos los animales que él creó. Luego visitó también los lugares donde conseguía los accesorios para sus ceremonias. Y también vio dónde habría de encontrar la muerte. Y en la muerte se percibió como un danto o tapir. Wajari vio que el espíritu del danto no permanece mucho tiempo en la tierra. A él le pasará lo mismo que a los monos. Los blancos lo matarán y se comerán su carne. Y vio que el grupo inakwedya, seres antiguos que eran parte de los piaroa, o parte de su sangre, se lo comerían. También vio a un hombre que lo mataba con arco y flecha. Vio que también el tigre se lo comía. Y vio también a un hombre que lo mataba con escopeta y a otro que lo mataba con lanza".

Así, podemos entender cómo en la filosofía piaroa la eternidad no existe, y cuando habla de su carne en el canto original, se

refiere precisamente a su propia familia, ascendientes y descendientes" (Boglár 2015).

Con los dientes de danta y semillas de peonía los indígenas Piaroa elaboran collares que representan un amuleto protector (Boglár 1999).

Por su parte, la danta también es importante en la cosmovisión de los indígenas Waraos del Delta del Orinoco. Ellos conocen al manatí como *joni nava*, que quiere decir "danta de agua". En una leyenda cuentan que en sus orígenes, danta y manatí eran dos hermanas waraos que se querían entrañablemente. Cuando manatí se casó, decidió que danta fuese a vivir con ella y su esposo para no estar separadas. Con el paso del tiempo, danta se enamoró del esposo de su hermana, quien al darse cuenta se puso muy triste. Por eso, agarró a su pequeño hijo entre brazos y se lanzó al río, donde se transformó en el manatí que hoy conocemos. Su hermana, al ver la tragedia que había ocasionado, corrió desesperada por los bosques, arrastrando todo a su paso, hasta convertirse en danta.

Cuenta la leyenda que por eso la danta aún tiene gran atracción por el agua y se acerca siempre a sus orillas, para saludar a su hermana *joni nava*, quien aún conserva la costumbre de cargar a sus hijos en los brazos (Rojas-Suárez 1997).

La danta (*camale*) también es parte del cuento tradicional "Caliebirri-Nae Cudeido" de la etnia Jivi (Guajiba) recopilado por Luis Blanco (1986). En este relato *camale* es el jefe de una tribu en el tiempo ancestral del territorio Jivi cuando no había gente sino animales, porque primero la gente fue animal y de cada animal se desprendió un grupo humano. Este cuento narra la creación del Cerro Autana (Caliebirri-Nae), un importante tepuy del estado Amazonas.



Cerro Autana, estado Amazonas. Foto: © César Barrio-Amorós.

Los Jivi fabrican amuletos – puwonobürü con los dientes de danta. Para ellos los amuletos recuerdan su pasado como pueblo cazador. Señalan que su portador es un buen cazador y le dan suerte en la cacería (Delgado & Herzog-Schröder 1999). Así mismo, los Ye´kuana elaboran amuletos, pero con las uñas de danta y la fibra de la planta curagua. Para esta etnia la danta es el representante del señor de los animales; comer su carne está prohibido a los enfermos y mujeres embarazadas (Prinz 1999).

Aunque la danta inspiró el imaginario popular de las comunidades indígenas, su imagen fue transformándose a medida que la colonización europea se arraigó en el Nuevo Mundo y pasó a convertirse en una importante pieza de cacería y fuente natural de recursos mágico-curativos y de proteína mediante el consumo de su carne en muchas comunidades criollas e indígenas.

Orgullosos de nuestras dantas

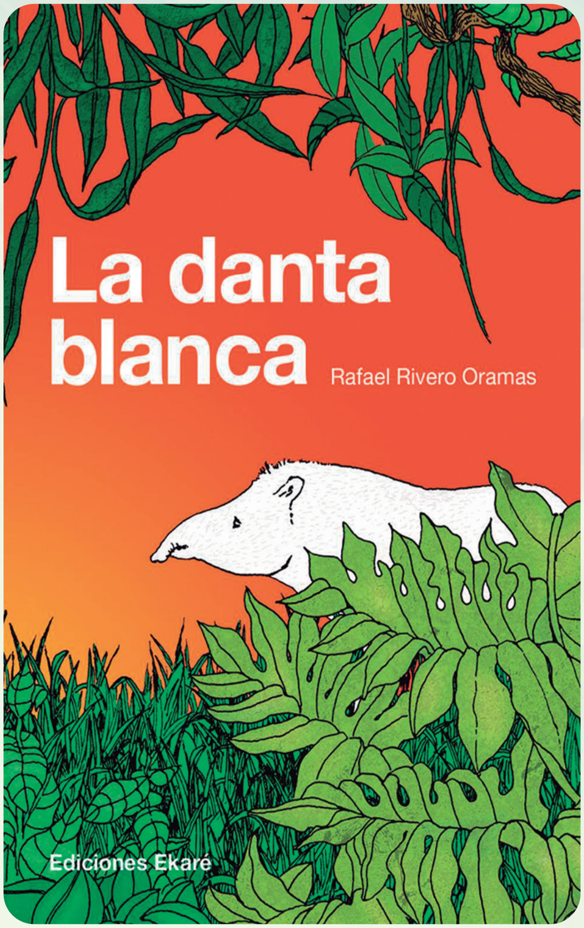
No hay mayor símbolo de referencia sobre la danta Venezuela que aquella impresionante escultura de María Lionza desnuda cabalgando una danta y que ha formado parte del paisaje caraqueño desde el año 1951. La obra de arte original fue creada por el artista Alejandro Colina en reivindicación de nuestra identidad nacional por ser la danta el animal legendario que traslada a la princesa por los misteriosos bosques de la Serranía de Sorte en el estado Yaracuy. En el año 2022 la estatua original fue trasladada al sector Quibayo en la entrada al Monumento Natural Cerro María Lionza en el estado Yaracuy y una réplica sigue en la ciudad de Caracas.

María lionza y su inseparable compañera, han inspirado a múltiples artistas y creadores venezolanos, entre ellos a Roberto De La Fuente, quien la ha plasmado en su obra pictórica. Así mismo, realizó una colección de hermosas pinturas para honrar a un grupo Yanonami de Venezuela autodenominado “Shamatari, la gente tapir”.

En el año 2010 la heroína yaracuyana en su inmortal travesía sobre su danta se convirtió también en la protagonista de un proyecto editorial que utilizó el lenguaje de la historieta para promover el arte y el folclore. Y es que si hay un personaje

de la cultura venezolana con suficiente potencial para ser convertido en una historieta es la diosa de Sorte. No solo por los poderes sobrenaturales que se le atribuyen, sino por las leyendas sobre su origen y la gran cantidad de seguidores que posee. Fueron estos elementos los que llamaron la atención de "Comics Mitos Urbanos", una serie editorial y expositiva que investigaba personajes y fenómenos locales para convertirlos en protagonistas de historietas que combinaban realidad y ficción. Más de 20 autores mostraron su visión personal de la diosa a través de sus trazos y viñetas y el resultado de esta iniciativa quedó materializado en una publicación auspiciada por la fundación editorial el perro y la rana (Jiménez Emán 2011).

En el imaginario popular de Venezuela, la danta también ha inspirado obras literarias como la novela de aventuras "La Danta Blanca" del escritor venezolano Rafael Rivero Oramas (Rivero 1965), el cuento "Corazón de Danta" (Agagliate 1976) y el cuento de tradición oral "La Danta y el Sapo" de los indígenas Pemones del estado Bolívar (Casanova 1993).



"La Danta Blanca"
del escritor Rafael Rivero Oramas

Venezuela fue el primer país en el mundo en representar a la danta común sudamericana en una estampilla postal. Este sello formó parte de la serie filatélica "Fauna de Venezuela – Mamíferos", publicada en el año 1963 según Resolución publicada en la Gaceta Oficial N° 27.092, de fecha 7-3-63. Las estampillas fueron impresas por la Casa Bundesdruckerei en Berín, Alemania (Valera 1974).

Una danta llamada "Danty" fue también la mascota de los XII Juegos Deportivos Nacionales Juveniles Yaracuy '97 y su imagen apareció en una tarjeta telefónica producida por la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV) con un tiraje de 350.000 ejemplares. Así mismo, "Danty" es la mascota oficial de "Los Criollitos de Venezuela", la organización deportiva más grande y con mayor trayectoria en el fomento del béisbol infantil en el país.



Venezuela fue el primer país en el mundo en publicar una estampilla postal alusiva a la danta común sudamericana en el año 1963.



Tarjeta telefónica con la imagen de la mascota Danty, producida por la CANTV en el año 1997.

Durante los años 2000 "DantaAna y Sus Amigos" fue un programa original de DantaAna Producciones, C. A. que se transmitió por varios canales de televisión en Venezuela y se ha mantenido como obras de teatro promoviendo mensajes de conservación ambiental y sana diversión para el público infantil.

La valorización cultural de la danta, retomando las creencias ancestrales y tratando de manejar las percepciones actuales, podría resultar una herramienta clave para solucionar muchos conflictos entre la gente y estas importantes criaturas en este mundo de cambios dramáticos.



Danty, la mascota de la liga de béisbol menor Criollitos de Venezuela. Foto: Béisbol menor online.

¿Danta fantasma?

Eso es lo que creen algunos habitantes de Bergantín, un pueblo del estado Anzoátegui al oriente de Venezuela. Según la leyenda, un danto fantasmal recorre las calles del pueblo envuelto en una luz brillante y luego desaparece hacia los cerros cercanos (Franco 2001).



RECUERDA QUE...

La danta es importante en la cosmovisión de los indígenas y en el imaginario popular de los venezolanos.

La danta es el animal que acompaña a la reina sagrada María Lionza por las montañas selváticas de Sorte en Yaracuy.



CAPIDANTA VENEZUELA

Un Mundo Dantástico

"Un Mundo Dantástico" es un tributo a esas maravillosas criaturas que llamamos dantas o tapires.

En abril del año 2020 el autor de este libro creó "Un Mundo Dantástico", un proyecto de arte basado en el desarrollo de caricaturas centradas en mostrar a las dantas personificando iconos de la cultural pop. De esta manera, la imagen de las dantas es llevada a un escenario amplio más allá del científico y ambientalista.

El primer personaje representado fue "Kung-fu Danta" y la lista fue creciendo hasta alcanzar más de 100 personajes dantásticos.



Yaguar o tigre mariposo *Panthera onca*

CAPÍTULO

8

TÍMIDAS GRANDOTAS AMENAZADAS





Puma en los llanos venezolanos.
Foto: Roger Manrique.

TÍMIDAS GRANDOTAS AMENAZADAS

El "tigre mariposo o yaguar" (*Panthera onca*), el "puma o león americano" (*Puma concolor*) y posiblemente el caimán del Orinoco (*Crocodylus intermedius*) y la anaconda (*Eunectes murinus*) son los depredadores naturales de la danta en Venezuela; ellos la cazan únicamente para alimentarse, es decir, por necesidad, pero el enemigo más peligroso que tiene es el hombre.

Durante millones de años, las dantas superaron los desafíos de la evolución biológica, pero su historia reciente compartida con los humanos ha sido difícil de sobrellevar, por lo que su destino se vislumbra poco promisorio, llevándolas progresivamente al callejón sin salida de la extinción.



Caimán de Orinoco. Foto: César Barrio-Amorós.

Los humanos cazamos desde el principio de nuestra existencia y eso es algo natural. Sin embargo, el hombre sabio comprende que no debe exterminar a los animales que les sirven de alimento y sustento. En tiempo precolombino, los aborígenes del territorio conocido hoy como Venezuela cazaban a la danta, aunque respetándola como animal sagrado. Sin embargo, a partir de la colonización europea a finales del siglo XV, la cacería de este animal se intensificó entre las comunidades criollas e indígenas para consumir su carne y aprovechar su piel y otras partes con múltiples propósitos ornamentales y mágico-curativos.

En tiempo moderno, la cacería de la danta se ha mantenido y está vinculada más al afianzamiento del machismo en algunas sociedades campesinas. Es una actividad recreativa e ilegal en la cual se emplean armas de fuego y perros entrenados y se mata por ocio, para atrapar y comercializar a las crías como mascotas, para consumir su carne y para defender los intereses agropecuarios cuando algún ejemplar se acerca demasiado a los cultivos.

No solo por balas mueren las dantas

Cuando se eliminan o transforman los bosques húmedos y sabanas para ganar tierras agropecuarias, abrir carreteras, desarrollar la minería o para ampliar las zonas urbanas, estamos dejando sin hogar a las dantas y a miles de seres vivos. Las dantas pierden su refugio y fuentes de alimento natural y así van desapareciendo lentamente. Muchas mueren también atropelladas al intentar cruzar las carreteras en sus desplazamientos entre los parches de bosque.

La cacería indiscriminada y la destrucción del hábitat están llevando progresivamente a la danta al umbral de la extinción.

Foto página siguiente:
La deforestación y transformación de los bosques para el desarrollo agropecuario y urbano es la principal amenaza para el futuro de la danta en Venezuela.







Danta cazada en una zona de explotación minera al sur del territorio venezolano Fotos: Alberto Blanco.

RECUERDA QUE...

La cacería furtiva está diezmando las poblaciones naturales de dantas en Venezuela. En muchas zonas la especie ya ha desaparecido para siempre.

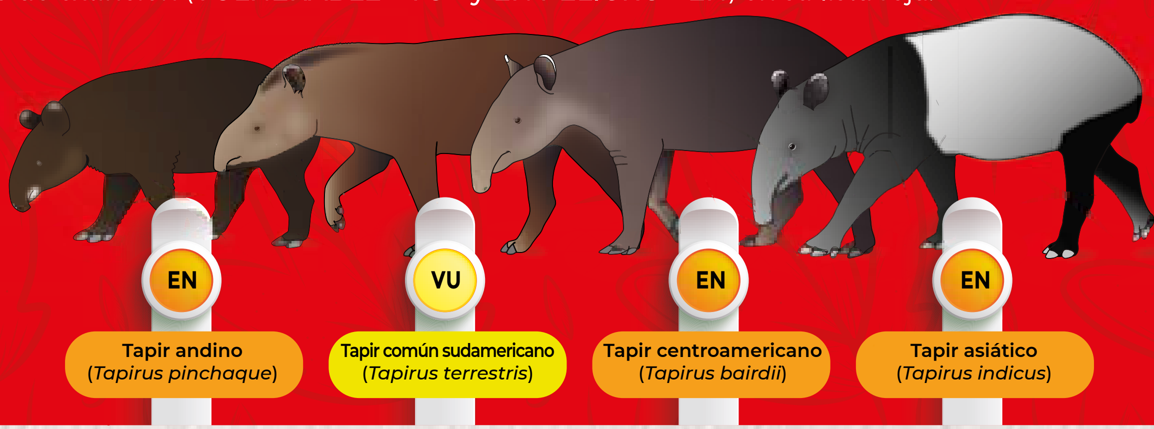
La recurrente tala y quema de la vegetación está acabando con el hogar natural de las dantas y esto afecta también el equilibrio ecológico y la conservación de la biodiversidad.

Las carreteras representan una gran amenaza para la fauna y en particular para las dantas, ya que algunas pueden morir atropelladas al intentar cruzarlas.

Muy Amenazados

Las 4 especies de tapires o dantas están amenazadas de extinción debido a la pérdida y fragmentación de sus hábitats y a la cacería furtiva. El atropellamiento de individuos en carreteras también está mermando sus poblaciones naturales. En menor medida la captura de individuos silvestres para la cría en cautiverio es otro factor de amenaza.

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), incluye a los tapires en las categorías de mayor riesgo de extinción (**VULNERABLE - VU - y EN PELIGRO - EN**) en su lista roja.



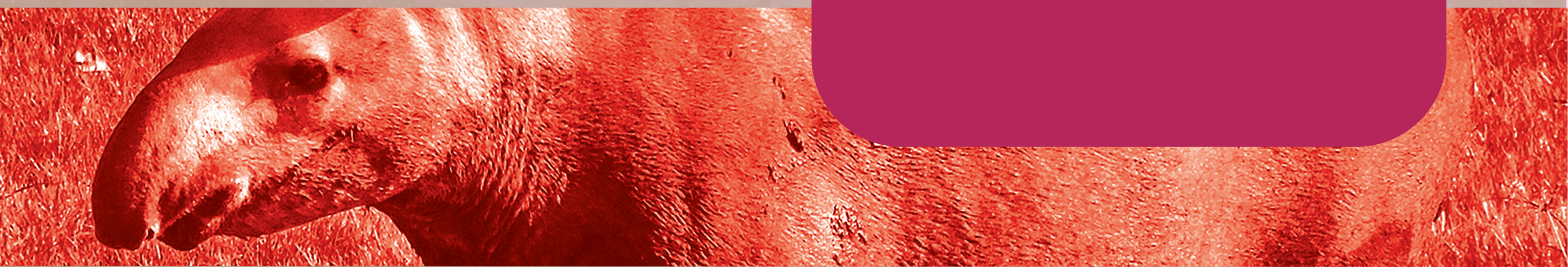


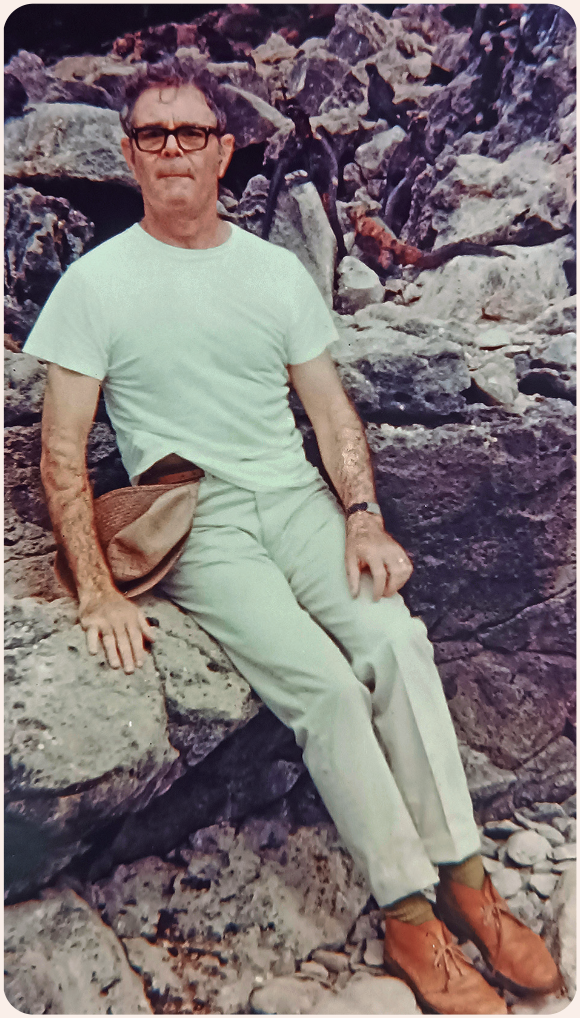
Danta silvestre en Imataca, estado Bolívar.
Foto: Alexander Blanco.

CAPÍTULO

9

CONSERVACIÓN DE LA DANTA EN VENEZUELA





Edgardo Mondolfi fue un destacado científico venezolano, apasionado por el estudio de la naturaleza y en particular de los mamíferos silvestres. En 1971 publicó el primer compendio divulgativo sobre la historia natural de la danta en el país y fue pionero en su estudio. Siempre promovió la importancia de proteger a esta especie y sus hábitats. Falleció en 1999, pero su extraordinaria pasión y dedicación servirán de inspiración y motivación para los interesados en la conservación de estas fascinantes criaturas.

Edgardo Mondolfi.
Foto cortesía: Edgardo Mondolfi Gudat.

CONSERVACIÓN DE LA DANTA EN VENEZUELA

Un velo de misterio ha acompañado a la danta en Venezuela, a pesar de su representatividad en la **toponimia** y el folclore nacional. Notable es su protagonismo en el mito de María Lionza, así como en la cosmovisión de varios grupos indígenas, jugando un rol totémico para los Piaroas del río Orinoco e incluso de deidad entre los Yanomamis (Barreto 1992). Si bien el nombre "tapir" figura más en la literatura científica y las publicaciones divulgativas internacionales, cabe señalar que en Venezuela la reconocemos popularmente con los nombres de "danta" o "danto" y entre algunos grupos indígenas como: "wasadi o washedi" (etnia Ye'kuana= Makiritare) (Briceño 1989, Velásquez 2017), "aerjba o saesaera" (etnia Barí), "shama" (etnia Yanomami), "daadil" (etnia Warao), "maukurí" (etnia Pemón) (Linares 1998), "ohuo o ujó" (etnia Wóntüja= Piaroa) (Barreto 1992, Velásquez 2017) y "camale" (etnia Jivi= Guajiba) (Blanco 1986), entre otros. Según el cronista Bruno Manara (2009), los indígenas Caribe Caracas llamaban a la danta "waira" (Guaira) y el cerro el Ávila era referido como "wairarepano" (guairarepano), es decir, "lugar de dantas".

De aquellas descripciones fantásticas del siglo XVIII presentadas en el segundo capítulo de este libro, la danta pasó casi desapercibida entre la comunidad científica en el país, salvo por algunos comentarios breves sobre su presencia o historia natural en algunas crónicas de exploradores y naturalistas. Fue durante el año 1971 que Edgardo Mondolfi, destacado investigador venezolano dedicado al estudio de la fauna silvestre y en especial de los mamíferos, se avocó a publicar el primer compendio divulgativo sobre la historia natural de esta especie en el país (Mondolfi 1971).

Transcurridas dos décadas desde aquella publicación, una investigación fue emprendida por el biólogo venezolano Leonardo Salas, quien también aportó información importante sobre la ecología de la danta en el país. Su estudio se basó en determinar cómo las dantas usaban su hogar y qué comían en los bosques del valle del río Tabaro, afluente del río Nichare en el estado Bolívar (Salas 1996, Salas & Fuller 1996). Los resultados de la investigación de Salas contribuyeron a destacar la importancia de la especie en la dinámica ecológica de los bosques tropicales. No obstante, luego de

esa investigación, el silencio volvió a dominar el escenario científico y ambientalista con respecto a la danta en el país. Fue en el año 1999 cuando la Fundación AndígenA promovió el "Proyecto Danta", mediante el cual se llevaron adelante las primeras acciones en el país para educar y concienciar a la colectividad respecto a la conservación de la danta. Así mismo, se promovieron algunas investigaciones pioneras en campo y en cautiverio (Torres 2003, Torres & Rodríguez-Hernández 2004). En este sentido, se logró organizar una base de datos con registros de distribución de la especie en el país y se realizaron varios mapas con el propósito de identificar, priorizar y apoyar diferentes acciones de conservación (Torres & Gutiérrez 2001, Torres et al. 2010). Como consecuencia de esta iniciativa hoy sabemos cuáles son las principales áreas con presencia/ausencia de la danta en casi todo el territorio (ver: pág. 89).

Al sur de los ríos Meta y Orinoco, donde es notable la gran extensión de bosques húmedos y la poca presencia humana, las poblaciones de danta están más seguras y viables para fines de conservación. Sin embargo, existe una amenaza latente para la especie debido al avance progresivo de la minería, la deforestación y la cacería furtiva.

Al norte y occidente del país es donde la danta se encuentra en mayor riesgo de extinción. El hogar de esta especie ha desaparecido prácticamente en el piedemonte andino, gran parte de la Cordillera de La Costa y en algunos bosques de galería de la región llanera; esto como consecuencia de la expansión urbana, el avance de la frontera agropecuaria y la deforestación con fines de aprovechamiento forestal.

La Cordillera de La Costa es una de las áreas críticas para la conservación de la danta en el país y fue allí donde el Proyecto Danta de la Fundación AndígenA auspició una serie de estudios básicos para confirmar la presencia de la especie mediante el desarrollo de entrevistas a lugareños y muestreos selectivos en campo (sin colectar ejemplares), durante los cuales se aplicaron técnicas no invasivas como el uso de cámaras-trampa e identificación de señales de uso de hábitat por la especie (Naveda et al. 2005, 2012). En el año 2009, se captaron en el parque nacional Henri Pittier las primeras fotos con cámara-trampa de una danta en interacción con uno de sus depredadores naturales: el puma. En esta misma área protegida durante el año 2000, el médico veterinario Alexander Blanco

había logrado el rescate y reubicación de varias dantas en riesgo de ser cazadas por lugareños porque se habían "acercado demasiado" a varios conucos en procura de alimento (Blanco 2001). Estas experiencias pioneras en el país sirven para inspirar y motivar hoy nuevas acciones a favor de la conservación de la especie.

La danta está clasificada como *Vulnerable* de extinción en el país (Torres et al. 2015) así como en toda Sudamérica (Naveda et al. 2008, Varela et al. 2019), y está incluida en el Apéndice II de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES).



Colocación de cámara-trampa.
Foto: Adrián Naveda, Fundación Andígena.



Primera foto de una danta tomada con cámara-trampa en el parque nacional Henri Pittier. Año 2009.



Puma captado mediante cámara-trampa en el mismo sendero recorrido por la danta en el parque nacional Henri Pittier.



Danta salvada en el parque nacional Henri Pittier.
Foto cortesía: Alexander Blanco.

Una Nueva Esperanza

Durante el siglo XXI la conservación de la danta ha captado poco a poco el interés público y de la comunidad científica en Venezuela. La Fundación AndígenA ha sostenido su compromiso con la conservación de esta especie y desde el año 2010 auspicia una loable iniciativa de educación ambiental denominada “La Casa del Tapir”, mediante la cual se fomenta la producción y difusión de contenido informativo original sobre las diferentes especies de dantas, con énfasis en la especie *Tapirus terrestris*.

Por otra parte, a partir del año 2000, comienzan a desarrollarse y a publicarse en el país diversos estudios basados en la genética de la danta (Aguilera et al. 2010, Aguilera & Expósito 2004, 2009), la densidad poblacional y uso de hábitat (Isasi-Catalá 2013, Naveda-Rodríguez et al. 2012, Marín et al. 2011, Marín-Wikander 2012, Marín-Wikander et al. 2013) y la distribución y conservación de la especie (Naveda et al. 2005, Torres & Gutiérrez 2001, Torres et al. 2010). En el pasado reciente, la asociación Geoestrategia Instituto promovió el “Proyecto Maikuri” mediante el cual se procuraba conocer aspectos de la distribución, ecología y estado de conservación de la danta en el estado Bolívar. Sin embargo, los resultados de esta iniciativa no fueron del conocimiento público.

Otras organizaciones se han sumado a fomentar la conservación de la danta en el país, entre las cuales destacan la Fundación Esfera en el estado Bolívar, con algunos registros importantes de la especie mediante el foto-trampeo y la observación directa de individuos en la Sierra de Imataca. De igual manera, la Fundación Guarenas Repano ha realizado un proyecto pionero en el tramo central de la Cordillera de La Costa con el fin de documentar la presencia actual de la danta en el parque nacional Waraira Repano (El Ávila), donde sobrevive una de las poblaciones en mayor riesgo de extinción en el país. Esta iniciativa incluye un significativo componente de educación ambiental y participación ciudadana aunado a un estudio básico para conocer algunos aspectos ecológicos de la especie. Los resultados servirán de apoyo para tomar medidas de protección más rigurosas que aseguren la presencia y protección de la danta a largo plazo en el parque nacional.

Parque Nacionales: los últimos refugios de la danta en Venezuela

Venezuela cuenta con 45 parques nacionales que protegen importantes ambientes naturales y su biodiversidad. La superficie protegida alcanza más de 200 mil kilómetros cuadrados, lo que representa poco más del 23% del territorio nacional. Al sur del país, la danta está presente en por lo menos 16 de estas unidades de conservación: Canaima, Caura, Cerro Yapacana, Duida-Marahuaca, Serranía La Neblina, Jaua-Sarisariñama, Parima-Tapirapecó, Waraira Repano (El Ávila), Guatopo, Yurubí, San Esteban, Henri Pittier, Guaramacal, Ciénagas de Juan Manuel, Tapo-Caparo y Cinaruco-Capanaparo.

Aunque no se cuenta con registros confiables, se presume la presencia de dantas en por lo menos otros 11 parques nacionales (Mariusa, Turuépano, Sierra de La Culata – vertiente norte –, Sierra Nevada – vertiente sur –, El Tamá – extremo sureste, Tirgua, Macarao, Aguaro-Guariquito, Sierra de Perijá, Cueva Quebrada del Toro y Río Viejo-San Camilo).

Por su extensión territorial, los parques nacionales podrían representar la principal garantía de conservación a largo plazo de la danta en Venezuela, ya que allí se encuentran protegidas muchas de sus poblaciones naturales y hábitat.

"Áreas Conservadas"

Sin embargo, la conservación efectiva de las dantas en Venezuela no puede ni debe restringirse a los parques nacionales y a otras categorías oficiales de protección (conocidas todas ellas como "áreas protegidas"). También las tierras fuera de las áreas protegidas deben jugar un rol importante en su conservación ya que no toda la variabilidad ecológica del país se encuentra representada en áreas protegidas, y éstas tampoco pueden proveer de todo el espacio ni la conectividad que necesitan las poblaciones saludables de dantas en cada una de las regiones ecológicas del país. Es por ello que las áreas que son expresamente gestionadas para dar cabida a la conservación, pero que son propiedad de ciudadanos ordinarios, comunidades indígenas y campesinas, asociaciones civiles, fundaciones, universidades y empresas privadas, son esenciales dentro de una estrategia de conservación para la especie.



Danta en el parque nacional Waraira Repano.
Foto: Fundación Guarenas Repano.



Danta en el Parque nacional Waraira Repano.
Foto: Fundación Guarenas Repano.

Estas iniciativas no gubernamentales han existido en Venezuela desde principios de los años 60 del siglo XX y han sido exitosas en muchos casos. Hoy en día, en el concierto internacional, se les conoce como “Áreas Conservadas”, y cada vez se les da más relevancia e importancia en la formulación de políticas internacionales de conservación de la biodiversidad. Incluso, áreas que son gestionadas para favorecer la conservación, en manos de municipios, estados y otros entes públicos, pero que no son reconocidos formalmente por una ley nacional, también se consideran “Áreas Conservadas”. En Venezuela se ha establecido una Red de Áreas Conservadas (RAC) promovida por el proyecto Econservación Ciudadana, el cual ha identificado más de 50 espacios de la geografía nacional que están haciendo conservación, y algunas de las cuales cuentan con poblaciones de dantas.

La Reserva Ecológica Guáquira, un “Área Conservada”, ejemplo de buenas prácticas para la conservación de la danta

En el estado Yaracuy, conocido tradicionalmente en Venezuela como “la tierra de la danta” por ser el escenario natural del mito de María Lionza, se localiza la Reserva Ecológica Guáquira (REG), un área protegida creada en el año 2004 por iniciativa privada de la Hacienda Guáquira con el propósito de asegurar la conservación de los ambientes naturales del Macizo de Nirgüa. Este sistema montañoso se localiza en la parte más occidental de la Cordillera de La Costa junto a la Sierra de Aroa y la Serranía de María Lionza, formando parte de la cuenca del río Yaracuy.

La REG ocupa una superficie de 2 500 hectáreas distribuidas a lo largo de las márgenes del río Yaracuy, extendiéndose desde los 100 hasta los 1 400 metros de altitud en la cumbre del Cerro Zapatero. Dentro de la reserva existen cuatro zonas ecológicas bien definidas: sabanas agroproductivas, bosques semideciduos, bosques siempreverdes (bosque húmedo tropical) y el bosque nublado (Blanco & Pietri 2019).

La REG constituye un ejemplarizante modelo de conservación y desarrollo, que integra de manera armoniosa: producción agropecuaria, ecoturismo y el resguardo de



Danta activa durante la noche, captada por una de las cámaras-trampa en la Reserva Ecológica Guáquira (REG). Foto: REG.

la biodiversidad. Desde tiempos ancestrales las dantas deambulan pacíficamente por los bosques siempreverdes y nublados de la reserva. Siempre han sido buenas vecinas, pero su vida secreta es un misterio para la ciencia. Para conocer entonces mejor a estas enigmáticas criaturas, en algunos sectores de la reserva se colocaron varias cámaras-trampa que han permitido identificar a varios individuos. Así mismo, la ubicación de sus rastros está permitiendo reconocer sus patrones de actividad y preferencias alimentarias.

Por otra parte, los vecinos y visitantes de la REG se incorporan a esta iniciativa de conservación y reciben regularmente información sobre la importancia ecológica y cultural de la danta. La imagen de esta especie acompañada de datos claves sobre su historia natural también fue incorporada a empaques de chocolates producidos con el cacao de origen Guáquira, cosechado en la reserva siguiendo criterios de sustentabilidad ecológica. No cabe duda, que la REG es una muestra pragmática de que la gente puede convivir en armonía con las dantas y su entorno natural.



Danta captada en horas crespusculares por una de las cámaras-trampa en la Reserva Ecológica Guáquira (REG). Foto: REG.



Dantas con cría captadas mediante foto-trampeo en el bosque de Imataca, estado Bolívar. Foto: Alexander Blanco.

RECUERDA QUE...

El tapir es conocido popularmente en Venezuela como "danta" o "danto" y los grupos indígenas lo reconocen con sus nombres propios.

Desde el año 1971 se vienen desarrollando diferentes iniciativas de investigación y conservación de la danta en el país.

La danta está clasificada como *Vulnerable* de extinción en el país.

Los parques nacionales constituyen la principal esperanza para la conservación de la danta en Venezuela al proteger sus hábitat y poblaciones naturales.

Espionaje en la Naturaleza

Las dantas son escasas por naturaleza y evitan los encuentros con los humanos. Habitan en sitios de difícil acceso y no es fácil estudiarlas, pero hoy en día las cámaras-trampa nos ayudan a revelar parte de la vida secreta de estas criaturas. Mediante el foto-trampeo podemos identificar los individuos que ocupan un territorio mediante sus características físicas, así como los eventos de reproducción y las horas de actividad, entre otros datos importantes.



Fotos: Alexander Blanco / Fundación Esfera.





Atardecer en el hogar de la Danta al sur de Venezuela. Foto: Roger Manrique.

CAPÍTULO

10

BUENO PARA LA DANTA, BUENO PARA LA GENTE





El ecoturismo responsable es una forma de apreciar la naturaleza y ayudar a protegerla. Foto: Roger Manrique.

BUENO PARA LA DANTA, BUENO PARA LA GENTE

La danta común sudamericana habita las regiones con mayor diversidad biológica del planeta, reconocidas como "Centros de Megadiversidad". En la cuenca del río Amazonas, los Llanos de Venezuela y Colombia, el Pantanal y la región del Gran Chaco al sur del Sudamérica, entre otros ámbitos tropicales, se han registrado miles de formas de vida, muchas de ellas exclusivas de América del Sur. Aunque las cifras de elementos biológicos son sorprendentes en esas regiones, éstas irán variando en la medida que nuevos territorios desconocidos por la ciencia sean explorados. En caso contrario, también podrían disminuir por las acciones perjudiciales de la humanidad sobre los ambientes naturales y la biodiversidad.

Muchos ambientes ocupados por la danta son el asiento de una importante población humana con tradiciones ancestrales de gran valor etnográfico y cultural. Así mismo, los bosques húmedos tropicales cumplen un rol muy importante en la producción de agua y en la regulación de los sistemas climáticos de influencia global. Por esto y muchas razones, la conservación de la danta y su hogar es de vital importancia para humanos y para la naturaleza en general.

En Venezuela aun desconocemos muchas realidades en torno a las interacciones entre dantas y humanos, aunque los saberes acumulados nos han permitido disipar un poco la neblina de la ignorancia. Sin embargo, la danta sigue siendo una criatura enigmática y su futuro demandará nuestro compromiso para garantizar su supervivencia. Sólo el interés común, la planificación estratégica y en especial la educación ambiental, contribuirán a garantizar la presencia de "la gran bestia" en sus mágicos entornos forestales.

La danta debe seguir formando parte de los paisajes venezolanos, contribuyendo a sostener los ambientes naturales y el imaginario popular.

¿Dantas en Venezuela?, afortunadamente si, mientras exista la determinación y la esperanza por verlas prosperar en este mundo lleno de contrastes...



Atardecer en el río Caura, estado Bolívar.
Foto: © César Barrio-Amorós.

RECUERDA QUE...

La danta común sudamericana habita las regiones con mayor diversidad biológica del planeta.

La danta debe seguir formando parte de los paisajes venezolanos, contribuyendo a sostener los ambientes naturales y el imaginario popular.



Danta silvestre en los llanos de Venezuela.
Foto: © Brigitte Rolin & Roger Manrique.



CAPÍTULO

11

CONVIVIENDO EN ARMONÍA



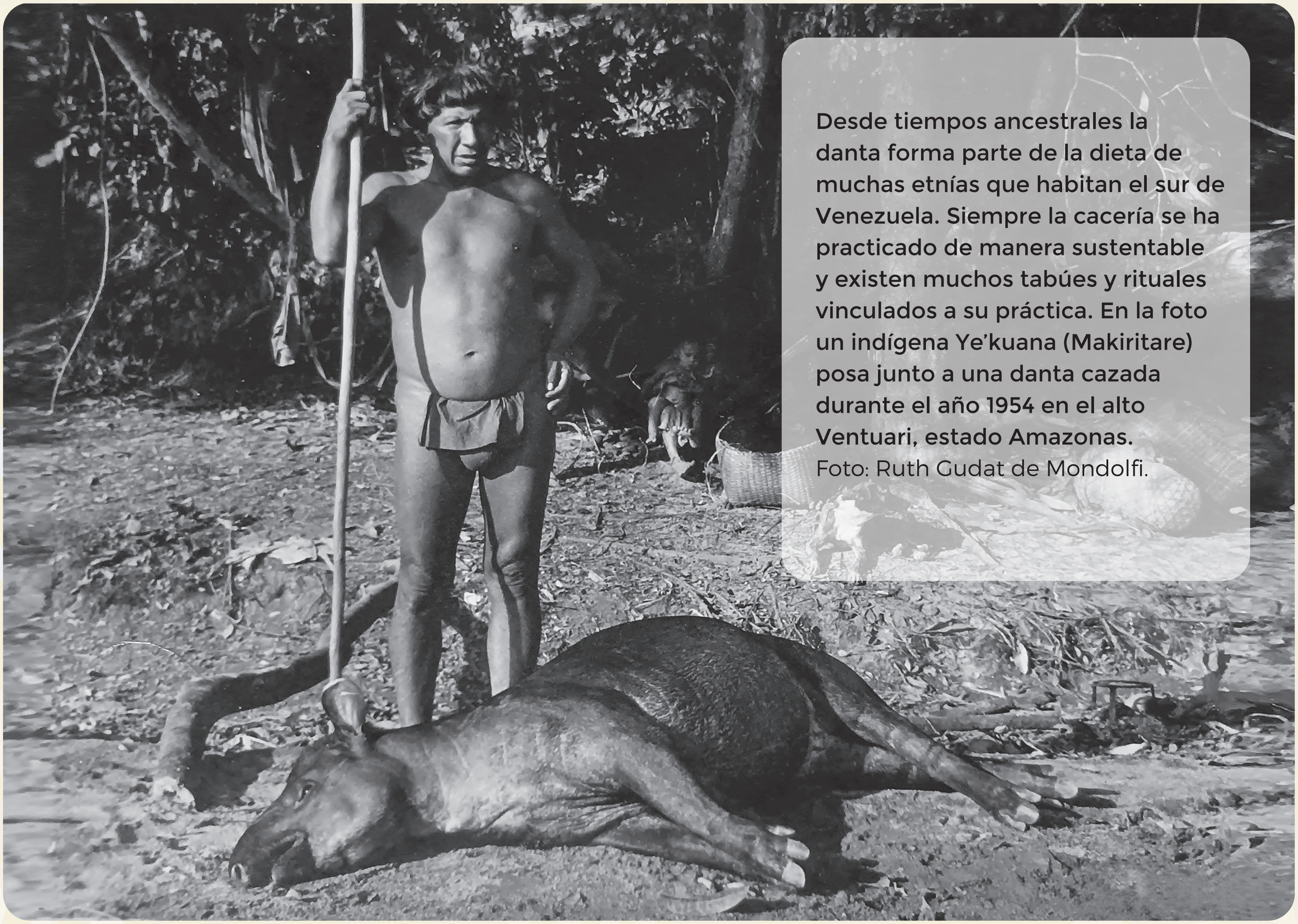


CONVIVIENDO EN ARMONÍA

Muchos elementos vitales para los seres humanos provienen del hogar natural de la danta. Por eso, respetar y mantener el equilibrio ecológico nos garantizará un futuro común en armonía con la naturaleza.

Algunos regalos de los bosques húmedos tropicales para el bienestar humano:

- **Agua** para beber y bañarnos, para usar como solvente universal, limpiar nuestro entorno y regar cultivos en los campos y jardines.
- **Aire** puro para respirar.
- **Plantas**, muchas de las cuales nos alimentan, las estudiamos, nos curan de enfermedades y las usamos para adornar nuestras casas, espacios públicos y lugares de trabajo.
- **Maderas** de muchos árboles y arbustos que usamos para construir viviendas, elaborar múltiples utensilios y para aprovechar como leña en algunas viviendas rurales.
- **Fibras vegetales** como el bambú y las palmas que nos sirven para fabricar múltiples objetos utilitarios o decorativos, entre ellos muebles, cestas, sombreros.
- **Tierra fértil** para cultivar alimentos.
- **Paisajes** para contemplar y elevar nuestra conciencia.
- **Fauna** para admirar, estudiar, y en ocasiones aprovechar sustentablemente como alimento.

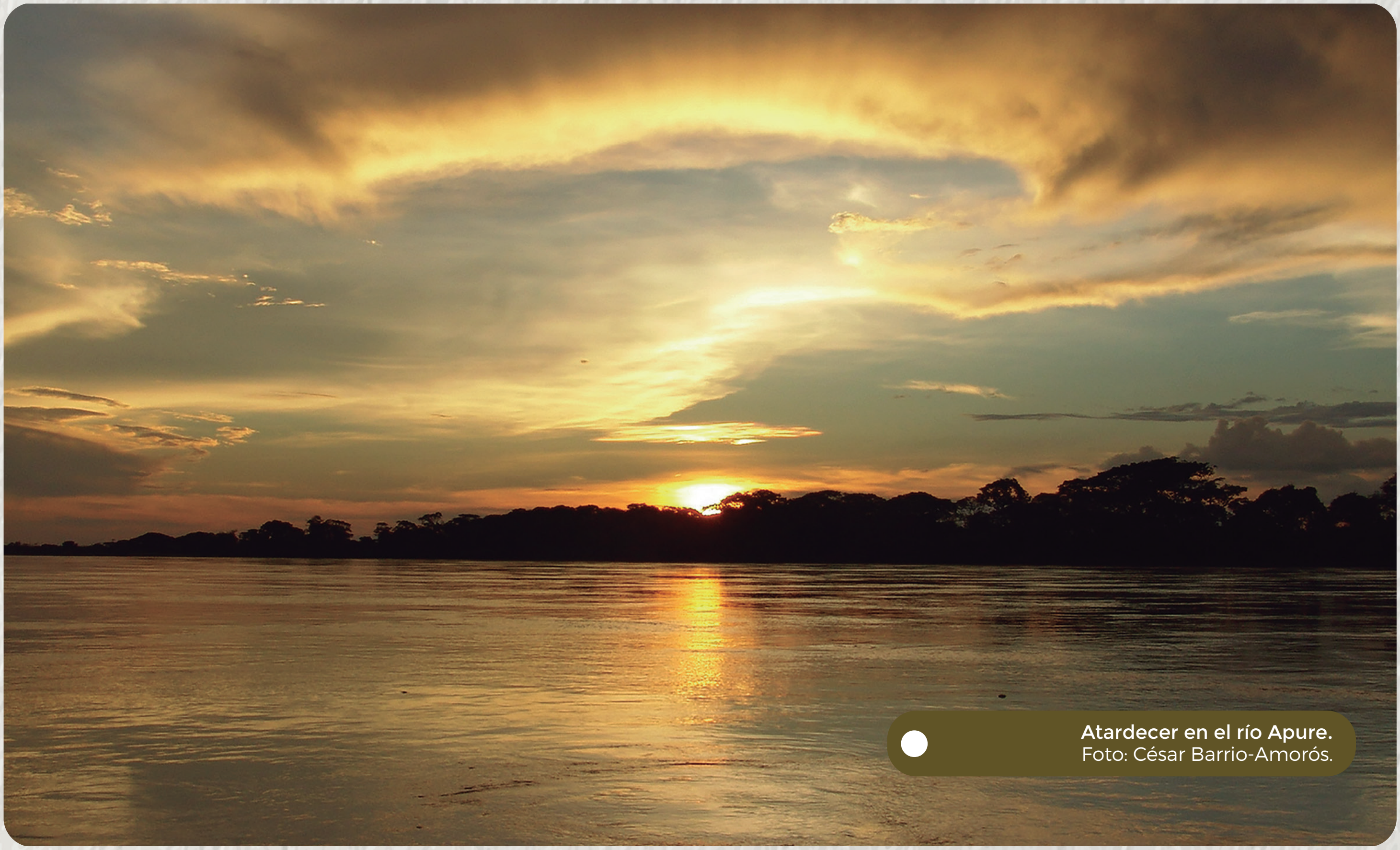


Desde tiempos ancestrales la danta forma parte de la dieta de muchas etnías que habitan el sur de Venezuela. Siempre la cacería se ha practicado de manera sustentable y existen muchos tabúes y rituales vinculados a su práctica. En la foto un indígena Ye'kuana (Makiritare) posa junto a una danta cazada durante el año 1954 en el alto Ventuari, estado Amazonas.
Foto: Ruth Gudat de Mondolfi.

RECUERDA QUE...

Los humanos, la danta y todos los seres vivos necesitamos de ambientes sanos y ricos en biodiversidad.

Al preservar los bosques húmedos tropicales estamos cuidando el agua y el aire puro que son vital para todos.



Atardecer en el río Apure.
Foto: César Barrio-Amorós.



CAPÍTULO 12

UN FUTURO CON DANTAS: CONSEJOS DE CONVIVENCIA





Dantas en Imataca, estado Bolívar.
Foto: Alexander Blanco.

UN FUTURO CON DANTAS: CONSEJOS DE CONVIVENCIA

Todos podemos contribuir para que la danta no desaparezca de Venezuela. Esta criatura es parte de nuestro patrimonio natural y cultural y debemos velar por su preservación. Está protegida por las leyes ambientalistas nacionales, así que cualquier daño directo a la especie o a su hábitat estará sujeto a sanciones.

Pon en práctica las siguientes recomendaciones para que dantas y humanos vivamos en armonía:

Entérate de qué les pasa

- Busca en periódicos, libros e internet. Escucha las noticias.
- Pregúntale a los guardaparques y a los científicos. Participa.
- Visita el hogar de la danta en los parques nacionales y las Áreas Conservadas para que aprecies la riqueza natural de nuestro país.
- Cuando visites un área protegida cumple las recomendaciones de guardaparques y respeta las normas de los avisos y carteles; son para conservar el ambiente.
- Si tienes la suerte de ver a una danta en su hábitat, no la molestes ni difundas su presencia; solo da aviso a las autoridades y grupos ambientalistas de su localización para que extremen su vigilancia y protección.
- Denuncia cualquier daño ambiental y la cacería de la danta y de otros animales ante las autoridades de protección ambiental. La cacería es una actividad que debemos erradicar ya que todos los animales merecen nuestro respeto y protección.
- Toma fotografías en tus viajes y cultiva esa práctica sana.

Contribuye

- Cuando vayas de paseo a un área natural, no arrojes basura en ninguna parte. La contaminación del suelo y de las aguas afecta la vida de todos: animales, plantas y nosotros mismos.

- Apoya a los grupos ambientalistas.

- Colabora en los trabajos de mejora del hábitat de la danta. Con tus vecinos o amistades organiza jornadas de reforestación y plantación de frutales para ayudar a enriquecer el hábitat de la danta.

Pasa la voz

- Cuéntale a otras personas lo que has aprendido en esta publicación para que así se genere un interés común por la conservación de la danta y su ambiente.

Foto página siguiente:

La danta es una reliquia prehistórica; es el mayor mamífero terrestre de Venezuela y está amenazado de extinción por la cacería y la destrucción de su hogar. Antes común en nuestra tierra, hoy sobrevive en zonas muy remotas.

Da tristeza pensar que estas maravillosas criaturas desaparezcan y queden sólo en el recuerdo.

Foto: © Emmanuel Keller.


¡Protejamos Nuestra Herencia Natural!

GLOSARIO

Adarga: es un escudo hecho de cuero y de forma ovalada y posteriormente con forma de corazón que sirve para defenderse. Usado originalmente por la caballería musulmana de Al-Ándalus, con el nombre de *addárqa* (procedía del norte de África; en Fez estaba el principal centro de producción). Es muy resistente a la espada, a la lanza y a la flecha. En los siglos XIV y XV la adarga fue utilizada por la infantería y caballería cristiana hasta que en el siglo XVI se hizo general el uso de armas de fuego. La adarga fue ampliamente utilizada por los conquistadores en América. "don Quijote era un hidalgo caballero de los de adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor".

Al-Ándalus: es el nombre que en la Edad Media dieron los musulmanes a la península ibérica. El término designa la totalidad de las zonas conquistadas por tropas árabe-musulmanas en territorios actualmente pertenecientes a España, Portugal, Francia, Andorra y el territorio británico de ultramar de Gibraltar.

Crin: conjunto de pelos gruesos y largos que tienen los caballos y otros animales a lo largo de la parte superior del cuello o en la cola.

Distribución geográfica disyunta: se refiere a la distribución geográfica ampliamente separada que presentan las poblaciones naturales de una especie (u otro taxón: Orden, Familia, Género, etc.) y que generan aislamiento reproductivo. Ejemplos de distribuciones disyuntas los presentan los camélidos, que están en Asia, África y América del Sur; los marsupiales de Oceanía y América, y los tapires de América y Asia.

Eoceno: es el período de la era Cenozoica que abarca desde el final del Paleoceno (hace 55.8 ± 0.2 millones de años) hasta el principio del Oligoceno (hace 33.9 ± 0.1 millones de años). Su nombre proviene de las palabras griegas *eos* (comienzo, amanecer) y *kainos* (nuevo, reciente), haciendo referencia a la aparición de los mamíferos modernos que marcan el inicio de este período. Su final viene señalado por un importante evento de extinción.

El Magreb: es la región norte del continente africano, en árabe "Al- Magrib", que significa "poniente" o "lugar por donde se pone el sol" y es el nombre que recibe en árabe Marruecos. No obstante, es la terminología geopolítica que se le ha aplicado a esta región bañada

por el mar Mediterráneo al norte, el océano Atlántico al oeste y el desierto del Sáhara al sur. Está conformado por territorios: Mauritania, Marruecos, Argelia, Libia, Túnez y Sahara Occidental, este último está parcialmente ocupado por Marruecos y está en proceso de descolonización.

Eurasia o Euroasia: es un término que define la zona geográfica sobre la placa tectónica euroasiática, que se extiende desde España hasta China. Esta área comprende los continentes Europa y Asia unidos. Dada el área, se puede considerar como la masa continental más grande del planeta o también como un "supercontinente", pues los continentes tradicionales de Europa y Asia forman en realidad una sola unidad.

Según la historia geológica Eurasia se origina como continente a inicios del Cenozoico, hace 60-55 millones de años, cuando el supercontinente Laurasia se dividió entre Eurasia y América del Norte, abriéndose el Atlántico. Posteriormente el subcontinente indio se suma al chocar contra el supercontinente formando Asia del Sur hace 35 millones de años y en el Oligoceno Arabia se separa de África al abrirse el mar Rojo sumándose al continente.

Fósiles: del latín fossilis, (lo que se extrae de la tierra).Los fósiles son organismos que murieron y sus restos se solidificaron y se convirtieron en roca. Este proceso toma millones de años y gracias a el hoy podemos conocer cómo fueron los animales y las plantas que existieron en la Tierra desde que comenzó la vida. Este proceso es muy raro y muy pocos organismos logran fosilizarse. La gran mayoría de los animales al morir son devorados por otros o sus cuerpos se descomponen, las plantas se secan, se pudren o se queman. Las condiciones para que se puedan fosilizar deben ser ideales: el animal o la planta debe morir en el agua o cerca de ella y debe quedar cubierto rápidamente en sedimento (barro y arena). Durante millones de años, capas de sedimento se van acumulando sobre el organismo, convirtiéndolo lentamente en roca. Los huesos y los dientes son los que mejor se han preservado como fósiles, pues los tejidos suaves se descomponen más fácilmente, pero en algunas ocasiones se han logrado preservar la piel, los músculos e incluso algunos órganos y tejidos internos de los animales. También existen fósiles de

huellas dejadas por plantas o animales, pueden ser de las pisadas de un dinosaurio, de los túneles excavados por una lombriz o de una hoja o una flor. La ciencia que se ocupa del estudio de los fósiles es la paleontología.

Istmo: es una franja estrecha de tierra que une, a través del mar, dos áreas mayores de tierra, en general con orillas a ambos lados. Las áreas de tierra pueden ser islas, continentes o una isla y una península.

Mamíferos: son una clase de animales vertebrados y de sangre caliente que poseen la capacidad de regular la temperatura corporal, cuya característica esencial es que las hembras poseen glándulas mamarias que sirven para generar leche para alimentar a sus crías. Se conocen más de cinco mil especies actuales de mamíferos, entre ellas el propio ser humano, y en su mayoría son todas vivíparas, excepto los monotremas (como el ornitorrinco).

Neotrópico: es un término utilizado en biogeografía para identificar la región tropical del continente americano que va desde el sur de los Estados Unidos, incluyendo México, Centroamérica, las islas caribeñas y casi toda América del Sur, exceptuando la zona andino-patagónica corresponde a la ecozona Antártica.

Plántula: es la planta joven, al poco tiempo de brotar de la semilla.

Pleistoceno: el nombre Pleistoceno deriva de las palabras griegas *pleistos* (más) y *kainos* (nuevo, reciente). Es el período del Cenozoico (era geológica) que abarca desde finales del Plioceno (hace aproximadamente 2.5 millones de años) hasta principios del Holoceno (hace aproximadamente 10 000 años). Su final coincide con el final del Paleolítico, según la terminología usada en arqueología. El Pleistoceno ha sido dividido secuencialemente de la siguiente forma: Pleistoceno temprano: 2.588.000-781.000 años antes del presente. Pleistoceno medio: 781.000-126.000 años antes del presente. Pleistoceno tardío: 126.000-10.000 años antes del presente.

Los continentes se encontraban ya, básicamente, en sus posiciones actuales durante este período. El clima se caracterizó por una repetición de ciclos glaciares y los

hielos llegaron hasta latitudes muy bajas en algunos lugares. Se estima que durante la máxima extensión del periodo glaciar, el 30% de la superficie de la Tierra estaba cubierta por hielo.

Resiliente: en ecología se refiere a la capacidad de sobrevivencia de los seres vivos y a la capacidad de un ecosistema, como un bosque tropical, para mantener funciones y procesos clave frente a tensiones o presiones, resistiendo y luego adaptándose al cambio.

Sotobosque: es la vegetación de un bosque que crece más cerca del suelo y generalmente es conformada por arbustos, hierbas y matorrales. Al sotobosque llega poca luz solar debido a que es absorbida por las plantas más altas. Por esta razón en el sotobosque existe una gran competencia de las pequeñas plantas por alcanzar su desarrollo.

Tiempo Geológico: el tiempo geológico del planeta se divide y distribuye en intervalos de tiempo caracterizados por acontecimientos importantes de la historia de la Tierra y de la vida. Se encuentra enmarcada a lo largo de aproximadamente 4.567 millones de años. Cuando se habla de tiempo geológico suele expresarse casi siempre en millones de años y siempre referidos a «antes del presente».

Toponimia: estudio del origen y el significado de los nombres propios de los lugares. La palabra proviene del griego *topos* (lugar) y *nimia* (nombre).

BIBLIOGRAFÍA

Esta son las referencias citadas en el libro junto a otras que tratan el tema específico de la danta en Venezuela.

AGAGLIATE, R. 1976. Corazón de Danta. Revista Tricolor (revista venezolana para los niños), número 264 (Año XXVII), octubre. Caracas, Venezuela.

AGUILERA, M., EXPÓSITO, A., & T. CALDERA. 2010. Citogenética de mamíferos cinegéticos de Venezuela. Págs.: 55-68 en: Machado-Allison, A. (ed.). Simposio: Investigación y Manejo de Fauna Silvestre en Venezuela en Homenaje al Dr. Juhani Ojasti. Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, Embajada de Finlandia en la República Bolivariana de Venezuela. 276 pp.

AGUILERA, M., & A. EXPÓSITO. 2009. Cariotipos de *Tapirus terrestris* (Perissodactyla, Tapiridae) y *Pecari tajacu* (Artiodactyla, Tayassuidae) presentes en Venezuela. Memoria de la Fundación La Salle de Ciencias Naturales, 171: 7-18.

AGUILERA, M., & A. EXPÓSITO. 2004. [Resumen] The karyotype of *Tapirus terrestris* from Venezuela. Pág.: 42 en: Symposium Program Schedule and Presentation Abstracts. Second International Tapir Symposium. January 10-16, 2004. Panamá.

ALCEDO, A. DE. 1988. Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América. Edición de Jorge Becco. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela. Caracas, 287p.

ASHLEY, M. V., NORMAN, J. E., & L. STROSS. 1996. Phylogenetic analysis of the Perissodactyla Family, Tapiridae COII. Journal of Mammalian Evolution 3: 315-326.

BAJON, B. 1778. Mémoires pour servir à l'histoire de Cayenne et de la Guiane françoise: dans lesquels on fait connoître la nature du climat de cette contrée, les maladies qui attaquent les Européens nouvellement arrivés, & celles qui règnent sur les Blancs & les Noirs, des observations sur l'histoire naturelle du pays, & sur la culture des terres: avec des planches. Tome second.

BARAIBAR, A. 2011. La naturaleza en el discurso indiano: la construcción de un espacio de experiencia americano, Págs.: 9-30 en: Bernat Castany et al. (eds.). Tierras prometidas. De la colonia a la independencia. Centro para la Edición de los Clásicos Españoles. Ediciones Universidad de Valladolid, España. 445 pp.

BARRETO, D. 1992. María Lionza. Págs.: 9 - 14, en: Programa y Resúmenes. I Congreso Latinoamericano de Teriología. Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela. 7-11 diciembre 1992. Organizado por la SOLATER y AsoVEM.

BARRÈRE, P. 1749. Essai sur l'histoire naturelle de la France Equinoxiale. A Paris, chez la veuve Piget.

BEAUSSIER, M. 1958. Dictionnaire pratique arabe-français : contenant tous les mots employés dans l'arabe parlé en Algérie et en Tunisie, ainsi que dans le style épistolaire, les pièces usuelles et les actes judiciaires. Alger: Maison des Livres.

BECCO, H. 1991. Crónicas de la Naturaleza del Nuevo Mundo. Cuadernos Lagoven. Caracas, Venezuela. 145 pp.

BELLIN, J. N. 1763. Déscription géographique de la Guyane. Paris: imprimerie de Didot. 294 pp.

BOEDE, E. 2013. La danta o tapir, arquitecto de los bosques neotropicales. Revista Río Verde, 012: 17-25. Caracas, Venezuela.

BOGLÁR, L. 2016. Cuentos y mitos de los piaroa. Edición digital, Fundación Editorial El Perro y La Rana. Caracas, Venezuela. 181 pp.

BOGLÁR, L. 2019. Warime. El poder de las máscaras. Págs. 162-185 en: Delmont, J. L. (ed.). Orinoco – Parima. Comunidades Indígenas del sur de Venezuela. La Colección Cisneros. Hatje Cantz. Fundación Cisneros. 263 pp.

BOHER, S., & G. CORDERO. 2004. Rescate de nuestras emblemáticas dantas amazónicas. Revista Natura, 124: 17-23.

BOHER, S., FORTI, M., MARTÍNEZ, V., & K. MÜLLER. 2004. [Resumen] The Tapir, *Tapirus terrestris* (Linnaeus, 1758): a conservation education tool within the center for the conservation of animal diversity in the buffer zone of Turuepano National Park, Venezuela. Pág.: 43 en: Symposium Program Schedule and Presentation Abstracts. Second International Tapir Symposium. January 10-16, 2004. Panamá.

BLANCO, P. A. 2001. [Resumen] Translocation experience of tapirs (*Tapirus terrestris*) in Henri Pittier National Park. Programa de Congreso y Resúmenes de Presentaciones. Primer Simposio Internacional Sobre Tapires. San José, Costa Rica.

BLANCO, P. A., & V. J. BLANCO M. 2004. [Resumen] Anesthetic protocols used on *Tapirus terrestris* in Venezuela. Págs.: 22-23, en: Symposium Program Schedule and Presentation Abstracts. Second International Tapir Symposium. January 10-16, 2004. Panamá.

BLANCO, L. 1986. Caliebirri-Nae Cudeido Literatura Jivi (Guajiba). Editorial Tinta, Papel y

Vida C.A. Caracas, Venezuela. 4ta. Edición. 48 pp.

BLANCO, L. 2017. Caliebirri-Nae Cudeido Literatura Jivi (Guajiba). Fundación Editorial El perro y la rana. Caracas, Venezuela. Edición digital.

BLANCO, A., & O. PIETRI P. (eds.). 2017. La vida secreta del bosque, reserva ecológica Guáquira, Yaracuy - Venezuela. Edición Fundación Guáquira. Caracas, Venezuela. 292 pp.

BUFFON, CONDE D. 2022 [1798]. Historia natural, general y particular. Pág. 81, Tomo 15. Reimpresión del original, primera edición 1798. 1ra. Edición, Verlag Editorial, Frankfurt, Deutschland.

BRICEÑO, A. 1989. Viaje por el Nichare con los "hombres de curiara". Págs.: 6-7, *PRO VITA*. Boletín trimestral de Pro Vita Animalium. Caracas, Venezuela.

CARDIM, F. 2021 (1625). Tratado da Terra e Gente do Brasil. Edición Digital P55, Coleção Auto Conhecimento Brasil. Programa Aldir Blanc Bahia. Bahia, Brasil.

CASANOVA, M. 1993. La danta y el sapo. Cuento indígena Pemón. Adaptación de Maruja Casanova con ilustraciones de Edgar Vargas. Editorial Plesa. Caracas, Venezuela.

CAULIN, A. 1841. Historia corográfica, natural y evangélica de la Nueva Andalucía, Provincias de Cumaná, Guayana y vertientes de río Orinoco; Dedicada al Rei N. S. D. Carlos III. Por el M. R. P. Fr. Antonio Caulin, dos vezes Provincial de los observantes de Granada. Dada a luz de órden y a espensas de S. M. Año de 1779. Libro Primero, Capitulo VII, Págs.: 35-36. Caracas: Reimpresa por George Corser. 448 pp.

COBO, B. 1891 (1653). Historia del Nuevo Mundo. Tomo II. Sevilla: Imp. De E. Rasco.

CUNHA, A. G. 1986. Dicionário Etimologico Nova Fronteira da Lingua Portuguesa. Silva, A. P. de, & Azevedo, F. de. 1975. Grande Dicionário Brasileiro. Edições Melhoramentos. São Paulo, Brasil. (en esta publicación se escribe la palabra árabe como "lamta").'

DAMPIER, W. 1705. Voyages and descriptions: vol.II. In three parts, viz. I. A supplement of the voyage round the world,... 2. Two voyages to Campeachy;... 3. A discourse of trade-winds, breezes, storms,... By Capt. William Dampier. Illustrated with particular maps and draughts. To

which is added, a general index to both volumes. The third edition. London: printed for James Knapton, 1705.

DAMPIER, W. 1709. A continuation of A voyage to New-Holland, &c. in the year 1699: wherein are described, the islands Timor, Rotee and Anabao, a passage between the islands Timor and Anabao, Copang and Laphao bays, the islands Omba, Fetter, Bande and Bird, a descrip.., London: Printed by W. Botham for J. Knapton.

DELGADO, L., & G. HERZOG-SCHRÖDER. 1999. Híwi (Guahibo). Págs. 188-199 (227) en: Delmont, J. L. (ed.). Orinoco – Parima. Comunidades Indígenas del sur de Venezuela. La Colección Cisneros. Hatje Cantz. Fundación Cisneros. 263 pp.

DESANTIS L., & B. MACFADDEN. 2007. Identifying forested environments in Deep Time using fossil tapirs: evidence from evolutionary morphology and stable isotopes. Cour Forsch Inst Senck, 147-157.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, G. 1950 [1526]. Sumario de la natural historia de las Indias. Edición, introducción y notas de José Miranda. Biblioteca Americana. Fondo de Cultura Económica. México, 279p.

FERRERO, B. S., & J. I. NORIEGA. 2007. A new upper Pleistocene tapir from Argentina: Remarks on the phylogenetics and diversification of neotropical Tapiridae. Journal of Vertebrate Paleontology 27: 504-511.

FRANCO, M. 2001. Diccionario de fantasmas, misterios y leyendas de Venezuela. Colección Arcadia. Los Libros de El Nacional, editorial CEC, SA. Caracas, Venezuela. 106 pp.

FRANZEN, J. L. 2013. The tapirs (Mammalia, Perissodactyla, Tapiridae) from the late Miocene (early Turolian) of Dorn-Dürkheim 1 (Germany, Rheinhessen). Palaeobiodiversity and Palaeoenvironments 93: 171-189.

GARCÍA DE DIEGO, V. 1954. Diccionario Etimológico Español e Hispánico. Real Academia Española. Editorial S.A.E.T.A, Madrid, España.

GONDELLES, R., MEDINA, G., MÉNDEZ, J. L., & C. RIVERO. 1981. La danta o tapir. Págs.: 106-113, en: Nuestros Animales de Caza, guía para su conservación. Fundación de Educación Ambiental. Caracas, Venezuela. 119 pp.

GONZÁLEZ, S. 2007. Danta, deidad amenazada. Pp: 41-44. La Revista VA más allá de la ULA. Año 3, nro. 4, mayo 2007. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

GUMILLA, J. 1745. El Orinoco ilustrado y defendido. Historia natural, civil, y geographica de este gran rio, y de sus caudalosas vertientes: govierno, usos, y costumbres de los Indios, sus habitadores, con nuevas y utiles noticias de animales, arboles, frutos, aceites, resinas, yervas, y raíces medicinales. Segunda Impression, Revista, y Aumentada por su mismo Autor, y dividida en dos Partes. Tomo Segundo, Págs: 212-213. En Madrid: Por Manuel Fernández, Impressor de el Supremo Consejo de la Inquisición, y de la Reverenda Cámara Apostólica en la Caba Baxa. 519 pp.

HOLANDA, E.C., & M. A. COZZUOL. 2006. New records of *Tapirus* from the late Pleistocene of southwestern Amazonia, Brazil. Rev. Bras. Paleontol., 9(2): 193-200.

HOLANDA, E. C., & B. S. FERRERO. 2013. Reappraisal of the genus *Tapirus* (Perissodactyla, Tapiridae): Systematics and phylogenetic affinities of the South American tapirs. Journal of Mammalian Evolution 20: 33-44.

HOLANDA, E. C., & A. D. RINCÓN. 2012. Tapirs from the Pleistocene of Venezuela. Acta Palaeontologica Polonica 57: 463-473.

HULBERT, R. C. 2005. Late Miocene *Tapirus* (Mammalia, Perissodactyla) from Florida, with description of a new species, *Tapirus webbi*. Bulletin of the Florida Museum of Natural History 45:465-494.

ISASI-CATALÁ, E. 2013. [Resumen] Modelos de uso de habitat de *Tapirus terrestris* en un area montañosa de la Cordillera de La Costa, Venezuela. Pág.: 113, en: Libro de Resúmenes 1er Congreso Latinoamericano de Tapires, 2do Congreso Ecuatoriano de Mastozoología. Puyo, Pastaza, Ecuador. 8-11 de mayo 2013. Asociación Ecuatoriana de Mastozoología, Universidad Estatal Amazónica, Grupo de Especialistas de Tapires del Ecuador. 146 pp.

JI, X.P., JABLONSKI, N. G., TONG, H. W., SU, D. F., EBBESTAD, J. O. R., LIU, C. W., & T. S. YU. 2015. *Tapirus yunnanensis* from Shuitangba, a terminal Miocene hominoid site in Zhaotong, 22 Yunnan province of China. Vertebrata Palasiatica 53: 177-192.

JIMÉNEZ EMÁN, G. 2011. María Lionza en historietas.

http://comicmu.blogspot.com/2011/03/maria-lionza-la-nueva-edicion.html

LAWRENCE M. W., SCOTT D. SAMPSON, S. D. & N. SOLOUNIAS. 1999. The proboscis of tapirs (Mammalia: Perissodactyla): a case study in novel narial anatomy. J. Zool., Lond. 249: 249-267.

LINARES, O. 1998. Danta *Tapirus terrestris* (Linneo, 1758). Págs.: 180-182, en: Mamíferos de Venezuela. Sociedad Conservacionista Audubon de Venezuela. Caracas, Venezuela. 691 pp.

LIZCANO, D., AMANZO, J., CASTELLANOS, A., TAPIA, A. & C.M. LÓPEZ-MÁLAGA. 2016. *Tapirus pinchaque*. The IUCN Red List of Threatened Species 2016: e.T21473A45173922. http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2016-1.RLTS.T21473A45173922.en

LÓPEZ DE CEBALLO, E.1974. Fauna de Venezuela y su conservación. Editorial Arte, Caracas. 170 pp.

LÓPEZ MENDOZA., P., & V. FLORES-AQUEVEQUE. 2018. Capítulo II: El Pleistoceno y el origen de las faunas de América del Sur. Págs.: 26-39 en: López M., P., & O. Rojas M., (eds.). El Pleistoceno de la Cuenca de Calama. Evidencias Paleontológicas y Arqueológicas. Monografías del Museo de Historia Natural y Cultural del Desierto de Atacama N°1. Santiago de Chile, Chile. 226 pp.

LOZANO, P. 1733. Descripcion chorographica del terreno, ríos, arboles y animales de las dilatadísimas Provincias del gran Chaco, Gualamba y de los ritos, y costumbres de las innumerables Naciones barbaras, è infieles que le habitan: con una cabal relacion historica de lo que en ellas han obrado paraconquistarlas algunos governadores y ministros reales: y los Misioneros Jesuitas para reducirlas à la Fé del verdadero Dios. En Cordoba [Argentina]: en el Colegio de la Assumpcion. 485 pp.

MANARA, B. 2009. ¿Warairarepano o Wariarepano?. El Desafío de La Historia. 2(15): 108-110.

MARES, M., R. OJEDA. & R. M. BÁRQUEZ. 1990. Guide to the Mammals of the Salta Province, Argentina. Oklahoma Museum of Natural History.

MARÍN, S., ISASI-CATALÁ, E., & A. RODRÍGUEZ. 2011. [Resumen] Uso de hábitat y densidad de la danta de tierras bajas (*Tapirus terrestris*) en el parque nacional Guatopo. Simposio VII, Nuevas herramientas para el estudio de mamíferos grandes y medianos:

generando información prioritaria para su manejo y conservación. Pág.: 137, en: Libro de Resúmenes IX Congreso venezolano de Ecología. 21-25 de noviembre de 2011, Isla de Margarita, estado Nueva Esparta, Venezuela. Ediciones IVIC, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Caracas, Venezuela. 805 pp.

MARÍN-WIKANDER, S. 2012. Densidad poblacional y uso de hábitat de la danta de tierras bajas (*Tapirus terrestris*) en el Parque Nacional Guatopo. Trabajo especial de grado para optar al título de Biólogo. Universidad Simón Bolívar. Caracas, Venezuela.

MARÍN-WIKANDER, S., ISASI-CATALÁ, E., RODRÍGUEZ-FERRARO, A., & E. JAX. 2013. [Resumen] Densidad poblacional de la danta (*Tapirus terrestris*) en el Parque Nacional Guatopo. Pág.: 112, en: Libro de Resúmenes 1er Congreso Latinoamericano de Tapires, 2do Congreso Ecuatoriano de Mastozoología. Puyo, Pastaza, Ecuador. 8-11 de mayo 2013. Asociación Ecuatoriana de Mastozoología, Universidad Estatal Amazónica, Grupo de Especialistas de Tapires del Ecuador. 146 pp.

MÁRTIR DE ANGLERÍA, P. 1989 [1494-1526]. Décadas del Nuevo Mundo. Colección Crónicas y Memorias. Ediciones Polifemo, Madrid, España. 566 pp.

MENDOZA, E., & R. DÍAZ-SIBAJA. 2020. Importancia evolutiva de la conservación del tapir. Págs: 43-56, en: Ceballos, G., Mendoza L., & G. O'Farrill (coords.). 2020. El tapir en México: distribución, ecología y conservación. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México. 197 pp.

MENÉNDEZ-PIDAL, R. 1970. Diccionario Durvan de la Lengua Española. Ediciones Bilbao. Barcelona, España.

MONDOLFI, E. 1971. Mamíferos de Venezuela: la danta o tapir. Defensa de la Naturaleza, 1(3): 24-33.

MONDOLFI, E. 1976. Fauna silvestre de los bosques húmedos tropicales de Venezuela. Págs.: 113-181, en: Hamilton, L., Steyermark, J., Veillon, J. P. & E. Mondolfi. 1976. Conservación de Los Bosques Húmedos de Venezuela. Sierra Club-Consejo de Bienestar Rural. Caracas. 181 pp.

MONLAU, P. F. 1941. Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Librería El Ateneo, Buenos Aires, Argentina.

NAVEDA, A., DE THOISY, B., RICHARD-HANSEN, C., TORRES, D. A., SALAS, L., WALLANCE, R., CHALUKIAN, S., & S. DE BUSTOS. 2008. *Tapirus terrestris*. In: IUCN 2008. 2008 IUCN Red List of Threatened Species. <www.iucnredlist.org>. Downloaded on 09 December 2008.

NAVEDA, A., BERMÚDEZ, P. A., & D. TORRES. 2005. Biología de conservación de la danta (*Tapirus terrestris*) en Venezuela. En: Berroteran, J. L. (ed.). Libro de Resúmenes I Jornadas Técnicas de Conservación Ambiental. Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales. Caracas, febrero 2005.

NAVEDA-RODRÍGUEZ, A., BERMÚDEZ, P. A., & F. BISBAL. 2012. Abundancia de *Tapirus terrestris* (Perissodactyla: Tapiridae) en la Cordillera de la Costa Central, Venezuela. Anartia, 24(2012): 72-80.

NAVEDA-RODRÍGUEZ,A.2001. [Resumen] Status of tapirs in Venezuelan zoos. Programa de Congreso y Resúmenes de Presentaciones. Primer Simposio Internacional Sobre Tapires. San José, Costa Rica.

NAVEDA-RODRÍGUEZ, A., & A. LÓPEZ. 2006. Etnozoología de la danta (*Tapirus terrestris*) in Venezuela. Tapir Conservation, 15(1): 36-38.

NAVEDA-RODRÍGUEZ, A., & A. LÓPEZ. 2004. [Resumen] Ethnozoology of lowland tapir (*Tapirus terrestris*) in Venezuela. Pág.: 42 en: Symposium Program Schedule and Presentation Abstracts. Second International Tapir Symposium. January 10-16, 2004. Panamá.

NAVEDA-RODRÍGUEZ, A., & D. TORRES. 2002. Situación actual y registro genealógico de las dantas o tapires en los zoológicos de Venezuela. Informe Técnico. Fundación AndígenA – EarthMatters.Org – IUCN/SSC Tapir Specialist Group – Houston Zoo. 13 pp.

OJASTI, J., & P. LACABANA. 2008a. Danta de montaña, *Tapirus pinchaque*. Pág.: 104, en: Rodríguez, J. P. & F. Rojas-Suárez (eds.). Libro Rojo de la Fauna Venezolana. Tercera Edición. Provita y Shell Venezuela, S.A., Caracas, Venezuela. 364 pp.

OJASTI, J., & P. LACABANA. 2008b. Danta, *Tapirus terrestris*. Pág.: 105, en: Rodríguez, J. P. & F. Rojas-Suárez (eds.). Libro Rojo de la Fauna Venezolana. Tercera Edición. Provita y Shell Venezuela, S.A., Caracas, Venezuela. 364 pp.

OLROG, C. C., & M. M. LUCERO. 1981. Guía de los

Mamíferos Argentinos. Ministerio de Cultura y Educación. Fundación Miguel Lillo. Tucumán, Argentina.

PRINZ, U. 1999. Adornarse con plumas ajenas. Mitos y arte en los indígenas de tierras bajas amazónicas. Págs. 86-113 en: Delmont, J. L. (ed.). Orinoco – Parima. Comunidades Indígenas del sur de Venezuela. La Colección Cisneros. Hatje Cantz. Fundación Cisneros. 263 pp.

PROTHERO, D. R., & R. M. SCHOCH. 1989. Origin and evolution of the Perissodactyla: summary and synthesis. Págs. 504-529 en: Prothero, D. R. & R. M. Schoch, (eds.). The Evolution of Perissodactyls. Clarendon Press and Oxford University Press, New York, Oxford. 537 pp.

PRUDHOMME, L. M. 1799. Neuere Geschichte der See- und Landreisen. Siebenten Bandes. Zweite Abtheilung, Reise nach Guiana und Cayenne, nebst einer Uebersicht der ältern dahin gemachten Reisen und neuern Nachrichten von diesem Lande, dessen Bewohnern und den dortigen europaïschen Colonien, besonders den französischen. B. G. Hoffmann (ed.), Hamburg. 317 pp.

RADINSKY, L. B. 1965. Evolution of the tapiroid skeleton from *Heptodon* to *Tapirus*. Bulletin of the Museum of Comparative Zoology, 134(3):69-106.

RIVERO, R. 1965. La Danta Blanca. Ediciones Tricolor, Ministerio de Educación, Dirección Técnica, Departamento de Publicaciones. Caracas, Venezuela. 113 pp.

RÖHL, E. 1959. Fauna Descriptiva de Venezuela. 4ta. Edición. Nuevas Gráficas, S.A. Madrid, España. 497 pp.

ROJAS-SUÁREZ, F. 1997. Manatíes las últimas sirenas. Rayuela Taller de Ediciones. Caracas, Venezuela. 43 pp.

ROMERO, V., FERRER, A., & D. LEW. 2013. [Resumen] La danta de tierra bajas como fuente proteica en una comunidad agrícola al sur del Orinoco, Venezuela: implicaciones para su conservación. Pág.: 103, en: Libro de Resúmenes 1er Congreso Latinoamericano de Tapires, 2do Congreso Ecuatoriano de Mastozoología. Puyo, Pastaza, Ecuador. 8-11 de mayo 2013. Asociación Ecuatoriana de Mastozoología, Universidad Estatal Amazónica, Grupo de Especialistas de Tapires del Ecuador. 146 pp.

ROYERO, R. 1995. Noticias históricas sobre el manatí. Págs.: 109-132 en, Delfines y Otros Mamíferos Acuáticos de Venezuela, una política para su conservación. FUDECI. Caracas, Venezuela. 197 pp.

RUIZ-GARCÍA, M., VÁSQUEZ, C., PINEDO-CASTRO, M., SANDOVAL, S., CASTELLANOS, A., KASTON, F., DE THOISY B., & J. SHOSTELL. 2012. Phylogeography of the Mountain Tapir (*Tapirus pinchaque*) and the Central American Tapir (*Tapirus bairdii*) and the Origins of the Three Latin-American Tapirs by Means of mtCyt-B Sequences. Págs.: 83-116 in, Anamthawat-Jónsson, K. (ed.). Current Topics in Phylogenetics and Phylogeography of Terrestrial and Aquatic Systems. Intech. 144 pp.

SALAS, L. 1996. Habitat use by lowland tapirs (*Tapirus terrestris* L.) in the Tabaro river valley, southern Venezuela. Canadian Journal of Zoology, 74(8): 1452-1458.

SALAS, L., & T. FULLER. 1996. Diet of the lowland tapir (*Tapirus terrestris* L.) in the Tabaro river valley, southern Venezuela. Canadian Journal of Zoology, 74(8): 1444-1451.

SCLATER, P. L. 1885. Exhibition of, and remark upon, a skull of an American tapir. Pág.: 718, in: Proceedings of the Zoological Society of London.

SCLATER, P. L. 1882. Exhibition of, and remark upon, a drawing of a tapir living in the Society's Gardens (Plate XXIII). Pág.: 391, in: Proceedings of the Scientific Meetings of the Zoological Society of London for the Year 1882. 827 pp.

STEIGER, A. 1991. Contribución a la Fonética del Hispano-Árabe y de los Arabismos en el Ibero-Romántico y el Siciliano. Biblioteca de la Filología Hispánica. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, España. 519 pp.

STEINVORTH DE GOETZ, I. 1969. ¡Uriji jami! Impresiones de viajes orinoquenses por aire, agua y tierra. 2da edición. Asociación Cultural Humboldt. Caracas, 192 pp.

TABER, A., CHALUKIAN, S. C., ALTRICHTER, M., MINKOWSKI, K., LIZÁRRAGA, L., SANDERSON, E., RUMIZ, D., VENTINCINQUE, E., MORAES JR, E. A., DE ANGELO, C., ANTÚNEZ, M., AYALA, G., BECK, H., BODMER, R., BOHER B., S., CARTES, J. L, DE BUSTOS, S., EATON, D., EMMONS, L., ESTRADA, N., DE OLIVEIRA, L. F., FRAGOSO, J., GARCÍA, R., GÓMEZ, C., GÓMEZ, H., KEUROGHLIAN, A., LEDESMA, K., LIZCANO, D., LOZANO, C.,

MONTENEGRO, O., NERIS, N., NOSS, A, PALACIO VIEIRA, J. A., PAVIOLO, A., PEROVIC, P., PORTILLO, H., RADACHOWSKY, J., REYNA-HURTADO, R., RODRÍGUEZ ORTIZ, J., SALAS, L., SARMIENTO DUEÑAS, A., SARRIA PEREA, J. A., SCHIAFFINO, K., DE THOISY, B., TOBLER, M., UTRERAS, V., VARELA, D., WALLACE, R. B., & G. ZAPATA RÍOS. 2008. El destino de los arquitectos de los bosques neotropicales: evaluación de la distribución y el estado de conservación de los pecaríes labiados y los tapires de tierras bajas. Grupo Especialista de la CSE/UICN en Cerdos, Pecaríes y Hipopótamos; Grupo Especialista de la CSE/UICN en Tapires; Wildlife Conservation Society; y Wildlife Trust. New York, NY, USA. Xxvi + 181 pp.

TELLO, J. 1979. Familia TAPIRIDAE, Danta o Tapir (*Tapirus terrestris*). Págs.: 172-173, en: Mamíferos de Venezuela. Fundación La Salle de Ciencias Naturales. Caracas, Venezuela. 192 pp.

TORRES, D. 2009. La danta o tapir (*Tapirus terrestris*), gigante del trópico americano. Revista RUTA'S, 81: 42-43.

TORRES, D. 2004. Proyecto Danta: fostering international cooperation for tapir conservation in Venezuela / Spectacled bear conservation in the mountain of Lara State, Venezuela: an integrated research, education and local involvement approach. First stage, 2003-2004. A preliminary report submitted to Houston Zoo. Fundación AndígenA. 23 pp.

TORRES, D. 2004. Spectacled bear and tapir conservation in Venezuela: from the high Andes to the lowlands. A report submitted to Cleveland Zoological Society & Cleveland Metroparks Zoo. Fundación AndígenA. 22 pp.

TORRES, D. 2004. Cooperative efforts for lowland tapir conservation in Venezuela. *Tapir Conservation*, 13(2): 9-11.

TORRES, D. 2003. Proyecto Danta - Fundación AndígenA: informe de actividades 1999 - 2002. Fundación AndígenA. Mérida, Venezuela. 20 pp.

TORRES, D. 2002. News from captivity, Venezuela – Proyecto Danta. *Tapir Conservation*, 11(1): 21.

TORRES, D. 2000. «Proyecto Danta» takes shape in Venezuela. *Tapir Conservation*, 10(1): 17.

TORRES, D., & E. GUTIERREZ. 2001. [Resumen] The genus *Tapirus* in Venezuela: distribution and suggestions for its conservation. Programa de Congreso y Resúmenes de Presentaciones.

Primer Simposio Internacional Sobre Tapires. San José, Costa Rica.

TORRES, D., ISASI-CATALÁ, E. & S. MARÍN WIKANDER. 2015. Danta, *Tapirus terrestris*. Pág.: 75, en: Rodríguez, J. P., García-Rawlins, A. & F. Rojas-Suárez (eds.). Libro Rojo de la Fauna Venezolana. Cuarta edición. Provita y Fundación Empresas Polar, Caracas, Venezuela. 470 pp.

TORRES, D., MANRIQUE, J. & A. NAVEDA-RODRÍGUEZ. 2010. [Resumen] Distribución geográfica y estado de conservación de los tapires (Mammalia: Perissodactyla) en Venezuela. Resúmenes de presentaciones, II Jornada Sobre Conservación de Mamíferos de Venezuela. Barquisimeto, Estado Lara. Asociación civil Grupo Guardaparques Universitarios.

TORRES, D., & A. RODRÍGUEZ-HERNÁNDEZ. 2004. [Resumen] Captive Management of *Tapirus terrestris* at the Chorros de Milla Park Zoo, Mérida, Venezuela. Pág.: 41 en: Symposium Program Schedule and Presentation Abstracts. Second International Tapir Symposium. January 10-16, 2004. Panamá.

TREBBAU, P. 1981. La Danta (*Tapirus terrestris*). 10 Especies Venezolanas En Peligro de Extinción. Ediciones Corpoven, Caracas, Venezuela.

VALERA, J. J. 1974. Catálogo especializado de las estampillas de Venezuela. 4ta. Edición. Filatelia Temática L. T. Bogotá, Colombia. 344 pp.

VARELA, D., FLESHER, K., CARTES, J. L., DE BUSTOS, S., CHALUKIAN, S., AYALA, G., & C. RICHARD-HANSEN. 2019. *Tapirus terrestris*. The IUCN Red List of Threatened Species 2019: e.T21474A45174127. http://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2019-1.RLTS.T21474A45174127.en

VELÁSQUEZ, R. 2017. Mitos de creación de la cuenca del Orinoco. Edición digital, Fundación Editorial El Perro y La Rana. Caracas, Venezuela. 107 pp.

VIEGAS BARROS, J. P. 2010. La etimología de 'tapir' en guaicurú. Págs.: 141-156 en: Messineo, C., Scarpa, G., & F. Tola (comp.). Léxico y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco. 1ra. ed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Ciencias Humanas. Instituto de Lingüística. Provincia de La Pampa, Argentina. 296 pp.



© Alexander Blanco.


GALERÍA
FOTOGRÁFICA







© Sergio Sandoval.



© Sergio Sandoval.









SOBRE EL AUTOR

Denis Alexander Torres
Geógrafo venezolano por la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela). Es autor y coautor de numerosos informes y publicaciones científicas. Colaborador y asesor de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), National Geographic Society, Fondo Mundial para la Naturaleza, Fundación Empresas Polar, Fundación AndígenA, el Mountain Forum y los canales de televisión Nickelodeon de Estados Unidos, NHK de Japón y BBC de Inglaterra, entre otras organizaciones.

Su interés principal se centra en la biogeografía de la fauna silvestre de la Cordillera Andina y los Llanos venezolanos, siendo especialmente reconocido por sus contribuciones a la educación ambiental e investigaciones enfocadas en la historia natural del oso frontino y la distribución geográfica de las dantas y los patos de torrentes en Venezuela. Es co-creador de la iniciativa educativa internacional "La Casa del Tapir" y del proyecto de arte "Un Mundo Dantástico", mediante las cuales se promueve el interés público por la conservación de las dantas y sus hogares.



AndígenA



"Se parece al oso hormiguero", "al hipopótamo",a un "pequeño elefante", "tiene las patas como una vaca". Estas y otras tantas comparaciones han servido para describir a las Dantas o Tapires. Siempre confundidas e incomprendidas por su aspecto físico y hábitos naturales, estas criaturas son, por derecho propio, únicas y fascinantes. Son auténticos patrimonios naturales y culturales vivientes y este libro te ayudará a conocerlas de una manera sencilla, amena y bien fundamentada en el conocimiento científico.

LA CASA DEL TAPIR
Fundación AndígenA

FUNDACIÓN GUAQUIRA

EDICIONES PIETRIX VENEZUELA

ISBN: 978-980-18-3002-3